



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**El desarrollo de una civilización prehispánica
en la obra de J. Eric S. Thompson,
«Grandeza y decadencia de los mayas».**

Seminario Taller Extracurricular

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
Licenciado en Historia**

BRUNO BUSTOS CARLOS

Asesor: Mtro. José García Gavito

Mayo de 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS TRES RETOÑOS:

ARTURITO, CARLITOS Y BRUNITO



Y también para Mamábenita,

quien me enseñó a conocer la bondad

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a las siguientes personas por el apoyo que me brindaron para la realización del presente trabajo, sin ellos hubiera sido imposible hacer este proyecto.



A Dios porque jamás me abandonó.



A mis primeros grandes maestros, mis padres el Sr. Rubén Bustos Ramírez y la Sra. Victoria Carlos Hernández, por su amor, comprensión y apoyo incondicional para mi formación personal y profesional.



A mi abuelo Ignacio y mis hermanos; Rubén, Elvia, Leticia, Jacinta y Maribel por haber compartido conmigo momentos felices y difíciles.



A mi esposa Angélica Antonio Domínguez por haberme dado unos hijos hermosos y por el gran amor que nos tenemos. Estoy seguro que juntos lograremos siempre estar unidos.



A todos mis profesores y profesoras que contribuyeron para mi formación profesional desde los inicios.



A la máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México, porque aquí fue donde realmente me formé académicamente.



Quiero agradecer de manera muy especial, al gran mayólogo acatleca el asesor de esta investigación el Mtro. José García Gavito, por su tiempo, paciencia, comprensión y sabiduría. Gracias por haber compartido conmigo su interés y entusiasmo por la civilización maya. Sin su apoyo hubiera sido muy difícil realizar el presente estudio.



A mis preceptores que durante el seminario me ayudaron y me guiaron en la realización de esta investigación; nuevamente al Mtro. José García Gavito, la Mtra. Aurora Flores Olea, el Lic. Julio César Morán Álvarez, el Lic. Manuel Ordóñez Aguilar y finalmente la Mtra. Rosalía Velázquez Estrada. Gracias por haber organizado el seminario de historiografía y compartido con todos nosotros sus conocimientos y brindarnos la oportunidad de titularnos.

 A mi amigo y compañero universitario Apolinar González Mayén y al Prof. Juan González Mayén por haberme apoyado para ingresar a la Telesecundaria.

 Al supervisor, el Prof. Bertín Benítez Solís y a la auxiliar de supervisión la Profra. Martha García Martínez por su ayuda para basificarme y así obtener el nombramiento de profesor indeterminado de Telesecundaria. Gracias maestra Martha por su paciencia y por avisarme de los diferentes interinatos que tuve.

 Al Prof. Alejandro Chávez Falcón director de la Escuela Telesecundaria Oficial No. 0019 “5 DE FEBRERO” de Transfiguración, Nicolás Romero, por las facilidades que me otorgó durante la realización de mi proyecto y compartir conmigo su interés para obtener el título universitario.

 Al sistema de Telesecundaria porque aquí fue donde por primera vez puse en práctica mis conocimientos y a todos los alumnos que he tenido por brindarme la oportunidad de compartir con ellos mis saberes y aprender a ser un docente más comprometido. En especial al grupo de 2º “A” del ciclo escolar 2004-2005 de la Telesecundaria “5 DE FEBRERO” de Transfiguración.

 A mis amigos y compañeros universitarios Aarón, Felipe, Eulalio y David gracias por los momentos divertidos que pasamos.

 A todos mis compañeros del seminario que compartieron conmigo, sus experiencias personales y conocimientos. A Martha, Ernestina, Araceli y en especial a Mónica porque me apoyó cuando más lo necesitaba.

Índice

	Págs.
INTRODUCCIÓN	I
 Capítulo 1. EN BUSCA DE UNA NUEVA IMAGEN: SEMBLANZA BIO-BIBLIOGRÁFICA DE JOHN ERIC SIDNEY THOMPSON	
1.1 Instituciones dedicadas al estudio de la cultura maya desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX	2
1.2 La Institución Carnegie de Washington (ICW), 1914-1958.....	8
1.3 Vida intelectual de un mayista extranjero	14
 Capítulo 2. ELEMENTOS DE LA TEORÍA Y LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA EN LA OBRA <i>GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MAYAS</i>	
2.1 Los objetivos de la obra	35
2.2 Definición de historia.....	39
2.3 Utilidad de la historia.....	42
2.4 Entre la armonía y el equilibrio: estructura y contenido de la obra	46
2.5 El quehacer del historiador: metodología.....	56
2.6 Testimonios usados por un antropólogo. Las fuentes escritas, arqueológicas y etnológicas.....	61
2.7 La objetividad en la obra de Thompson.....	76
2.8 El mundo maya: hechos históricos.....	80
2.9 El sujeto de la historia.....	84
2.10 El motor de la historia	88
2.11 Algunos conceptos relevantes en la obra	92
2.12 El cambio y la continuidad en la historia	99
2.13 Corrientes filosóficas de la historia que influyeron en Thompson	106

Capítulo 3. REVALORIZACIÓN DE LA OBRA DE THOMPSON; PASADO Y PRESENTE

3.1	Historia de la obra.....	115
3.2	El papel del traductor	120
3.3	El discurso de las imágenes de Eric Thompson.....	122
3.4	La obra y su relación con la producción historiográfica de autores contemporáneos a Thompson y posteriores.....	126
3.5	Importancia y uso de la obra en la actualidad.....	132
	Conclusiones	137
	Índice de imágenes	143
	Siglas	145
	Bibliografía	146
	Anexos. Apéndice: Producción Bibliográfica de John Eric Sidney Thompson.....	157

Introducción

La época antigua de México me parece muy importante e interesante; al realizar investigaciones desde el punto de vista histórico se pueden conocer los pueblos que vivieron en Mesoamérica, entre ellos el maya. Un pueblo apasionante y excepcional que además forma parte de nuestras raíces culturales. Considero que es esencial problematizar en torno a él para poder obtener una visión real y lo más objetiva posible acerca del desarrollo histórico que tuvo dicha civilización por medio de reconstrucciones históricas fundamentadas en fuentes de tipo: prehispánicas, crónicas coloniales, investigaciones arqueológicas-etnológicas y todo vestigio que pueda apoyar una línea de investigación de carácter científico.

Por esta razón enfoqué mi trabajo hacia la obra del inglés John Eric Sydney Thompson (1898-1975), quien escribió *Grandeza y decadencia de los mayas*, entre muchas otras obras. Fue un investigador que se dedicó durante la mayor parte de su vida a inquirir el desarrollo de dicha civilización. La obra seleccionada es relevante porque es aún un punto de referencia obligatorio para cualquiera que oriente su atención y estudio hacia el pueblo maya. Además, no ha sido estudiada desde la perspectiva de la teoría y la filosofía de la historia.

Eric Thompson nació en Inglaterra en 1898, vivió la primera guerra mundial de manera directa al grado de participar en ella cuando sólo tenía 17 años como parte de las fuerzas armadas inglesas. En 1919 radicó en Argentina y trabajó en la residencia de sus familiares como ganadero por espacio de casi cuatro años y nuevamente sufrió conflictos bélicos que marcarían su vida. Esa vez huyó de Argentina por las revueltas que realizaban los grupos que se identificaban con las ideas de los bolcheviques en contra de la clase pudiente. En 1922, estando en su tierra natal, decidió estudiar antropología en la Universidad de Cambridge y se gradúa en 1925.

El interés que tuvo por la antropología se debió, quizá, al atractivo general que en ese momento ejercía el estudio de las culturas antiguas, además, en cierta ocasión, mencionó que este tipo de investigación era un pasatiempo nacional de su país.

Sin embargo, su interés por lo maya despertó cuando era aún estudiante y vio que Alfred Percival Maudslay (1850-1931) recibió un grado honorífico por su trabajo acerca de sus viajes a la zona maya. Este hecho y la importancia que percibió de las ruinas mayas y de la historia en general de dicho pueblo, debieron motivar y orientar sus expectativas para dedicarse al estudio de la civilización maya. De esta forma, en 1926, llegó a Yucatán para trabajar en Chichén Itzá al lado de Sylvanus Morley, director del proyecto de esta área arqueológica, auspiciado por el Instituto Carnegie de Washington.

Thompson llegó a México en un momento adecuado, ya que durante esta época hay un resurgimiento nacionalista marcado por una exaltación del pasado prehispánico. En este sentido, su llegada reforzó una parte de esos intereses y contribuyó de manera importante al estudio de la cultura maya, porque a través de sus escritos e investigaciones aportó información histórica acerca de esta civilización que indagó durante muchos años, aún hasta el final de su existencia.

Mi trabajo de investigación contiene tres capítulos que están estructurados de la siguiente manera: el primero se titula “En busca de una nueva imagen: semblanza bio-bibliográfica de John Eric Sydney Thompson”, esta sección tiene como propósito dar a conocer la bio-bibliografía del autor tomando en cuenta aspectos relevantes de su contexto histórico (intelectual y social), así como de las instituciones más importantes dedicadas al estudio de la cultura maya en distintas épocas, todo ello en función de los objetivos del presente análisis historiográfico.

El segundo capítulo se llama “Elementos de la teoría y la filosofía de la historia en la obra, *Grandeza y decadencia de los mayas*”, en este apartado doy a conocer los resultados que obtuve al analizar los aspectos fundamentales de la teoría de la historia como son: los objetivos de la obra, la definición y la utilidad de la historia, la estructura y contenido de la obra; la metodología y las fuentes que empleó el autor al escribir su libro; la objetividad y los hechos históricos; el sujeto y el motor de la historia. También indago sobre algunos conceptos relevantes en el texto como: “civilización”, “Mexicano”, “Absorción Mexicana” (ambos aplicados a la periodización de la historia maya) y “centro ceremonial”, así como el cambio y la continuidad en la historia. Igualmente deduzco las corrientes filosóficas que influyeron en Thompson al escribir su libro y finalmente expongo la filosofía de la historia presente en el mismo.

El tercero y último capítulo lleva por nombre “Revalorización de la obra de Thompson; pasado y presente”, aquí expongo la recepción que tuvo la obra seleccionada y el impacto historiográfico que causó en el círculo intelectual y en el lector en general; de igual manera valoro el papel del traductor y también analizo la importancia que tienen las imágenes como dibujos, mapas y fotografías.

La metodología empleada fue la siguiente. Para realizar el trabajo de investigación en el seminario era necesario seleccionar un libro de carácter histórico, de cualquier época y autor (mexicano o extranjero). Como ya lo señalé antes, me decidí por la obra *Grandeza y decadencia de los mayas* de Eric Thompson. La labor principal consistía en realizar un análisis historiográfico al ejemplar seleccionado basado en el método crítico-histórico. Se efectuaron además lecturas adecuadas al contenido de los objetivos de cada uno de los módulos que comprende el seminario. También analicé y consulté otras fuentes que ampliaron, reforzaron y contribuyeron al mejor cumplimiento de los objetivos planteados en cada uno de los módulos.

En relación con la teoría de la historia analicé la obra en su conjunto para determinar el pensamiento histórico del escritor y asimismo lo apoyé con lecturas de carácter teórico. Para indagar sobre la filosofía de la historia del autor en cuestión tomé como base ciertas interrogantes que él buscaba resolver y explicar a lo largo de su trabajo, por ejemplo: ¿cómo surgió la civilización maya?, ¿cuándo floreció?, ¿por qué esta civilización entró en decadencia? Todo ello mediante la tesis que formuló Thompson, según la cual, el desarrollo de la civilización maya se debió en gran medida a la filosofía de la vida (moderación, cooperación, devoción religiosa) que tuvo este pueblo. Finalmente investigué la importancia y la recepción de la obra, tomando como base a otros autores que han utilizado el libro analizado para sus investigaciones.

Las dificultades a las que me enfrenté fueron las siguientes: la escasa información que existe en relación con los datos personales-intelectuales del autor, además de las fuentes que hacen referencia a ello se encuentran en inglés, sin embargo, sí las consulté pero se me dificultó la traducción. Otro obstáculo fue el retomar la investigación histórica, debido a mi labor diaria y a los problemas personales. Por último considero que el seminario se dificultó un poco por la falta de una pausa conveniente entre uno y otro módulo y esto se manifestó en el poco tiempo que hubo para realizar la redacción de cada uno de los capítulos que cada profesor exigió.

Los frutos de la investigación, que el lector tiene en sus manos, aportan una visión diferente a la que se ha dado comúnmente en los trabajos hechos acerca de Eric Thompson ya que estos últimos se refieren al análisis del contenido temático acerca de la civilización maya. El mío, en cambio, es original porque la obra seleccionada fue estudiada desde el punto de vista historiográfico, no realizado por ningún otro autor hasta la fecha.

Lo anterior es tan sólo una invitación a la lectura del presente trabajo, dirigido a todos aquellos que se interesen en conocer una de las obras de Eric Thompson desde la perspectiva historiográfica aquí planteada.

CAPÍTULO 1

**EN BUSCA DE UNA NUEVA IMAGEN:
SEMBLANZA BIO-BIBLIOGRÁFICA DE
JOHN ERIC SIDNEY THOMPSON.**

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: en el primer apartado daré a conocer un panorama general acerca de los intereses que había a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, por escribir acerca de las ruinas arqueológicas mayas y realizar exploraciones de las mismas, tanto por personas mexicanas como por extranjeras y explicaré la importancia que tuvo la exploración de tales sitios mayas, aunado al interés que los gobiernos mexicanos mostraron por entonces al respecto.

Posteriormente mencionaré la participación de la Institución Carnegie de Washington en relación con la exploración y estudio de la zona maya. De igual forma, haré referencia a otras instituciones y universidades nacionales y extranjeras. Finalmente presentaré la bio-bibliografía de John Eric Sidney Thompson, en la cual considero también el contexto histórico de su tiempo.

1.1 Instituciones dedicadas al estudio de la cultura maya desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX

El siglo XIX mexicano presenta conflictos internos y externos como la guerra de independencia que abarcó poco más de diez años (1810-1821), y una marcada inestabilidad política, económica y social en todo el territorio, quizá por ello se realizaron pocas exploraciones arqueológicas, pero sí había un interés por el pasado de México, derivado de un nacionalismo que estaba representado por ideas de grupos políticos, entre conservadores y liberales; en términos generales, a los primeros se les puede considerar como “hispanistas”, a los segundos como “indigenistas”.

A lo largo del siglo XIX se empiezan a realizar exploraciones y escasos trabajos arqueológicos en México y esto tiene como consecuencia que haya un interés tanto de extranjeros como de mexicanos en estudiar a los pueblos que vivieron antes de la llegada de los españoles; sin embargo, “es una arqueología de tipo monumental con intereses en estudios de arte, la cronología no tiene

profundidad ni va más allá de un par de milenios y sin estratigrafía alguna...”¹ Tendrían que pasar muchos años para que surgieran investigaciones con más contenido científico, pero la importancia de las primeras indagaciones está en que abrieron la brecha para conocer muchos aspectos del pasado prehispánico.

A estadounidenses, franceses e ingleses les parecieron importantes las culturas prehispánicas de México, tal vez por “la riqueza extraordinaria de los restos arqueológicos mesoamericanos, la presencia de escritura indígena y la fuerte influencia de un humanismo europeo”,² estos intereses también se vieron manifestados en las investigaciones hacia culturas como las que se desarrollaron en Egipto y Mesopotamia.

Ahora mencionaré quiénes fueron los precursores que se interesaron por el pueblo maya. En 1825 la Sociedad de Geografía de París lanzó una convocatoria “movida por publicaciones como los informes de Antonio del Río³ y por el éxito creciente de los volúmenes de Humboldt, establece un concurso para premiar al mejor trabajo sobre arqueología, geografía o relatos de viaje en América central”.⁴ El abate Baradère en 1828 obtiene el texto del diario de Guillermo Dupaix y lo presenta al concurso siendo éste el ganador. En su obra Dupaix describe los tres viajes que realizó a México entre 1805 y 1807 en los que visitó ruinas arqueológicas, entre ellas estaba Palenque, auxiliado además por los dibujos que elaboró Luciano Castañeda. Este trabajo se había realizado por instancia de Carlos IV, rey de España⁵, quien ordenó hacer un recorrido por la Nueva España; estos relatos fueron un precedente para nuevas investigaciones de la zona maya y, por primera vez, franceses e ingleses se

¹ Ignacio Bernal, *Historia de la arqueología en México*, México, 2ª Ed. Porrúa, 1992, p. 115.

² *Ibidem*, p. 117.

³ Carlos Navarrete, *Palenque, 1784: el inicio de la aventura arqueológica maya*, México, UNAM, IIF, IIA,CEM, 2000, 105 p. (Cuaderno 26). En este libro el autor retoma el informe de Antonio del Río, acerca de Palenque que es fundamental para el estudio de esta zona maya. El informe se realizó a finales del siglo XVIII.

⁴ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 91.

⁵ *Ibidem*, p. 82, 83.

vincularon seriamente en las antigüedades prehispánicas y empiezan a verlas en términos de desarrollo cultural a tal grado de compararlas con la India o Egipto.

Entre 1830 y 1848 se publicaron varias obras sobre los mayas, el Lord Kingsborough publicó en Inglaterra el *Códice de Dresde* y las expediciones de Dupaix. Es así como de 1839 a 1842 se llevaron a cabo varias expediciones que sentarían las bases para el estudio de la zona arqueológica maya por investigadores posteriores. Estas las realizaron John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, un estadounidense y un inglés, respectivamente. Stephens iba a Centroamérica con una misión diplomática y cuando la termina se dedica de lleno al estudio de la cultura maya. Hizo un segundo viaje dedicado exclusivamente a sitios de la Península de Yucatán. En sus obras describe excavaciones, mapea, discutió la técnica de techos de bóvedas mayas, recogió datos lingüísticos, reseñó ruinas mayas como Izamal, Uxmal, Kabah, Chichen Itzá, Palenque y Copán, entre otras.⁶

Se hicieron varias ediciones de los libros de Stephens, en los que se considera a las esculturas y edificios mayas como obras de arte civilizado y no simples curiosidades exóticas. Critica además a Del Río, Dupaix, Robertson, Waldeck y Kingsborough. Stephens sin duda sentó las bases y “si no es el descubridor del mundo maya que ya habían visto desde tiempo atrás Landa o Ciudad Real, él lo lanzó al conocimiento universal, él nos sacó de la explicación teológica y apriorística, se inicia la ciencia”,⁷ y también propició una serie de estudios referentes a la zona maya.

La Sociedad de Geografía y Estadística propuso el 24 de septiembre de 1859 que el gobierno declarara propiedad nacional los monumentos arqueológicos de la República Mexicana y es hasta 1897 cuando el gobierno de

⁶ Brian Fagan, *Precursores de la Arqueología en América*, Trad., Mayo Antonio Sánchez García, México, FCE, 1984, p. 146-163. Las obras de Stephens y Catherwood fueron: *Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan* (1841, 2 Vols.) e *Incidents of travel in Yucatan* (1843, 2 Vols.).

⁷ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 113.

Porfirio Díaz anuncia que todos los monumentos arqueológicos son propiedad de la nación y los pone fuera de comercio.⁸

Es así como se muestra un desarrollo cada vez mayor en los estudios de la zona maya y esto lo vemos a través de que, en la década de los sesenta del siglo XIX, el abate francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg publica la *Relación de las cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa y el libro escrito en Quiché conocido como el *Popol Vuh*. También algunas personalidades como José Fernando Ramírez, que era secretario de Relaciones Exteriores en el gobierno de Maximiliano, efectúa aportaciones ya que acompañó a la emperatriz Carlota a Yucatán y aprovechó para hacer dibujos de Uxmal y revisar documentos de Dupaix. El imperio (1863-1867) fomentó la búsqueda científica en cuanto a monumentos arqueológicos.⁹

El creciente interés por las indagaciones arqueológicas es apoyado por algunas instituciones como las siguientes: en 1870 se creó el Museo de Yucatán dedicado a la arqueología, fundado por el obispo historiador Crescencio Carrillo y Ancona; en 1880 se constituyen en México los Anales del Museo Nacional que más tarde serían los Anales del Instituto Nacional Antropología e Historia (INAH); 1880 es una fecha importante para las investigaciones en la zona maya porque empieza lo que propiamente es la ciencia arqueológica. Los siguientes intelectuales son los que habrían de dar a la arqueología mexicana su orientación por muchos años:

- Alfred Percival Maudslay (1850-1931), graduado en la Universidad de Cambridge de Inglaterra. Llegó a Guatemala en 1881 impulsado por la obra de Stephens, realizó planos de ciudades mayas, dibujos de inscripciones y detalladas observaciones sobre la arquitectura. El

⁸ *Ibidem*, p. 131.

⁹ *Ibidem*, p. 94, 96.

resultado de estos viajes que continuaron hasta 1894 fueron ocho volúmenes que contenían mucha información de la zona maya.

- Francisco del Paso y Troncoso publica manuscritos de Sahagún.
- El bibliotecario Ernest Förstemann, que laboraba en la biblioteca pública de Dresde, se interesa por la escritura maya.
- Eduardo Seler fue el primero en demostrar la unidad esencial de lo que hoy llamamos Mesoamérica, viajó por todo el país e hizo estudios arqueológicos y etnográficos.¹⁰

Los investigadores de esta época, realizan estudios y exploraciones de la zona mesoamericana entre ellas la maya, desde otra perspectiva, ya que afirman:

Que sólo mediante un estudio inmensamente minucioso, mediante una investigación completa de los materiales puede pretenderse lograr conclusiones verídicas sin perderse en las fantasías de antaño. Empieza [...] la ciencia arqueológica [...] Abandonan viejos temas estériles de discusión, como el relativo a la superioridad o inferioridad cultural indígena, o bien el de los orígenes culturales extraamericanos u otros, como juzgar a la España conquistadora y su obra de colonización.¹¹

Anteriormente dichos estudios eran realizados por particulares, pero a partir de esta década se empiezan a interesar instituciones extranjeras; 1888 fecha esencial porque el Museo Peabody de la Universidad de Harvard inició

¹⁰ *Ibidem*, p. 135-142. En estas páginas se encuentra la información de los cuatro autores mencionados.

¹¹ *Ibidem*, p. 135-136.

las primeras excavaciones en Copán, a cargo de los arqueólogos Gordon y Saville, también en ese año apareció el primer volumen de la revista *American Anthropologist*; en 1895 el arqueólogo William Holmes auspiciado por el Field Columbian Museum de Chicago hizo dibujos de la zona arqueológica maya.¹²

Poco a poco el interés fue cada vez mayor hacia esta cultura. Cuando Justo Sierra era secretario de Educación en el gobierno de Porfirio Díaz, aprobó en 1909 el proyecto para crear la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología a través de colaboradores de Francia, Alemania, Estados Unidos y México, para preparar jóvenes encauzados a los estudios antropológicos. Su primer director fue Eduardo Seler, le siguieron Boas, Tozzer, Engerrand y Manuel Gamio. En este mismo año se creó el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.¹³ En este museo se impartían cursos de Arqueología.

En 1914 el Instituto Carnegie de Washington (ICW) inició exploraciones en el área maya bajo la dirección del arqueólogo Sylvanus G. Morley que contribuyó de manera importante al estudio de la civilización maya. A principios del siglo XX hay mayor interés por descubrir y estudiar dicha zona a partir de bases científicas; sin embargo, aún son incipientes los trabajos sobre la historia antigua de este pueblo. Asimismo, aparecieron en escena algunos arqueólogos que aportaron conocimientos acerca de los mayas, entre ellos estuvo John Eric Sidney Thompson.

¹² *Ibidem*, p. 139, 140 y 145.

¹³ Mari Carmen Serra Pucho, “El Museo Nacional de Antropología”, en *Arqueología Mexicana*, México, 1997, Raíces, Vol. 4, Núm. 24, INAH, p. 7-9. Este nombre lo conservó hasta 1939, luego se llamó Escuela Nacional de Antropología e Historia, sus egresados fueron los primeros en México en formarse como arqueólogos profesionales. También en este año se crea el INAH.

1.2 La Institución Carnegie de Washington (ICW), 1914-1958

La Institución Carnegie de Washington fue un organismo privado comprometido con la investigación; fue fundada por Andrew Carnegie en 1902 e incorporada por acta del Congreso de Estados Unidos de Norteamérica en 1904. Andrew dona inicialmente diez millones de dólares y más tarde entregó varios millones adicionales. El propósito de esta corporación fue estimular de la manera más amplia la investigación y los descubrimientos, uno de sus intereses fue indagar en las ruinas arqueológicas de la zona maya.

La Carnegie planeaba investigaciones en algún campo de la antropología; tenía tres proyectos para ser evaluados, el de Alberto Jenks que se interesaba por el estudio de la antropología física; W. H. R. Rivers en los estudios culturales en Melanesia y Sylvanus G. Morley (1883-1948), quien propuso realizar excavaciones en Chichen Itzá. Este último ya había realizado exploraciones e indagaciones en el área maya, por ejemplo, trabajó en Quiriguá bajo los auspicios de la School Of American Research antes de 1913 y a principios de 1914 hizo un reconocimiento de sitios mayas en Belice bajo los auspicios del Archaeological Institute de América. Junto a H. J. Spinden, visitaron Naranjo, Tikal, Seibal, Altar de Sacrificios, Aguas Calientes e Ixkun; quizás el más importante descubrimiento de Morley durante esta época fue haber encontrado una fecha del ciclo 10 en Tikal; finalmente debido al interés que tuvo acerca de los antiguos mayas y a su perseverancia, logró que la Institución Carnegie de Washington ingresara al campo maya en 1914.¹⁴

El primer director del proyecto para estudiar la zona maya fue Morley, quien estudió la licenciatura de arqueología en la Universidad de Harvard, EUA, en 1907 y en 1908 la maestría. Al inicio se interesó por la egiptología, pero el director del museo Peabody de Harvard, F. W. Putnam y Alfred Tozzer, profesor

¹⁴ John Eric S. Thompson, “1914: la Carnegie Institution of Washington ingresa al campo maya”, en *Estudios de cultura maya*, Trad. Blanca Buenfil de Ruz, México, UNAM, IIF, CEM, 1954, Vol. 4, p. 168.

del departamento de arqueología, lo orientaron al campo de los mayas. A partir de 1914, bajo la dirección de Morley y un selecto grupo de arqueólogos, la Carnegie inició su recorrido explorando el área maya. En 1924 se empezaron a realizar los trabajos arqueológicos en Chichen Itzá y fue precisamente durante esa temporada que llegó Eric Thompson a trabajar con Morley en 1926. Las décadas de 1920 y 1930 fueron de gran actividad arqueológica en la península de Yucatán. En forma paralela a las patrocinadas por la Institución Carnegie, la dirección de arqueología de México promovió exploraciones en sitios como Chichen Itzá y Uxmal. Desde 1929 el programa arqueológico de la Carnegie fue reorganizado y lo dirigió Alfred Vincent Kidder que realizó exploraciones en el altiplano de Guatemala. La Carnegie financió excavaciones y estudió la zona maya por espacio de cuarenta y cuatro años; fue un organismo que contó con recursos económicos, materiales e investigadores de diversas áreas, además tuvo acuerdos de largo plazo con México, Guatemala y Honduras. Ninguna otra universidad pudo igualarlo; todos los investigadores que en ella laboraban tenían publicación expedita.¹⁵

Con la ICW, la Universidad de Pennsylvania, la Universidad de Tulane, la Universidad de Harvard y el INAH comienza la era de las grandes expediciones de la zona maya; fue una especie de “edad de oro” por la importancia que se le dio a la arqueología de las diferentes ruinas mayas, esto duró hasta la segunda guerra mundial. Mientras tanto en 1935, Eric Thompson fue contratado como investigador de la ICW y más de una cuarta parte del total de su producción bibliográfica fue publicada por esa institución.¹⁶

¹⁵ Michael D. Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, Trad., Jorge Ferreiro, México, 1995, FCE, p. 138-139.

¹⁶ Eric Thompson escribió 180 obras aproximadamente, fruto de sus investigaciones realizadas durante toda su vida acerca de los mayas; entre artículos, monografías, libros, reseñas, reportes de trabajo de campo y obras etnográficas, de los cuales 49 investigaciones fueron publicadas por la ICW (ver apéndice, lista de producción bibliográfica).

A principios de 1935 se comenzó a publicar la revista *American Antiquity*; en 1937 Alfonso Caso creó la Sociedad Mexicana de Antropología y también apareció la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*.¹⁷

Asimismo en 1939 se creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río. A la par del instituto, se fundó la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Fue una institución mexicana que auspició muchas investigaciones en las ruinas arqueológicas de México, entre ellas las mayas; organismo importante que hoy en día sigue apoyando varios proyectos.

Durante esta época en México, en el campo de la arqueología, se establecen con precisión las fronteras de “Mesoamérica”, este concepto es creado por Paul Kirchhoff, su obra se publica por 1943, en ella señala los rasgos culturales que tenían en común los pueblos de una determinada parte del continente Americano¹⁸, y se llega a una cronología más exacta acerca de la periodización de la historia maya, se empieza a salir de la fase descriptiva para entrar a la interpretativa.

La arqueología en México entró en una etapa de transición que culminaría en una transformación del cómo, el por qué y el para qué realizar investigaciones arqueológicas. Un acontecimiento que puede ejemplificar lo anterior fue el descubrimiento de la tumba de Pacal en el Templo de las Inscripciones en Palenque, realizado por Alberto Ruz (1906-1979) en septiembre de 1952. Esto fue visto como uno de los más importantes hallazgos de la arqueología, la exploración de esa cripta se llevó a cabo con otros arqueólogos y especialistas de disciplinas como la epigrafía. Se había demostrado la necesidad de vincular la exploración y restauración de grandes edificios con el estudio de otro tipo de evidencias. Posteriormente, en 1956 se

¹⁷ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 184 y 185.

¹⁸ Paul Kirchhoff, *Mesoamérica, sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales*, Suplemento de la revista *Tlatoani*, Núm. 3, México, INAH, 1967, p. 1-15.

llevó a cabo, bajo la dirección de Ruz, la reconstrucción del cuarto seis, edificio norte, del cuadrángulo de las monjas en Uxmal, Yucatán.¹⁹

De igual forma, el ruso Yuri Valentinovich Knorozov (1922-1999), contribuyó en el desciframiento de los glifos mayas y propuso una lectura fonética silábica de los glifos del *Códice de Dresde*. En 1960, la investigadora de origen ruso Tatiana Proskouriakoff (1909-1985) y otros colegas suyos enriquecieron el enfoque y metodología sugerido por Knorozov y ampliaron la lectura de diversas inscripciones mayas.²⁰

Los trabajos de la Carnegie continúan y finalmente en el transcurso de 1956 se realizan cinco temporadas de trabajo de campo en Mayapán, última aportación del departamento de arqueología de la Institución Carnegie de Washington, clausurado en 1958.²¹ Este año coincidió con el retiro oficial de Eric Thompson, quien regresó al lugar que lo vio nacer, Inglaterra; desde ahí continuó sus investigaciones acerca de los mayas antiguos.

El ICW clausura sus trabajos sobre arqueología con la intención de financiar la investigación en nuevos campos; hoy en día la Carnegie sigue patrocinando investigaciones en áreas como educación, geofísica, biología de plantas, magnetismo terrestre, entre otras.²² Es importante hacer notar que gracias al patrocinio de ese centro y a la colaboración de sus investigadores, hoy es posible conocer ruinas arqueológicas restauradas y comprender muchos aspectos culturales, históricos, políticos y sociales de la civilización maya.²³

¹⁹ Enrique Vela y María del Carmen Solanes, “Imágenes Históricas de la Arqueología en México, Siglo XX, (1952- 1980)”, en *Especial Arqueología Mexicana*, México, 2001, Raíces, Núm. 7, INAH, p. 64-81.

²⁰ George E. Stuart, “Historia y resultados del desciframiento de la escritura jeroglífica maya”, en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2001, Vol. VIII, Núm. 48, INAH, p. 32-37.

²¹ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Trad., Lauro José Zavala, México, FCE, 1985, p. 13.

²² <http://www.lco.cl/lco/Spanish/Carnegie-history.Html>.

²³ Tsubasa Okoshi Harada, “El estudio filológico de los documentos mayas yucatecos coloniales: pasado y presente”, en *Filología Mexicana*, Belem Clark y Fernando Curiel, (coord.), México, UNAM, IIF, 2001, p. 407-432. Tsubasa critica los estudios de la Carnegie en el campo filológico porque las traducciones que hicieron sus investigadores, por ejemplo, la traducción al inglés por Ralph L. Roys (1879-1965), del *Chilam Balam de Chumayel*, no siguieron una metodología adecuada y no cumplieron los requerimientos

Los estudios acerca de la cultura maya continuaron en la década de los sesenta y setenta. El 17 de septiembre de 1964 se inauguró el Museo Nacional de Antropología e Historia, que representó una especie de recapitulación para la arqueología mexicana y la culminación de décadas empleadas en la exploración de vestigios arqueológicos.

A mediados de los sesenta se realizaron reuniones científicas dedicadas a dar a conocer los resultados de la investigación de la epigrafía maya. Estas reuniones iniciaron en México con el Primer Seminario para el Estudio de la Escritura Maya ocurrido en diciembre de 1966 y fue auspiciado por la comisión para el Estudio de la Escritura Maya (CEEM) de la UNAM.²⁴

Igualmente en diciembre pero de 1973 se llevó a cabo la primera mesa redonda de Palenque, que fue organizada por la Dra. Merle Greene Robertson, donde diversos investigadores se reunieron para tratar temas relacionados con el arte, la arqueología y la epigrafía de esta ciudad maya. Fue la primera vez en que se juntaba un grupo interdisciplinario formado por artistas, arqueólogos, historiadores, astrónomos, epigrafistas, entre otros.²⁵

Es así como paulatinamente en México, a través del INAH, se fomentaron los estudios arqueológicos de toda el área mesoamericana; era el inicio de muchos proyectos que se llevaron a cabo bajo el patrocinio de este instituto mexicano. Paralelamente, los extranjeros colaboraron con los estudios de la cultura maya.

Actualmente el INAH y el Museo de Antropología se han constituido en un proyecto de la política cultural de protección y conservación de nuestro

que siguen hoy los lingüistas como son: una rigurosa crítica del texto y un análisis detallado de los elementos morfológicos y esto fue lo que le faltó también a las demás traducciones de los documentos mayas que patrocinó la Carnegie. Sólo se limitó a publicar las traducciones de los textos mayas y por ello concluye el autor señalando que aquellos trabajos basados en el análisis de tales traducciones tampoco se deben considerar confiables (*vid Infra*, p. 67-68).

²⁴ George E. Stuart, *op. cit.*, p. 36.

²⁵ Mónica del Villar, “Merle Greene Robertson. Una artista misionera en Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2000, Vol. VIII, Núm. 45, INAH, p. 67.

patrimonio histórico, al impedir la destrucción física por el paso del tiempo o despojo y saqueo de las zonas arqueológicas mexicanas. Estas acciones sirvieron y sirven aún para alimentar al pueblo de un nacionalismo emanado de los gobiernos posrevolucionarios, con el propósito de unificar a un país dividido por su propia historia.

1.3 Vida intelectual de un mayista extranjero

En el siglo XX llegó a México un personaje inglés que contribuyó de manera importante al estudio de la cultura maya, un angloargentino²⁶, que a través de sus escritos e investigaciones aportó conocimientos epigráficos, históricos y religiosos de la civilización maya prehispánica, me refiero a John Eric Sydney Thompson, del cual ya hice mención en el punto anterior.

Nació en diciembre de 1898 en Londres, Inglaterra, hijo de un médico y educado como miembro de una clase media alta; eran los últimos años del gobierno de la reina Victoria (1837-1901). El final del siglo XIX fue un periodo muy inestable marcado por la lucha de partidos políticos entre conservadores y liberales (antes partido Whig), que se disputaban el control de Inglaterra, una etapa conocida como *la nueva era de reforma* que abarcó de 1868 a 1901.²⁷

El ministro Gladstone quién gobernó de 1868 a 1874, creó el nuevo partido liberal; entre sus principales reformas estaba la organización de los grandes sindicatos, se inició la reforma del ejército y se dieron los primeros pasos hacia la conciliación de Irlanda. A partir de 1886 y hasta finales de ese siglo gobernó el partido conservador, con excepción de 1892-1895 que lo hizo el partido liberal. El ministro lord Salisbury tuvo alianzas con unionistas liberales, en especial con Joseph Chamberlain; durante esta época hubo prosperidad económica y paz, sobre la base de aislamiento de la Gran Bretaña.²⁸

²⁶ Michael D. Coe, *op. cit.*, p.132-156. Eric Thompson nació en Inglaterra, pero su abuelo y padre nacieron en Argentina y durante cuatro años John Eric trabajó en la estancia de los Thompson en Arenasa, Buenos Aires; por ello Coe utiliza el término “angloargentino” para referirse a Thompson.

²⁷ George Macaulay, *Historia política de Inglaterra*, Trad. Ramón Iglesia, México, 1984, FCE, 2ª Ed., p. 493-495.

²⁸ *Ibidem*, p. 501-507.

Durante la infancia de Thompson, su país vivió bajo la influencia del gobierno del rey Eduardo VII quien duró en el poder de 1901 a 1910. En esta época gobernaron ministros que pertenecían al partido liberal que por primera vez estuvo integrado por personas de clase media y clase trabajadora. El gabinete se conformó de la siguiente manera: Edward Grey era ministro de relaciones, también lo integró el joven Winston Churchill y Lloyd George, y como representante de la clase trabajadora, John Burns. El partido liberal gobernó hasta 1915 y logró que Inglaterra se expandiera territorialmente y tuviera prosperidad económica.²⁹

A principios del siglo XX Gran Bretaña era la primera potencia mundial gracias a su flota marina y su comercio. La política del gobierno inglés consistía en el aislamiento, se dedicó a vigilar a Europa y a procurar que no se rompiera el equilibrio que debía haber en el continente europeo.

Dentro de este contexto histórico Eric Thompson ingresó a la escuela pública Winchester College en 1912; tenía 14 años de edad. Faltaban sólo dos años para que ocurriera un acontecimiento que cambiaría la vida del mundo, de los ingleses y por supuesto de Thompson; se trata de la primera guerra mundial, que inició el 28 de junio de 1914 luego del asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, aunque las verdaderas causas ocurrieron antes, en la guerra franco-prusiana de 1870 y también por la autonomía de los pueblos balcánicos y los constantes conflictos territoriales.³⁰

Este suceso marcó la vida de Thompson a tal grado que participa en la guerra. Gran Bretaña entró a la lucha bélica el 4 de agosto de 1914 para proteger la neutralidad belga y para impedir que París y los puertos del Canal de Suez cayeran en manos de los alemanes. Aún en ese momento no se percibían las consecuencias que la guerra traería. Edward Grey, ministro de

²⁹ *Ibidem*, p. 510-511.

³⁰ Información tomada de los apuntes de la materia de “Europa Siglo XX”, impartida por el Prof. Julio Morán García Robes, de la carrera de Historia, ENEP Acatlán, 1997.

Relaciones Exteriores, un día antes de colaborar en el conflicto mundial, en la cámara de los comunes decía “si participamos en la guerra apenas sufriremos un poco más de lo que sufriríamos permaneciendo al margen”.³¹ Sin embargo, las consecuencias fueron terribles, muchas pérdidas humanas y materiales. Después del 4 de agosto el servicio militar se hizo obligatorio.³²

Durante ese tiempo, Thompson muestra un nacionalismo muy marcado que lo llevó a comprometerse en el conflicto de manera voluntaria y aunque no tenía la edad suficiente para prestar sus servicios militares, decidió ingresar al regimiento escocés de Londres al ver a su país sumido en la guerra. En ese entonces John Eric tenía 17 años de edad, por ello dio una edad y nombre falsos para ser aceptado; utilizó la túnica militar constituida de polainas, falda y gorra escocesa.³³ (ver imagen 1) Era el año de 1915 cuando Inglaterra atacaba los Dardanelos y Constantinopla.

Considero que Eric Thompson tuvo interés en realizar una carrera militar, inspirado quizá en su bisabuelo que fue un soldado inglés que prestó sus servicios en la campaña contra Napoleón,³⁴ pero sus pretensiones se vieron truncadas porque en 1916 fue herido de gravedad en las trincheras de Vimy Ridge y regresó a Francia en el otoño de 1918; posteriormente volvió a Inglaterra para recuperarse. Este hecho significó el fin de su carrera militar como oficial de las Guardias de la Corriente Fría³⁵. Fue un acontecimiento que marcaría el destino de su vida porque después orientó sus intereses a investigar la cultura maya hasta los últimos años de su existencia.

³¹ A. J. P. Taylor, *Historia de Inglaterra 1914-1945*, Trad., Federico Patán, México, FCE, 1989, p. 19.

³² *Ibidem*, 17.

³³ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson 1898-1975: A Biographical Sketch and Biography”, en *Social process in Maya Prehistory; Studies in Honor of Sir Eric Thompson*, London, Academic Press Inc. 1977, p.1. El nombre que utilizó Thompson fue Neil Winslow.

³⁴ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia* . . . p. 9.

³⁵ Michael Coe, *op. cit.*, p. 134, “Guardias de la corriente fría”, fue el nombre de un regimiento militar de Inglaterra que le otorgó a Thompson el grado de oficial.



Imagen 1

**Eric Thompson cuando tenía 17 años,
vistiendo atuendo militar escocés.**

*(Fuente: Norman Hammond, Social Process in Maya Prehistory;
Studies in Honor of Sir Eric Thompson, p. 4)*

Al terminar la primera guerra mundial en 1918, el triunfo fue para la Triple Entente formada en un inicio por Francia, Rusia e Inglaterra, que venció a la Triple Alianza conformada por Italia, Austria-Hungría y Alemania. En ese mismo año, John Eric se trasladó a la estancia de los Thompson en Arenasa, a 331 kilómetros de Buenos Aires. Quizá buscaba quietud y recuperarse del trago amargo que la guerra dejó en cuanto a pérdidas materiales y sobre todo humanas. Pasó los cuatro años siguientes en Argentina, trabajaba en la ganadería como gaucho (vaquero nativo de Argentina) en las propiedades que su bisabuelo poseía. Su abuelo nació ahí y su padre George también se crió en dicho país, sólo que éste partió sorpresivamente a Inglaterra antes de que naciera Eric Thompson.³⁶

La vida de Thompson estuvo marcada por conflictos bélicos en los lugares que radicaba; entre 1919, en Argentina, los bolcheviques realizaron matanzas xenofóbicas y como a Thompson se le encasillaba en la élite de los grandes terratenientes, huyó de la amenaza comunista y regresó en 1922 a Inglaterra.³⁷ Como resultado del tiempo que vivió en Argentina, Eric Thompson publicó su primer trabajo, un artículo titulado "A Cowboy's Experience: Cattle Branding in the Argentine", en que relata sus experiencias como ganadero ³⁸. Este fue uno de los pocos escritos en que no tomó como inspiración a un pueblo prehispánico del área mesoamericana, o a personajes de alguna manera, relacionados con la historia de dicha región.

Ya en Londres, Eric se relacionó con hombres religiosos y políticos; tenía interés en inscribirse a la escuela de economía y cursar una carrera política, pero por cuestiones que no se pueden deducir, en 1922 ingresó en la Universidad de Cambridge para estudiar antropología. Posteriormente en 1925, se graduó en ese centro que estaba bajo la dirección de A. C. Haddon. El

³⁶ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 9.

³⁷ Michael Coe, *op. cit.*, p. 134.

³⁸ Norman Hammond, *op. cit.*, p. 1-2.

cambio repentino de la política a la antropología es muy difícil de aclarar; su colega Michael Coe dice “no tengo la menor idea de por qué escogió la antropología, pues por lo que sé Eric en realidad no tenía buena opinión ni de la materia ni de la gente que la practicaba”.³⁹

En realidad lo importante fue, que cuando Thompson estaba en Cambridge, se interesó por la arqueología y en particular por el pueblo maya. Seguramente su interés creció cuando vio que Alfred Percival Maudslay (1850-1931), graduado también de esa universidad, recibió un grado honorífico por sus trabajos derivados de sus viajes a la zona maya realizados de 1881 hasta 1894. El rumbo intelectual de Thompson ya estaba definido a tal grado de convertirse en autodidacta al investigar el calendario maya por cuenta propia a través de la obra *An Introduction to the Study of the Maya Hieroglyphs* de Sylvanus Morley, publicada en 1915; sin duda Thompson poseía una gran dote intelectual.⁴⁰

Mientras tanto, en el primer cuarto del siglo XX se prolongó una corriente llamada decadentismo histórico, surgida en el siglo XIX. Esta tendencia busca la hilación histórica no en los hechos políticos ni económicos sino en el desarrollo de las culturas. Uno de sus autores más importantes fue Karl Lamprecht (1856-1915) y también Oswald Spengler, para quien la cultura es un ser vivo que nace, crece y muere.⁴¹

En el transcurso de 1925, cuando Thompson terminó la carrera de Antropología, escribió su primer artículo relacionado con el pueblo maya titulado “The meaning of the maya months”. En ese entonces, ya se interesaba seriamente por esa cultura a tal grado que menciona: “le escribí a Sylvanus

³⁹ Michael Coe, *op. cit.*, p. 134.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 135.

⁴¹ Pilar Barroso Acosta, *et. al. El pensamiento histórico; ayer y hoy, II. Del iluminismo al positivismo*, México, UNAM-Acatlán, 1991, p. XXIX. A Eric Thompson se le puede ubicar dentro de la corriente llamada el decadentismo histórico porque se interesa en el desarrollo histórico de la cultura maya y también ve a dicha cultura como un si fuera un ser vivo que nace, se desarrolla y colapsa. Claro que Thompson le da a su investigación otra perspectiva de la de Spengler (*vid. Infra*, p. 106-107).

Morley, jefe del proyecto arqueológico de Chichen Itzá, patrocinado por la Institución Carnegie de Washington pidiéndole trabajo [...] lo que yo sabía hacer era leer y computar las fechas jeroglíficas mayas y sabía que eso le interesaría a Morley".⁴² Fue aceptado y este acontecimiento marcó su carrera intelectual hasta el final de su vida.

Thompson llegó a Puerto Progreso, Yucatán, en 1926. México estaba bajo el gobierno de Plutarco Elías Calles y se vivía un ambiente nacionalista emanado de la revolución de 1910 y de nuevo existía un interés por las culturas prehispánicas. La llegada de Thompson y sus investigaciones de la zona maya, reforzaron ese nacionalismo. Quizá también por eso se dio una mayor apertura por parte del gobierno mexicano para que institutos extranjeros realizaran exploraciones arqueológicas en el país. Para 1917, Manuel Gamio fundó la Dirección de Antropología, él fue alumno de la Universidad de Columbia, –en ese entonces bajo la dirección de Franz Boas– y por ello se le considera el primer arqueólogo mexicano.⁴³

En 1917, surgió también el Partido Socialista de Yucatán; Felipe Carrillo Puerto era su presidente y más tarde, a partir de 1922, tomó posesión como gobernador de Yucatán. Pronunció su discurso en maya y sus principales reformas fueron: realizar un reparto agrario a campesinos, rehabilitar el monopolio henequenero estatal y un proyecto educativo, sin embargo, algunas de sus reformas no las realizó porque en 1924 fue asesinado.⁴⁴

Precisamente cuando Thompson llegó a Yucatán hacia 1926, acababa de ser electo Álvaro Torre Díaz como gobernador, apoyado entonces por el presidente Calles. Durante el gobierno de Torre se intensificó la educación pública, se impulsó la producción del henequén y se dio libertad religiosa. A mediados de este mismo año, Torre acudió a las autoridades federales en

⁴² Eric Thompson. *Arqueología maya*, Trad. Mario Bracamonte. C., México, Diana, 8ª Ed., 1980, p. 20.

⁴³ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 159.

⁴⁴ Sergio Quezada, *Breve Historia de Yucatán*, México, FCE, 2001, p. 194-207.

busca de ayuda financiera para solventar la crisis henequenera y consigue que el 31 de diciembre se expidiera la ley sobre el cultivo y explotación del henequén que facultaba al gobierno estatal y federal el pleno derecho para intervenir en su producción, clasificación y almacenamiento.⁴⁵

Este era parte del contexto histórico que vivió México y Yucatán en particular, cuando llegó Thompson. Colaboró entonces con Morley en los trabajos de exploración y restauración en Chichen Itzá patrocinados por la ICW. Su primer trabajo fue acomodar los tres frisos que decoraban los distintos cuerpos de la pirámide del Templo de los Guerreros y el segundo fue realizar excavaciones en el edificio de El Caracol.⁴⁶

Al terminar la temporada, Thompson abandonó la Institución Carnegie, quizá porque:

La mayoría de los arqueólogos contratados por Morley dedicaban su tiempo a restaurar las construcciones en ruinas para edificación de los turistas y muy poco a la reconstrucción de un panorama cultural del antiguo Chichén, basada en una sólida cronología. El joven Thompson desperdició sus considerables aptitudes en aquella suerte de trabajo, dirigiendo la reconstrucción del friso del Templo de los Guerreros.⁴⁷

Durante esta época se empezó a relacionar con personalidades que también tenían intereses por los mayas como Jean Charlot, artista francés encargado de copiar columnas esculpidas y los muros del Templo de los Guerreros, Karl Ruppert y George Vaillant, este último sería más tarde la máxima autoridad en la arqueología del Valle de México.⁴⁸

⁴⁵ *Ibidem*, p. 214.

⁴⁶ Eric Thompson, *Arqueología ...* p. 42 y 50.

⁴⁷ Michael Coe, *op .cit.*, p.138.

⁴⁸ Eric Thompson, *Arqueología...* p. 52-53.

Luego de abandonar la Carnegie, le ofrecieron a Thompson un puesto en el Museo de Historia Natural de Chicago. Él aceptó y poco a poco su interés por la cultura maya creció aún más, lo que se vio reflejado en su primer libro acerca de la civilización maya, editado en 1927 titulado *The Civilization of the Mayas*. Asimismo se unió a una expedición del Museo Británico para realizar excavaciones en Honduras Británica.⁴⁹

1930, fue una fecha significativa para Thompson porque experimentó algo que cambió su vida y lo impulsó a realizar nuevos proyectos con una fuente de mayor inspiración; se casó con la inglesa Florence L. Keens y pasó su luna de miel en Cobá, en el actual estado de Quintana Roo.⁵⁰ (ver imagen 2) Además, produce la primera monografía etnológica de los mayas que viven en el sur y centro de Honduras. Asimismo en 1931 escribió *The History of the maya from the Earliest Times to the Present Day* junto con Thomas Gann. En esta década su interés por descubrir la historia de la civilización maya y principalmente su escritura jeroglífica, cronología y religión, se intensificó.

En el año de 1935 ocurrió un hecho trascendental en la vida intelectual de Thompson, ya que fue contratado como investigador de la Institución Carnegie de Washington, en la que permaneció por un espacio de 23 años hasta 1958.⁵¹ Sus principales aportaciones históricas y arqueológicas lo ligarían con dicha institución, al publicar en ella más de una cuarta parte del total de su producción bibliográfica entre artículos y libros sobre los mayas.

En el transcurso de 1938 regresó a Honduras Británica para trabajar en Benque Viejo y como resultado de sus investigaciones en ese lugar, estableció una sucesión de cerámica para el Valle de Belice.⁵² Mientras tanto, en el ámbito internacional estaba por suceder un hecho histórico que afectaría a muchos

⁴⁹ *Ibidem*, p.82.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 71.

⁵¹ *Ibidem*, p. 251.

⁵² Norman Hammond, *op. cit.*, p. 8.



Imagen 2

Florence y Thompson en su luna de miel en Yucatán, 1930.

(Fuente: Norman Hammond, *Social Process in Maya Prehistory; Studies in Honor of Sir Eric Thompson*, p. 5)

países: el inicio de la segunda guerra mundial (1939-1945). Acontecimiento que Thompson vivió de manera indirecta ya que no participó como en la primera.

Durante los años cuarenta del siglo XX sus principales actividades se orientaron en descifrar los jeroglíficos calendáricos mayas, que culminarían con la publicación en 1950 de la obra titulada *Maya Hieroglyphic Writing: an Introduction*. El trabajo de epigrafía era todavía su actividad más importante.

Para 1954 se editó uno de sus libros más importantes que representa la síntesis de todas sus anteriores investigaciones acerca de los mayas, ya que ahí están plasmadas sus principales ideas acerca de la historia de esa cultura. Este trabajo salió a la luz con el nombre *The Rise and Fall of Maya Civilization (Grandeza y decadencia de los mayas)*; es una obra que aborda la temática de buscar una explicación histórica de cómo surgió, se desarrolló y decayó esta cultura.⁵³ Thompson se inspiró para escribir este libro, a raíz de la impresión que tuvo cuando por primera vez visitó Tikal, en 1929. Señala que este sitio era monumental e interesante para adentrarse en la historia de los mayas, fue el centro ceremonial más grande durante el Clásico, periodo de máximo esplendor de este pueblo y al respecto menciona, “en un segundo intento logramos llegar a Tikal, en esta vez acompañados por Edith Ricketson. Como fruto de ese viaje, escribí el libro *The Rise and Fall of Maya Civilization*”.⁵⁴ Asimismo, en 1955 la Universidad de Pensylvania le otorgó la medalla Viking Fund in Archaeology.⁵⁵

Thompson regresó a Inglaterra hacia 1958 y se estableció en Ashdon, en Essex, cerca de la biblioteca de Cambridge, en una casa que llamó “Harvard”;⁵⁶ su esposa Florence le acompañaba, John Eric tenía 60 años. Un hombre que a

⁵³ La segunda edición de esta obra en inglés se publicó en 1966, aumentada y corregida por Thompson y es precisamente esta edición traducida al español, la que tomo como referencia para realizar mi análisis historiográfico.

⁵⁴ Eric Thompson, *Arqueología ...* p. 196.

⁵⁵ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, en *American Antiquity*, Washington, Staff American Antiquity, Of, 1977, Vol. 42, Núm., 2, p. 182.

⁵⁶ Norman Hammond, *Social Process in Maya Prehistory...* p. 9.

pesar de su edad y de los muchos trabajos arqueológicos realizados en la zona maya no se desgastó intelectualmente porque escribió más artículos y libros sobre los antiguos mayas. Además, aunque se alejó del continente americano, mantuvo contacto vía correspondencia con sus colegas; contestaba dudas, le ponían al tanto de trabajos, le realizaban consultas y siempre contestaba en breve tiempo.⁵⁷ Además, aún recordaba quizá con nostalgia, varios lugares de México, su gente, sus amigos y por supuesto esos lugares de la zona maya que tanto tiempo dedicó en sus investigaciones, como él mismo lo señala en el siguiente fragmento:

México, con sus magníficos paisajes, sus monumentos arqueológicos y coloniales, sus diversos climas y sus distintos idiomas y gentes, ha sido para mí una esposa que jamás me causó hastío; [...] Y, por supuesto, siento su presencia en cada libro, en cada folleto y en cada fotografía mexicanos en mi biblioteca, aquí, en la lejana Inglaterra; así como en la amistad y en el cariño, tan apreciados, de mis colegas de México. ¡Tengo tantos recuerdos de tantas partes de ese país: Yucatán, Campeche, Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Veracruz y, desde luego, la Ciudad de México!⁵⁸

Mientras tanto, en México mantuvo contacto con Alberto Ruz Lhuillier y también en cierta ocasión le escribió a Miguel León-Portilla para colaborar en el prólogo del libro de este último titulado *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*. Durante 1959 se publicó la primera edición de *The rise and fall of maya civilization* en español (la segunda edición es de 1964 y la tercera aumentada y corregida de 1984), y también en este año recibió un LL.D., doctor honoris causa en literatura y letras por la Universidad de Yucatán. En 1962, la

⁵⁷ Alberto Ruz, “Semblanza de John Eric Sydney Thompson (1898-1975)”, en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM, IIF, CEM, 1976, Vol. X, p. 321-322 .

⁵⁸ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 9-10.

Universidad de Pensilvania le confirió un LL.D y la medalla Drexel.⁵⁹ Asimismo, durante 1963, se imprimió *Maya Archeologist*,⁶⁰ que es una autobiografía, en la que narra diez años de estudios arqueológicos que comprenden una parte de su estancia en México –de los años 1926 a 1936–. Para 1964 España le concedió a Thompson la orden de Isabel la Católica y México le otorgó la distinción del Águila Azteca en 1965.⁶¹

En 1970 se editó *Maya History and Religion (Historia y Religión de los Mayas)*, en la cual se explica la importancia que los dioses tenían en la vida de los mayas y diversos estudios de la religión de este pueblo y otros asuntos como la expansión Putún en Yucatán, la importancia del uso del tabaco y las relaciones comerciales maya, entre otras cosas. Este libro reforzó además la idea de que el motor de la civilización maya fue su devoción religiosa y su temperamento pacífico.

Thompson mostró un notorio interés por los temas relacionados con la religión. Algunos de sus amigos y colegas dieron una opinión al respecto. Alberto Ruz comentó “alguna vez me dijeron que Eric Thompson era pastor anglicano, en 25 años de trato, nunca manifestó en lo más mínimo una actitud que pudiera interpretarse como la de un ministro religioso”.⁶² Michael Coe mencionó lo siguiente: “según Thompson, los antiguos sacerdotes responsables del calendario fueron básicamente anglicanos ortodoxos como él mismo, por lo que encontró una profunda afinidad con aquellos sabios y astrónomos antiguos”.⁶³ El mismo Thompson evidencia su profunda religiosidad cuando visitó Yucatán en 1959 e hizo referencia a ello: “al día siguiente por la mañana entré en la catedral [...] En un altar se estaba celebrando misa; [...] yo me postré

⁵⁹ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, p. 182.

⁶⁰ El título en español es *Arqueología Maya*.

⁶¹ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, p. 182.

⁶² Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 319.

⁶³ Michael Coe, *op. cit.*, p. 140.

de hinojos para orar por esa tierra que tanta felicidad me proporcionó”.⁶⁴ Finalmente, Norman Hammond también hizo referencia a ello cuando habló de la muerte de Thompson, “él quedó enterrado al lado de la iglesia antigua en Ashdon Essex donde él sirvió fielmente por muchos años”.⁶⁵ Sin embargo, no he encontrado argumentos sólidos que me permitan apoyar la idea de que Thompson era pastor anglicano; quizá su inclinación por los temas religiosos se puede derivar del acercamiento que tuvo con hombres religiosos en Inglaterra antes de estudiar antropología en Cambridge, porque al tener encuentros y conversaciones con ellos pudo verse influenciado de manera directa, sin descartar la probable enseñanza religiosa recibida de sus padres. No cabe duda que él desarrolló esas ideas y las trasladó hacia sus investigaciones acerca del pueblo maya.

En 1971 México honró a Thompson con el premio Fray Bernardino de Sahagún⁶⁶ y posteriormente por el año de 1972 se publicó *A commentary on the Dresden codex a Maya hieroglyphic book (Un comentario al Códice de Dresde. Libro de jeroglíficos mayas)*, este libro fue una importante contribución en el terreno epigráfico. El autor analizó detalladamente el códice y sus glifos. También contribuyó a la realización de una película hecha en 1972 para la televisora BBC de Londres titulada “El mundo perdido de los mayas”, en donde él pudo transmitir su entusiasmo sobre el tema que estudió toda su vida a un público de varios países.⁶⁷ Además, este año recibió otro título de doctor honoris causa, esta vez, se lo otorgó la Universidad de Tulane.⁶⁸

Durante el año de 1973 la Universidad de Cambridge de Inglaterra le concedió a Thompson otra distinción doctor honoris causa por sus importantes contribuciones al estudio de la zona maya. Asimismo, para 1975 Guatemala le

⁶⁴ Eric Thompson, *Arqueología ...* p. 271 .

⁶⁵ Norman Hammond, *Social Process in Maya Prehistory...* p. 10.

⁶⁶ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, p. 182.

⁶⁷ Ian Graham, “JOHN ERIC SIDNEY THOMPSON 1898-1975”, en *American Anthropologist* Washington, American Anthropologist Association, 1976, Vol. 78, Núm. 2, p. 319.

⁶⁸ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, p. 182.

confirió la Orden del Quetzal, en este mismo año poco antes de su muerte, la reina Elizabeth II de Inglaterra lo nombro caballero “sir Eric Thompson”. Con esta designación culminó la premiación que lo distinguió como un importante mayólogo⁶⁹(ver imagen 3)

Hacia 1975 por invitación del gobernador de Yucatán, Carlos Loret de Mola, quién gobernó de 1970 a 1975, había regresado a México acompañando a la reina Elizabeth II de Inglaterra.⁷⁰ En ese entonces transcurría el sexenio encabezado por el presidente de México Luis Echeverría Álvarez (1970-1976); fue una época en la que gobernó el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y estuvo marcada por caídas agrícolas, monopolios industriales, invasiones de tierras, inflación, endeudamiento externo, es decir, la economía mexicana vivió la crisis más profunda de muchas décadas y fue un sexenio en el que se realizaron luchas obreras que exigían mejores condiciones de vida.⁷¹

Yucatán tenía un gobierno también priísta producto de un fraude electoral, la agresión y la corrupción, características propias de este partido durante varias décadas. Estos acontecimientos ocasionaron que de manera directa la agroindustria henequenera se viera envuelta en una crisis, en parte provocada por las autoridades que permitieron una competencia desleal por personas externas. Asimismo, para hacer frente a este régimen nació el Frente Sindical Independiente (FSI), integrado por trabajadores que no eran filiales a la CTM pero que en su lucha obrera obtuvieron resultados importantes al hacer valer algunos de sus derechos laborales.⁷²

⁶⁹ Norman Hammond, “Sir Eric Thompson, 1898-1975”, p. 182-183.

⁷⁰ Ian Graham, *op. cit.*, p. 320.

⁷¹ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, p. 237-250.

⁷² Sergio Quezada, *op. cit.*, p. 246-249.



Imagen 3

Eric al final de su vida. Thompson recibió diez reconocimientos de diferentes instituciones por sus contribuciones al estudio de la zona maya.

[Fuente: Alberto Ruz, "Semblanza de John Eric Sidney Thompson (1898-1975)", entre las páginas 320 y 321]

Lo favorable y que debió confortar al gran mayólogo fue seguramente las instalaciones del Aeropuerto Internacional de Mérida y la construcción del periférico de dicha ciudad,⁷³ algo muy distante de lo que él vivió mientras estuvo en la zona maya, hacía ya muchos años. En Yucatán Eric Thompson mostró a la reina los alrededores de Uxmal, además visitaron Cobá; poco después regresaron a Inglaterra. Posteriormente hizo un nuevo viaje a Perú y Bolivia. De regreso a su país natal se enfermó de gravedad y murió el 9 de septiembre de 1975 en Cambridge, Inglaterra, a la edad de 76 años. Fue enterrado a lado de la iglesia antigua de Ashdon Essex.⁷⁴

Eric Thompson dedicó toda su vida a realizar investigaciones de la cultura maya, a descifrar la escritura jeroglífica y todos los aspectos que se relacionan con los mayas prehispánicos y los mayas vivos. Fue afortunado en recibir en vida varias distinciones que le otorgaron diferentes universidades. En su tiempo fue una autoridad en el campo maya y sumamente inteligente, muestra de ello es la larga lista de publicaciones entre artículos, libros, trabajos de campo, reseñas, biografías y trabajos etnográficos (ver apéndice).

Thompson se interesó a lo largo de su vida principalmente por los siguientes temas:

- Los vestigios arqueológicos mayas (participó en exploraciones y en excavaciones arqueológicas en Belice, Guatemala, Honduras y la península de Yucatán)
- La religión maya, la epigrafía, la iconografía y el calendario (precisó fechas, realizó cálculos calendáricos, investigó el significado de signos lunares, de carácter esotérico, reconoció un ciclo de 819 días)

⁷³ *Ibidem*, p. 240

⁷⁴ Norman Hammond, *Social Process in Maya Prehistory...* p. 10.

- El comercio, la navegación, el cultivo y uso del tabaco, el hule y el cacao entre los mayas (estos temas culminaron en importantes ensayos)

- Las lenguas, mitos y costumbres de los mayas actuales (realizó investigaciones etnográficas de comunidades indígenas del centro y sur de Belice)

Es sorprendente la cantidad de libros que escribió. Su interés por los mayas se volvió casi una obsesión por obtener más y más conocimientos sobre esta gran cultura; este interés fue muy valioso e importante ya que hoy día nos permite conocer y comprender una parte de nuestra historia. Su biblioteca personal debió contar con una gran variedad de obras, sólo así se explica su erudición y el interés que tenía por adquirir más conocimientos. Al morir dispuso en su testamento que su colección pasara a integrar la sección de etnografía del Museo Británico; un buen número de sus libros llevan anotaciones, fotografías y cartas pegadas que realizó personalmente durante su larga vida.⁷⁵

Thompson fue un hombre de ciencia, modesto, discreto y tímido. Dominaba hasta la perfección el inglés y español⁷⁶. También se interesó por conocer la familia lingüística maya (ver imagen 4). Eric Thompson quizá no hablaba con fluidez el maya yucateco pero recurrió en sus obras al *Calepino de Motul*, a la *Maya Grammar* de Alfred Tozzer y otros diccionarios y estudios lingüísticos. Al respecto en algo pudo haber contribuido la amistad que tuvo con Jacinto Cunil, un indígena maya que fue uno de sus colaboradores y amigos.

⁷⁵ Ian Graham, *op. cit.*, p. 320.

⁷⁶ Alberto Ruz, *op. cit.*, p. 322.

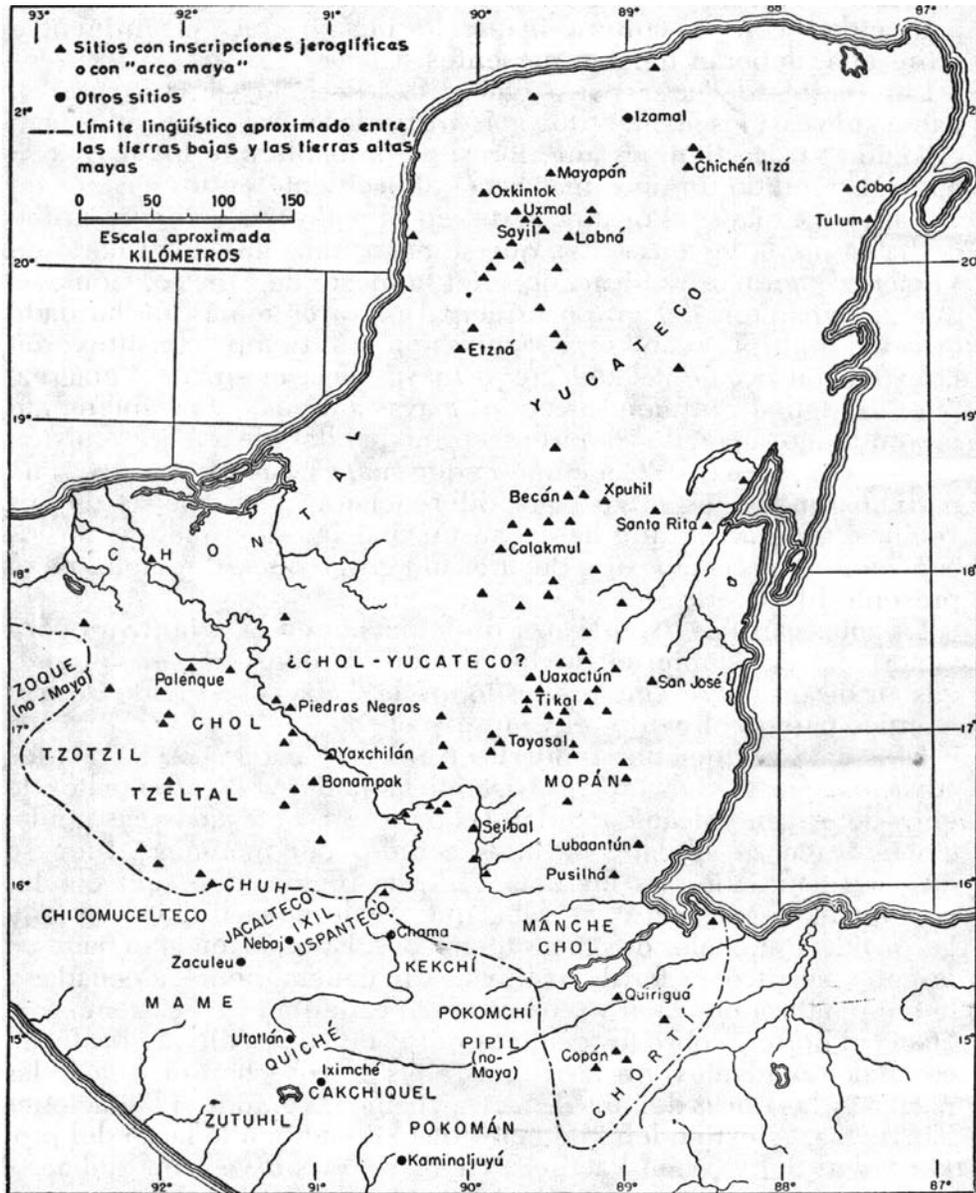


Imagen 4

Distribución de los grupos lingüísticos de la zona maya

(Fuente: Eric Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, p. 34)

Según Thompson, Cunil representó para él un ejemplo o prototipo de lo que debieron ser los antiguos mayas, un hombre pacífico en quien además encontró la quietud o la paz que tanto buscaba. Una paz que alcanzó con el final de su vida.

*Nuestra vida, como la vida vuestra, corta es.
Nuestra primavera, tan breve pasa;
Lo mismo crece para luego declinar
Como vosotros, o como todo lo que existe.*

Morimos

*Como lo hacen vuestras horas: así
Dejan de serlo
Como el verano y la lluvia
O como en cada mañana, de rocío las
Perlas que nunca se encontrarán otra vez*

Robert Hernet, To daffudils⁷⁷

⁷⁷ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* .p. 264.

CAPÍTULO 2

**ELEMENTOS DE LA TEORÍA Y LA FILOSOFÍA
DE LA HISTORIA EN LA OBRA
*GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MAYAS.***

En este capítulo mi objetivo primordial es mostrar al lector los resultados del análisis historiográfico de la obra *Grandeza y decadencia de los mayas*, escrita por el inglés John Eric Sydney Thompson, a través del estudio de los aspectos fundamentales de la teoría de la historia como son: los objetivos de la obra, la definición y la utilidad de la historia, la estructura y contenido del libro, la metodología y las fuentes que empleó el autor al escribir su texto, la objetividad y la verdad en la historia, los hechos históricos, el sujeto y el motor de la historia.

Finalmente también en este apartado se indagó e infirió aspectos de la filosofía de la historia presentes a lo largo del libro mencionado que están parcialmente planteados en ciertas interrogantes que el autor busca resolver y explicar, investigando todos aquellos hechos y causas que llevaron al desarrollo y al colapso de la civilización maya. Todo ello en función de la tesis que planteó Thompson, según la cual el desarrollo de la civilización maya se debió en gran medida a la filosofía de la vida (paciencia, moderación, disciplina y espíritu religioso) que tenía este pueblo.

Debo aclarar que la obra *Grandeza y decadencia de los mayas*, no es producto de un historiador sino de un antropólogo que escribió historia y su texto es perfectamente adecuado para realizar un análisis historiográfico de la índole que realizo.

2.1 Los objetivos de la obra

El objeto de estudio de Thompson fueron los mayas prehispánicos. Se interesó por ellos porque para él, fue el más notable pueblo que alcanzó un grado de desarrollo mayor al de las demás poblaciones mesoamericanas y al respecto señala: “Existió en América, sin embargo, una cultura que sí podemos parangonar hasta cierto punto con las del Viejo Mundo y no es otra que la

maya; y ello, porque es la única que tuvo una escritura jeroglífica desarrollada”.¹ Por esto y por los logros intelectuales y artísticos alcanzados por los mayas el autor los considera una “civilización”.

Para Thompson los pueblos que vivieron en Mesoamérica, como la cultura llamada de la Venta u olmeca, aztecas, zapotecas, entre otros, no constituyeron civilizaciones, aunque sí tuvieron un desarrollo cultural, manifiesto en la existencia de una escritura propia, pero no tan compleja como la maya. Los mayas lograron avances notables en astronomía y matemáticas, resultado de ello es la realización de tablas comparativas para predecir eclipses solares y para calcular las revoluciones sinódicas de Venus. También calcularon la duración del año trópico y desarrollaron un interés profundo por medir el tiempo.² Estos aspectos eran para Thompson los que determinaban el poder hablar de civilización maya y ser, por lo tanto, objeto de estudio antes de cualquier otro pueblo mesoamericano; asimismo, el adelanto alcanzado por los mayas era comparable al obtenido por otras culturas, que eran ya conocidas como civilizaciones (Grecia, Roma).³

El principal objetivo de la obra se puede reducir a dos aspectos que son: explicar el auge y el colapso de la civilización maya, como el mismo Thompson asienta: “concentrar mi atención, en cambio, en el material que se relaciona directamente con el tema que anuncia el título de la obra, es decir, con el surgimiento y la caída de la civilización maya y con lo que pudieran haber sido los antecedentes causales de ese colapso”.⁴

El autor, a lo largo de su obra, se cuestionó y dio respuestas que le ayudaron a explicar su principal objetivo. En este sentido, realizó su trabajo como decía Collingwood: “el hombre de ciencia tiene que tomar la iniciativa, decidiendo por sí mismo qué es lo que quiere saber y formulándolo dentro de su

¹ *Ibidem*, p. 30.

² *Ibidem*, p. 219.

³ *Ibidem*, p. 214.

⁴ *Ibidem*, p. 17.

mente en forma de pregunta; y segundo que tiene que dar con medios de obligar a la naturaleza a responder, urdiendo tortura que le haga soltar la lengua”.⁵ En su libro, Thompson también presenta sus propósitos en forma de preguntas y asimismo va dando respuesta a cada una de ellas. Entre las principales cuestiones están las siguientes:

- ¿Cómo es que surgió esta civilización?
- ¿Por qué a diferencia de todas las otras civilizaciones conocidas, ésta se formó en un bosque tropical?
- ¿Cuándo floreció?
- ¿Qué fuerzas ocultas le dieron el éxito que la habría de caracterizar?
- ¿Por qué se asemejó tanto y es, a la vez, tan distinta de las civilizaciones del Viejo Mundo?
- ¿Por qué es tan diferente de la nuestra, esa mentalidad de los mayas?
- ¿Fue ella la que moldeó la cultura de este pueblo o fue la cultura maya la que produjo esa mentalidad?
- ¿Cuál fue su influencia en las concepciones religiosas?

⁵ Collingwood, R.G. *Idea de la historia*, Trad, Edmundo O’Gorman y Jorge Hernández Campos, México, FCE, 1972. p. 259-260.

- ¿Puede una cultura sin fines practicistas constituir una cultura de éxito si se le mide con normas que no sean las conocidas por nosotros?
- ¿Acaso la civilización maya llevaba dentro de sí la semilla de su propia destrucción?⁶

Las anteriores preguntas las dio a conocer en su prólogo y después las rescata para dar sustento a su objetivo principal. Sus cuestionamientos los contestó y los trató de acuerdo al tema de cada capítulo. La mayoría de las veces están en forma de pregunta, por ejemplo, cuando habla del clásico escribe: “¿Cuál fue el momento preciso en que el cachorro se convirtió en perro, el gatito en felino mayor? ¿Refiriéndonos a qué época podemos decir que la civilización maya alcanzó ya el derecho a que le acreditemos una personalidad individual?”⁷ y existen otros ejemplos de cómo algunas preguntas las retomó a lo largo de su investigación.

Thompson delimitó su tema de investigación y sólo toca aquellos hechos que expliquen su perspectiva principal, sin profundizar en cada uno: “en un libro de la extensión del que el lector tiene en sus manos no puede ser tratada cada faceta de una cultura como la maya, esta obra fue concebida en realidad, para exponer principalmente los logros más notables, alcanzados por este pueblo y los grupos del mismo responsables de tales avances”.⁸ Es muy claro lo que desea presentar al lector en su obra ya que está bien estructurada en función de su tesis principal. Thompson fue un investigador que plasmó en su libro los resultados de sus investigaciones acerca del pueblo maya.

⁶ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 25 y 28. Todas las preguntas aquí mencionadas se encuentran en estas páginas.

⁷ *Ibidem*, p. 78.

⁸ *Ibidem*, p. 37.

2.2 Definición de historia

Para Thompson hacer historia es problematizar, por ello veo que realiza planteamientos en cada capítulo para buscar argumentos acerca de su investigación y determinar los hechos que llevaron a los mayas a un esplendor único entre todos los demás pueblos prehispánicos. Asimismo, explica el ¿por qué?, dando respuestas que comprueban el auge y el colapso de la civilización maya, una declinación que se manifestó en diversos aspectos culturales (la arquitectura, la escultura y la religión, entre otros).

El concepto de historia lo podemos inferir acerca de lo que para Thompson realiza el arqueólogo: “la tarea del arqueólogo: estudiar el pasado para hacerlo comprensible en su continuum presente,”⁹ y esto lo hace posible el autor porque trata de reconstruir un pasado que explique cómo se consolidó una civilización y para ello se apoya en lo que aún continúa en el presente como son: sitios arqueológicos, documentos coloniales y algo que va a ser fundamental para Thompson, estudiar a los mayas de su momento:

Los etnólogos que trabajaron en los veintes y treintas en las comunidades mayas desenterraron inapreciables supervivencias del antiguo paganismo: ceremonias y creencias religiosas, costumbres antiguas, mitos etc. Hace menos de cincuenta años, nadie se imaginaba que algunas comunidades mayas no sólo conservaban el antiguo almanaque sagrado de 260 días sino que todavía regulaban su vida de acuerdo a él.¹⁰

Esto es importante para apoyar su tesis principal de que el carácter de los mayas (paciencia, moderación, cooperación, espíritu religioso) los llevó a convertirse en una cultura desarrollada:

⁹ *Ibidem*, p.23.

¹⁰ Eric Thompson, *Historia y religión de los mayas*, Trad., Félix Blanco, Revisada por Arturo Gómez, México, 11ª edición, Siglo XXI, 1998, p. 2-3.

Estudios de las creencias y costumbres de los mayas actuales, han sido todavía más útiles para reconstruir su pasado. Gran parte de nuestro conocimiento de la religión de este pueblo lo hemos obtenido al observar las supervivencias de hoy día; y de igual manera, el papel que desempeña el antiguo calendario maya en poblados remotos de las tierras altas de Guatemala han ayudado mucho en la interpretación del pasado.¹¹

Podemos inferir con base en la lectura y análisis de la obra que existen dos conceptos de historia en la obra de Thompson: el primero sería estudiar el pasado, para comprender el presente, a través de una ordenada secuencia de los acontecimientos por medio de una explicación histórica; el segundo sería estudiar el presente al considerar aspectos culturales prehispánicos que aún sobreviven entre los mayas actuales para poder, a través de ellos, interpretar su pasado y, por ende, reconstruirlo y comprenderlo, a partir de hechos presentes estudiados y registrados en investigaciones etnológicas: “La cultura maya, como por ejemplo la de los judíos, está todavía muy viva: uno ve su presente en su pasado y su pasado en su presente”.¹² Pareciera que las dos nociones arriba mencionados se contraponen, sin embargo, no es así, porque ambas aportan elementos históricos que explican el desarrollo cultural de la civilización maya.

El autor demuestra, a lo largo de su obra, que es una historia científica la que realiza porque presenta pruebas como son: fuentes históricas, resultados de investigación arqueológica, etnológica y, también, él mismo se convierte en un testimonio al aportar sus experiencias personales acumuladas durante más de 20 años de estudio acerca de la cultura maya.

Entre sus limitaciones está el aceptar que, a pesar de sus amplios conocimientos, había hechos que no estaban suficientemente comprobados y aún faltaba mucho por descubrir, él decía:

¹¹ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia ...* p. 57.

¹² Eric Thompson, *Historia y religión ...* p. 1.

son más los conceptos que faltan que las palabras ya encontradas. Por ello es bastante explicable que yo sostenga hoy un punto de vista muy diferente del que hubiera sostenido hace unos cuantos años; lo cual no viene a ser sino reflejo de otro hecho muy cierto; a medida que pasan los días, nuevos descubrimientos van llenando no sólo los pequeños baches, sino aun las lagunas que afean esa inmensa explanada del conocimiento que el hombre precisa recorrer aún.¹³

Thompson reconoció la importancia de los avances tecnológicos aplicados al estudio de la cultura maya (como la datación por Carbono 14)¹⁴, así como los resultados del estudio de nuevos hallazgos arqueológicos.¹⁵ El autor tuvo una idea muy actualizada acerca del campo de estudio de la historia, en esa época que le tocó vivir, puesto que señala:

La moderna tendencia en la historia es la de concederle menos atención a la pompa y circunstancia y esforzarse por reconstruir y darle debida importancia al trasfondo físico y cultural en el que ha desempeñado su papel el hombre común y corriente. De estos sitios ceremoniales de pequeñas dimensiones, San José, en la parte centro-oeste de Belice, es quizás un ejemplo representativo. Está formado por pequeños grupos de ruinas, cada uno de los cuales comprende un patio flanqueado por montículos. Tres de estos grupos incluyen pirámides de hasta 12 metros de alto.¹⁶

Sin duda Thompson debió leer las investigaciones de historiadores que se inclinaron hacia temas históricos cotidianos, estos últimos no se interesaban por la historia centrada en los grandes hechos políticos. Prueba de ello fue el realizar estudios arqueológicos de sitios mayas poco estudiados y de menor tamaño como San José.

¹³ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 353-354.

¹⁴ *Ibidem*, p. 14, 57, 58.

¹⁵ *Ibidem*, excavaciones realizadas por el museo de la Universidad de Pensilvania en Tikal, p. 16. El arqueólogo mexicano Alberto Ruz descubre una tumba en el piso interior del templo de las inscripciones en Palenque, p. 100.

¹⁶ *Ibidem*, p. 111.

2.3 Utilidad de la historia

Thompson escribió su obra para dar a conocer y explicar una visión completa y entendible de la civilización maya a través de información clara:

No obstante, tengo la idea de la mayoría de los viajeros, al igual que quienes han leído acerca de la civilización maya, no regresan de estas excursiones, físicas o mentales, con su curiosidad satisfecha [...] los han impresionado los grandes prodigios de la arquitectura y las esculturas magníficas que hace más de dos mil años erigió este pueblo y que en forma inexplicable han desaparecido del escenario histórico. Mas el relato del pueblo se ofrece a los visitantes como una serie de hechos inconexos.¹⁷

En este sentido, la obra sirve para dar a conocer y ofrecer una historia de los mayas más ordenada y fácil de digerir y, a la vez, de instruir sobre el pasado prehispánico a gente no especializada. Hace además una crítica al arqueólogo tradicional al decir que él es culpable de que la gente común no tenga una total comprensión del pueblo maya, al ser muy detallista y mostrar muchos datos, al respecto señala “al arqueólogo hay que culpar, en parte de que a menudo el hombre de la calle no pueda tener un panorama coherente de una civilización ya extinguida. Debido a la naturaleza de gran parte del material con que trabaja, el explorador se interesa más intensamente en el detalle minucioso”¹⁸. Por ello Thompson presentó una obra que es interesante y amena desde las primeras páginas del libro.

¹⁷ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia ...* p. 16.

¹⁸ *Ibidem*, p. 16.

El autor, al hacer referencia a las investigaciones y exploraciones arqueológicas sobre ruinas mayas, confirmó que escribe para el lector no especializado, “poco interés puede tener el lector no especialista en saber que esta sepultura fue excavada por fulano y aquella por mengano, que este templo lo exploró zutano y aquél glifo lo descifró perengano. El especialista sabe muy bien a quién pertenece el mérito en cada caso, pero es poco probable que el lector en general esté de igual modo interesado en los datos personales”.¹⁹ Sin embargo, su obra no la escribe para la gente común en el sentido estricto de la palabra, al menos está dirigida a un lector que tiene cierto interés por conocer la historia y la cultura de un pueblo prehispánico.

El libro de Thompson también sirve “de útil instrumento al estudiante de historia comparada”²⁰, el escritor se refiere a que su estudio puede servir académicamente para que llene una de las muchas lagunas que existen de la historia maya y con ello contribuye para integrar un cuadro más completo para el estudio de este pueblo y que tenga utilidad para el estudiante que se interese por la historia comparada. Posteriormente mencionó que: “por esto y cuando los escritores hablan de la civilización de los indios mayas, acentúan solamente el aspecto material. Son, sin embargo, aquellas extrañas obsesiones de la mentalidad de los mayas las que plantean las cuestiones de mayor interés,”²¹ esta utilidad de la historia está en función de sustentar su tesis principal acerca de que la mentalidad de los mayas contribuyó a lograr un desarrollo y esplendor cultural únicos entre los pueblos mesoamericanos.

Thompson escribe su texto de manera clara, sencilla y amena, su lenguaje es fácil de comprender, no utiliza tecnicismos de esos que sólo usan los especialistas es, además, un excelente escritor. El mensaje que comunica está en función del lector al cual dirige su obra, a un lector que pueda, a través

¹⁹ *Ibidem*, p. 54 .

²⁰ *Ibidem*, p. 26 .

²¹ *Ibidem*, p. 28 .

de su libro, conocer parte importante de la historia maya. Una de las virtudes de su escrito la encontramos en el lenguaje empleado, como ejemplo está la siguiente cita donde describe una ciudad maya:

De repente y como a vista de pájaro, se nos presentó un panorama que, a decir verdad, era imponente: cuatro de las grandes pirámides de Tikal, revestidas de vegetación y coronadas por antiguos templos de piedra caliza, blanco grisáceo sobre un fondo de cielo, se erguían por encima de las copas de los árboles; eran como volcanes verdes adornados con nubes encima de guirnaldas ²² (ver imagen 5).

Así como éste, podemos encontrar varios enunciados más a lo largo de su trabajo en donde sus dotes de buen escritor evidencian su calidad y su deseo de captar el interés de un público general. A Thompson se le puede considerar un gran escritor en toda la extensión de la palabra, porque además de la claridad que plasma en su investigación están debidamente fundamentadas sus ideas a través de fuentes diversas que las sustentan y esto hace de su libro una importante fuente para el estudio acerca de la historia de los mayas prehispánicos.

²² *Ibidem*, p. 19.



Imagen 5

Una parte de la zona arqueológica de Tikal, tal como se ve hoy día. Nótese aún la grandeza y la belleza de este lugar.

(Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. I, Núm. 2, p. 16)

Entre la armonía y el equilibrio; estructura y contenido de la obra

El prólogo del libro es extenso, abarca cuarenta y cuatro páginas ²³, pero es muy interesante porque el autor da a conocer los objetivos que persigue a lo largo de su obra en relación con su tema principal que es explicar el desarrollo cultural de la civilización maya prehispánica, desde sus orígenes, su florecimiento y su decadencia. Asimismo, con respecto a la geografía de la zona maya, busca los acontecimientos que revelen cómo una cultura pudo situarse en un medio tan adverso como la selva, sobre todo al considerar las dificultades para desarrollar la agricultura y así poder sustentar a su gente.

El texto de acuerdo al índice, se estructura en siete capítulos, sin embargo, por medio de la lectura y el análisis de la misma se puede inferir que tiene cuatro divisiones fundamentales que son las siguientes: **a)** la periodización de las etapas de la civilización maya, **b)** una temática concerniente a la descripción de los logros intelectuales y artísticos, **c)** unos pasajes de la vida de los mayas con tintes de ficción y finalmente cuando **d)** el autor hace referencia a la religión maya. El autor le da más peso a la cronología de la historia maya, ya que le dedica más páginas, que a cualquiera de los otros tres temas.

a) En la primera parte, a lo largo de las 124 páginas que comprenden dos capítulos, titulado el primero “Nacimiento y esplendor de la civilización maya y la decadencia” y el segundo “Colapso de la civilización maya”, sigue un orden cronológico y el autor explica los hechos a través de las etapas del pueblo maya, como el Periodo Formativo (a.C.1500–100 d.C.) ²⁴, el Clásico (100–925

²³ *Ibidem*, p. 15-58.

²⁴ *Ibidem*, p. 64-77.

d.C.)²⁵, el Periodo Mexicano (925–1200 d.C.)²⁶ y finalmente el Periodo de Absorción Mexicana (1200 a 1540 d.c.).²⁷

En el Periodo Formativo del sur de la zona maya (ver imagen 6) se empezó a construir pirámides, existe una escritura jeroglífica elemental y un calendario simple y nos explica el autor cómo se dieron las condiciones idóneas para un desarrollo paulatino y no de manera súbita: “lo cierto es que la transición del tiempo cultural del formativo al clásico fue, esto es seguro, gradual, algo así como un florecimiento después de un avance ordenado, no una cosecha repentina.”²⁸

Thompson pone de ejemplo a Tikal como un centro que empezaba a cobrar importancia porque sus construcciones arquitectónicas muestran una organización de la comunidad, además, los templos de piedra y la decoración de los murales poseen elementos que muestran una orientación religiosa. Más tarde los mayas realizarían grandes logros alrededor y en función de su religiosidad.

Para el Periodo Clásico, Thompson hace una descripción de varios centros ceremoniales del centro de la zona maya (ver imagen 6) como Tikal, Uaxactún, Copán, Piedras Negras y Yaxchilán, entre otros (ver imagen 7). Entonces se alcanza su máximo desarrollo al presentar en sus construcciones arquitectónicas glifos, el empleo de la bóveda “falsa” (ver imagen 8) y la realización de varias estelas con la escritura jeroglífica que contienen información astronómica, religiosa, calendárica e histórica. En Tikal se hicieron 115 estelas, en Calakmul 103, en Copán 100 (ver imagen 9), entre muchas otras.

²⁵ *Ibidem*, p. 78-136.

²⁶ *Ibidem*, p. 137-168.

²⁷ *Ibidem*, p. 169-188. Thompson llama “Periodo Mexicano” y “Periodo de Absorción Mexicana”, lo que para muchos otros autores son los periodos “Clásico Terminal”, “Posclásico Temprano” y “Posclásico tardío”.

²⁸ *Ibidem*, p. 77.

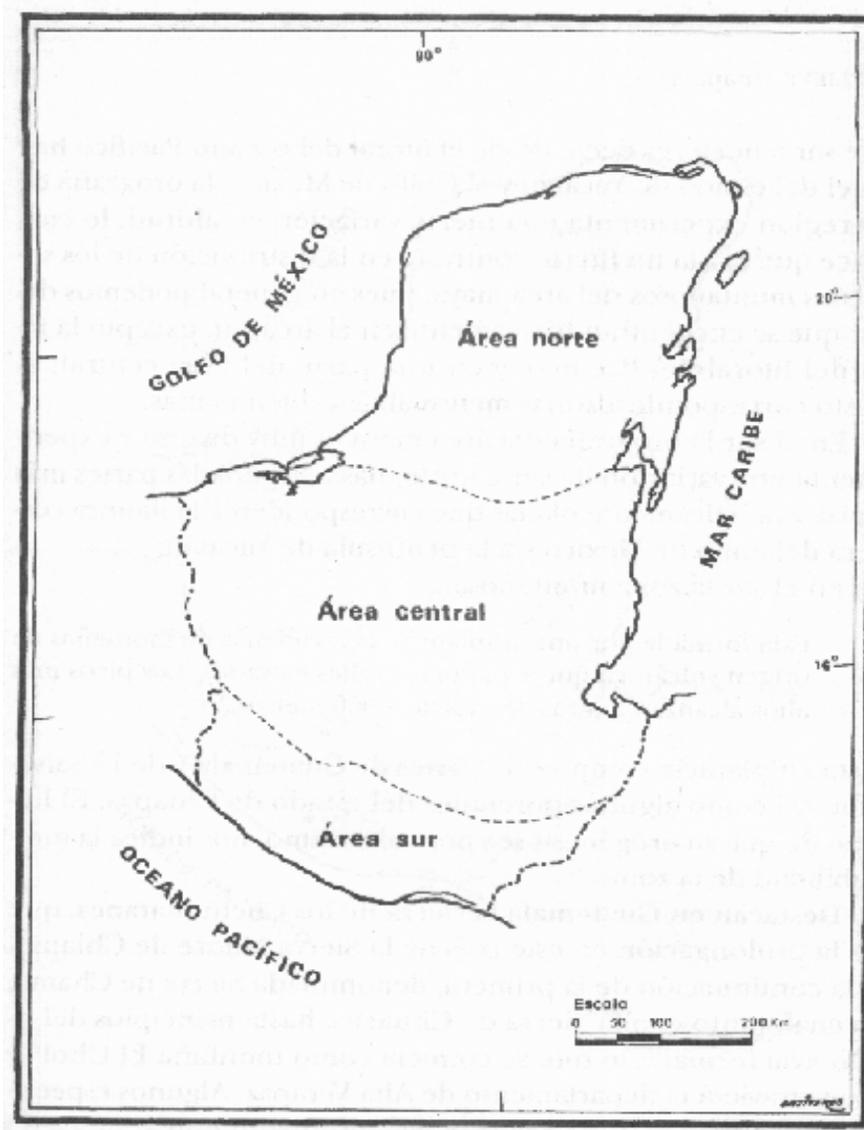


Imagen 6

Mapa. Áreas culturales mayas (sur, centro y norte)

El área sur, corresponde a las tierras altas de Guatemala, partes de El Salvador y Chiapas, además de la faja adyacente del Pacífico. El área central, incluye El Petén en Guatemala, partes de Honduras y de Chiapas, Belice, Tabasco y la mitad del sur de la Península de Yucatán. El área norte, formado por la mitad septentrional de la península de Yucatán.

(Fuente: Mercedes De La Garza, et. al., *LOS MAYAS, su tiempo antiguo*, p. 25.)

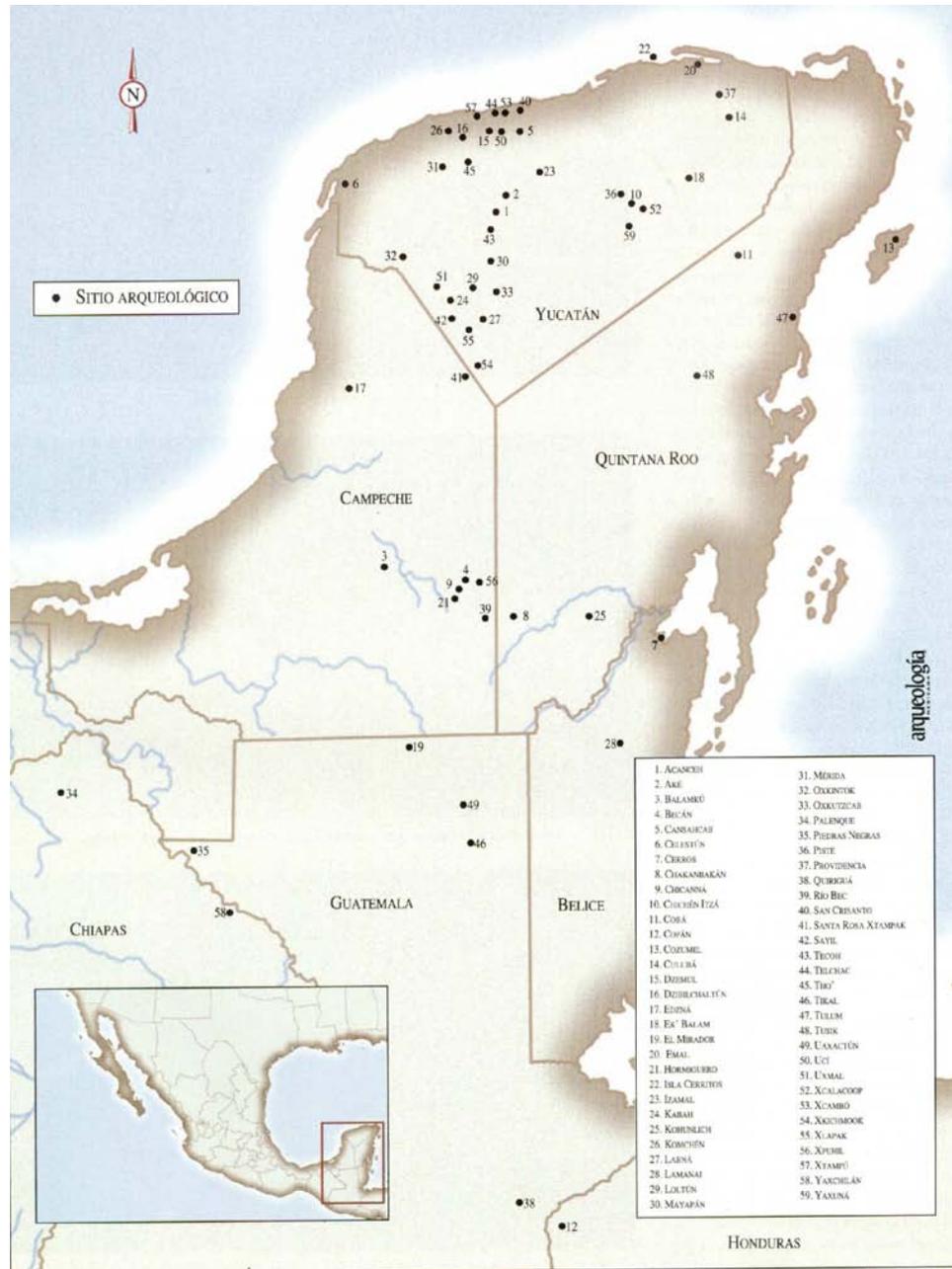


Imagen 7

Sitios arqueológicos mayas

(Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. VII, Núm. 37, p. 8)



Imagen 8

Ejemplo del uso de la bóveda maya en un edificio de Uxmal, conocido como El Palomar. Nótese la disposición de las piedras que forman la bóveda falsa.

(Fuente: Fotografías de Bruno Bustos Carlos, Yucatán 1998)



Imagen 9

Estela B de Copán, muestra a un soberano. Es tan sólo un ejemplo de la gran cantidad de estelas realizadas por los mayas.

La función principal de estos lugares fue de índole religiosa, es decir, realizar en dichos centros, ceremonias religiosas y funciones de orden civil, los edificios no eran para habitaciones ya que tenían poca iluminación.²⁹

Thompson se limita a hacer descripciones, a veces breves, de “centros ceremoniales” mayas como Quiriguá, Lubaantún y Bonampak y expone cómo estaban hechos y la disposición de sus edificios. No aporta más elementos que expliquen cómo se dio ese desarrollo y al final del Clásico señala, los “centros ceremoniales”, después de un gran esplendor, empezaron a decaer, al dejar de construir en ellos más edificios para el culto religioso. Thompson supone que esto se debió a una influencia directa de ideas externas que provocó levantamientos en contra de la clase gobernante.³⁰

En el Periodo Mexicano grupos mayas mexicanizados conquistaron Chichén Itzá. El autor hace mención de este “centro urbano” como el lugar en donde están presentes elementos culturales de influencias externas procedentes de Tula, como el culto a Quetzalcóatl, que se denota en su arquitectura y el militarismo representado en esculturas y murales (ver imagen 10). Además el poder secular con desmedro del sacerdocio. La arquitectura y el arte se vuelven ostentosos, pero de mucho menos calidad que los del Periodo Clásico.

En el Período de Absorción Mexicana; con Mayapán se establece un “imperio” y con ello aparece un gobierno central de donde surge la tiranía. Los grupos gobernantes se desprenden de su cultura mexicana y se “mayizan”, en cuanto al idioma y la religión. Los centros ceremoniales se transforman en centros urbanos, hay una decadencia en la arquitectura, escultura y en el culto religioso, que provocaría finalmente el ocaso de los mayas.

²⁹ *Ibidem*, p. 87.

³⁰ *vid. infra.*, p. 89-90.

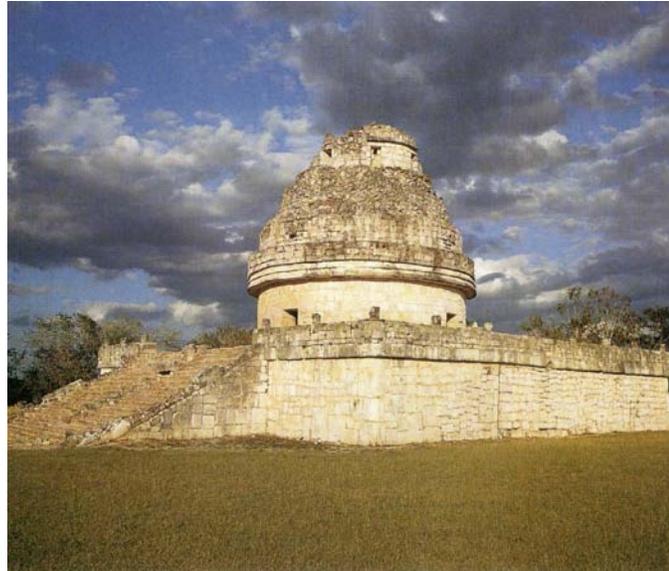


Imagen 10

Parte de la zona arqueológica de Chichén Itzá como se ve hoy día. Las semejanzas entre el arte y la arquitectura en Tula y Chichén Itzá han sido observadas por varios especialistas en elementos como los “Chac mool”, los “atlantes”, las serpientes emplumadas y el tzompantli.

(Fuente: Arqueología Mexicana. Vol. II. Núm. 7. p. 17. 40)

b) En la segunda división de la que mencioné como parte de la temática, el autor dedica a ella 70 páginas de su texto y hace una exposición de hechos que explican el desarrollo cultural que tuvo el pueblo maya, básicamente durante su mayor apogeo, que fue en el periodo clásico; también se refiere al carácter psicológico de los mayas (disciplina, cooperación, espíritu religioso) que los llevó a tener grandes logros en astronomía, matemáticas y el calendario trópico y lunar que estaba en función con su concepto del tiempo.

c) Asimismo, hay una tercera parte que abarca 42 páginas, Thompson la llamó “estampas de la vida maya” en donde reconstruye con tintes ficticios, pero sustentados por sus conocimientos, ciertos acontecimientos de la mayoría cotidiana. Por ejemplo, lo que hace un novicio al presenciar ceremonias de sacrificios humanos y la preparación de una boda maya, entre otros.³¹ El autor justifica el recurrir a la ficción y ofrece argumentos que apoyan su idea:

En el presente capítulo ofrezco una serie de pequeños esbozos de la vida de los mayas: cada uno lleva una dosis de ficción, en un esfuerzo por darle vivo color a un pasado que ya no existe [...] En estos cuadros, pues, los personajes son puramente imaginados, pero los hechos se derivan, en señalada proporción, de informaciones que poseemos sobre la vida maya [...] En el proceso de tales ideaciones he tratado de asimilarme lo más posible al modo de pensar maya, basado en lo que revelan las fuentes del siglo XVI y del XVII, así como mis propias observaciones mientras viví entre los mayas de Belice.³²

En dichos pasajes el autor intenta reconstruir la forma de pensar, sentir y actuar de lo que pudieron ser aquellos mayas prehispánicos.

d) La cuarta y última parte, compuesta de 45 páginas, la dedica a la religión maya, en donde hace una descripción de los principales dioses que tenía este pueblo, las ceremonias, las danzas y el papel principal del sacerdote. En su

³¹ *Ibidem*, “El novicio”, p. 266-274, “El ciclo de un día”, p. 274-282, “Un arquitecto en Chichén Itzá”, p. 282-290, “Casamiento á la mode”, p. 290-298, “La muerte y la vida”, p. 298-306.

³² *Ibidem*, p. 264-265.

momento, gracias a sus conocimientos y a la perseverancia de varias generaciones, los sacerdotes lograron varios descubrimientos que de manera indirecta les permitió tener el control de todo el pueblo. Debido a las influencias externas antes mencionadas, se vieron obligados a que la vida maya girara en menor medida, en torno a las prácticas religiosas y esto generó la decadencia en cada una de las ciudades mayas.

La obra termina con dos pequeños apartados, el primero se titula “La civilización maya vista en un cuadro retrospectivo”,³³ en estas páginas el autor da a conocer su opinión personal acerca de las posibles causas que originaron el desarrollo de los mayas prehispánicos y señala los motivos que produjeron la decadencia de este pueblo. La segunda división lleva por nombre “Sinopsis de la historia de los mayas”,³⁴ en esta parte el autor realizó una síntesis de los hechos históricos más importantes de cada uno de los periodos que formaron la historia maya. Thompson al igual que otros investigadores serios no podía omitir la bibliografía,³⁵ en esta sección nos da a conocer más de 230 referencias de diversos autores especialistas en el estudio de los mayas, los cuales consultó para la realización de su investigación y que además hoy en día nos sirve para poder profundizar aún más en el estudio de la civilización maya.

³³ *Ibidem*, p. 353-364.

³⁴ *Ibidem*, p. 365-367.

³⁵ *Ibidem*, p. 369-385.

2.4 El quehacer del historiador: metodología

Ahora explicaré cuál fue la metodología de que se valió Thompson para desarrollar su tesis y argumentar sus hipótesis. Él usó los siguientes métodos en su trabajo de investigación: el heurístico, el crítico histórico, el arqueológico, el etnológico, el comparativo y la reconstrucción de hechos a partir de procesos mentales.

Thompson hizo una búsqueda (heurístico) y selección de diversas fuentes escritas como: crónicas coloniales, códices prehispánicos así como trabajos arqueológicos y etnológicos en los que indagó aquellos hechos que le permitieron obtener información para la reconstrucción histórica. Se puede inferir que las confrontó y las sometió a un análisis minucioso que detallaré en el siguiente apartado.

El método arqueológico lo aplicó para comprender aquellas épocas de las que no se tiene suficiente información escrita, como el periodo formativo y el clásico. Se auxilió de los estudios de campo y exploración de las principales ruinas mayas que ya habían realizado algunos de sus colegas, también trabajó en gran parte de las zonas mayas donde indagó sobre la historia de ese pueblo.

Igualmente empleó un recurso muy particular que utilizan los investigadores de su campo: estudios sobre el proceso del carbono 14 para el fechamiento de la historia maya. Él mismo lo aclaró: “debido a su enorme importancia para la arqueología, deberíamos decir algo aquí respecto del proceso del radio-carbono. El carbono 14 es un elemento que se halla presente en toda la vida vegetal y animal, y que comienza a disiparse desde el momento mismo en que ocurre la muerte.”³⁶ Dicho proceso es de vital importancia

³⁶ *Ibidem*, p. 57.

cuando no se tienen documentos escritos ya que se puede aplicar en carbón, madera o hueso.³⁷

Thompson pensaba que la arqueología es una disciplina auxiliar de la historia ya que mencionaba que “es una proyección retrospectiva de la historia”. En este sentido, la arqueología le sirve al historiador para la reconstrucción de los hechos al permitirle indagar los resultados obtenidos en las ruinas arqueológicas existentes y así poder descubrir hechos del pasado (ir del presente al pasado) es decir, a través de la arqueología, el historiador obtiene más elementos para armar su rompecabezas (los acontecimientos). Desde esta perspectiva estaba de acuerdo con Carr porque él señala al respecto lo siguiente.

Mi primera contestación a la pregunta de qué es la Historia, será pues la siguiente: un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado [...] El proceso recíproco de interacción entre el historiador y sus hechos, lo que he llamado el diálogo entre el pasado y el presente, no es diálogo entre individuos abstractos y aislados, sino entre la sociedad de hoy y la sociedad de ayer.³⁸

Esto, además, lo podemos apoyar también cuando Thompson consulta los resultados de los estudios etnológicos para explicar hechos de los que se carece de información. Por ejemplo, cuando alude a la organización política, afirmó lo siguiente: “varios son los antropólogos sociales que estudiando a los

³⁷ *Ibidem*, p. 58. El proceso del radio carbono consiste en lo siguiente; al finalizar un lapso de más de cinco mil años, el contenido de C-14 de un organismo ya muerto habrá desaparecido la mitad del total que tenía y mediante la pérdida de C-14 en un pedazo de carbón, madera o hueso extraído de un depósito, se puede obtener la fecha de la artefactos descubiertos. Una vez sometidos a varios análisis para obtener un mínimo de error al realizar la medición. Durante la época de Thompson este método fue muy usado y aún en la actualidad.

³⁸ Carr H. Edward, ¿ *Qué es la historia?*, Trad. Joaquín Romero Maura, México, planeta, (obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo, No. 15), p. 40 y 73.

grupos mayas actuales del estado de Chiapas y no son pocos los que opinan que el sistema político del periodo clásico es antecesor directo del que se observa en las comunidades mayas hoy en día”.³⁹

Eric Thompson apoyó su metodología con detalladas descripciones que hace de centros ceremoniales mayas, de tumbas o ceremonias para tener elementos suficientes y poder reconstruir la historia maya. También recurre a lo que Collingwood llama la historia del pensamiento, este autor explica que:

El conocimiento histórico es el conocimiento de lo que la mente ha hecho en el pasado. Y, al mismo tiempo, es volver a hacerlo, es la perpetuación de actos pasados en el presente. Por lo tanto, su objeto no es un mero objeto, algo fuera de la mente que lo conoce; es una actividad del pensamiento que sólo se puede conocer en tanto que la mente que lo conoce lo revive y al hacerlo se conoce. Para el historiador, las actividades cuya historia estudia, no son espectáculos que se ofrecen a la mirada, sino experiencias que debe vivir a través de su propia mente.⁴⁰

Esto es, ponerse en el lugar del otro para explicar los acontecimientos históricos, para ello Thompson se valió de la imaginación para reconstruir los hechos. Esto lo puedo ejemplificar cuando se refiere al juego de pelota y nos explica: “yo me he imaginado ver a un novicio arriba de la escalinata de los jeroglíficos, ocupado con sus deberes religiosos y tratando de ver socarronamente hacía abajo algo del apasionado torneo, cuando los aplausos de los espectadores le avisan precisamente alguna jugada ocasional”.⁴¹ El autor reconstruye el proceso del juego de pelota como un espectáculo divertido, sin embargo, lo más fundamentado es señalar que no lo era ya que tenía una función ceremonial.

³⁹ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 116.

⁴⁰ Collingwood, *op. cit.*, p. 213.

⁴¹ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 104.

El método comparativo lo llevó a cabo para resaltar la grandeza de los mayas, al equipararlos con algunas civilizaciones occidentales y orientales, los confrontó con culturas de antaño:

No obstante, ni la antigua Grecia con sus grandes matemáticos, ni la Roma antigua tuvieron indicios bien sea del cero, bien de la notación posicional. Para escribir 1848 en números romanos se necesitaban once letras: MDCCCXLVIII. Con todo, los mayas habían creado ya un sistema de notación de valores por posición cuando los romanos estaban aún usando su engorroso procedimiento.⁴²

Thompson estableció estas comparaciones para argumentar por qué consideró a los mayas como una civilización muy desarrollada. En algunos aspectos incluso hasta superó a otras civilizaciones como él mismo lo ejemplifica con los romanos.

También busca semejanzas con pueblos Americanos, por ejemplo los aztecas, porque aunque no los calificaba como civilización con un alto grado de desarrollo, como a los mayas, sí compartieron elementos culturales. Lo más importante para él fue, indagar y llenar aquellos espacios que no estaban suficientemente cimentados pues se carecía de información y entonces recurrió a la consulta de fuentes que hacían referencia a las culturas mesoamericanas para que, a través de los datos obtenidos, pudiera establecer un paralelismo que le ayudara a la reconstrucción de los hechos. Un ejemplo de lo señalado anteriormente es lo que a continuación aludo: “evidentemente los mayas, como los aztecas, creían que el mundo estaba condenado a un fin repentino, presumiblemente cuando una todopoderosa combinación de influjos malignos marcara la terminación de algún periodo de tiempo [fuego nuevo (azteca) y el

⁴² *Ibidem*, p. 214.

katún (maya)]”.⁴³ Estas ideas evidencian parte de la cosmovisión que ambos pueblos tenían acerca del final de un periodo, por eso realizaban ceremonias en función de sus creencias religiosas para poder llegar a otro ciclo de tiempo y evitar con ello llegar a un fin. Esto era realizado por el grupo sacerdotal.

Algo peculiar que utilizó como parte de su método de exposición fue realizar descripciones de corte literario, sin embargo, las fundamenta con fuentes que hacen referencia a los hechos históricos del pueblo azteca y otros grupos “mexicanos” y fuentes escritas mayas del siglo XVI, XVII y de sus propias observaciones etnológicas realizadas en Belice. Reflexionó acerca de la visión que tenían del mundo los mayas que pertenecían al pueblo, gente común y corriente. Algunos datos se pueden inferir que son producto de su conocimiento porque no cita, su lenguaje es sencillo y parecen pequeños cuentos bien logrados con tintes religiosos de la vida cotidiana. En estos pasajes, Thompson se interna en lo que los historiadores llaman reconstruir hechos históricos a partir de la historia de las mentalidades.

⁴³ *Ibidem*, p. 200.

2.5 Testimonios usados por un antropólogo. Las fuentes escritas, arqueológicas y etnológicas

En este apartado doy a conocer varias de las fuentes que Thompson consultó para realizar su investigación.⁴⁴ Asimismo, realizo una clasificación de las mismas y remito a los principales temas que desarrolló con base en ellas en su *Grandeza y decadencia de los mayas*. También proporciono las páginas de dicha obra donde se refiere a ellas.

Códices Prehispánicos

- *Códice de Dresde*:
 - Escritura. Sobre las 69 fechas y observaciones para predecir eclipses solares
 - Escritura. Acerca del calendario adivinatorio, de la página 31 a 35 de este códice.
 - Religión y dioses.⁴⁵
- *Códice de Madrid (Tro-Cortesiano)*. Representación de dioses y religión.⁴⁶
- *Códice de París (Peresiano)*. Religión.⁴⁷
- Ernst Förstemann. Empezó el estudio de códices mayas.⁴⁸

⁴⁴ Si desea el lector consultar los datos bibliográficos de cada fuente, ver la sección correspondiente en la obra.

⁴⁵ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* pp. 208, 227, 229, 307, 321.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 232, 236, 307.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 236, 307.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 207.

Fuentes coloniales

- Fray Diego de Landa (a quién Thompson llama el “obispo Landa”).
Relación de las cosas de Yucatán.
 - Chozas de los poblados
 - Itzaes de Chichen Itzá
 - Peregrinaje a Chichen Itzá
 - Acerca del personaje Hunac Ceel Cauich, cita textual.
 - Ruinas de Mayapán
 - Práctica de juego de pelota en Yucatán
 - Glifos calendáricos
 - Religión
 - Sacrificio y autosacrificio
 - Ídolos ⁴⁹, entre otros asuntos.

- Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias*. Descripción de ceremonias y ayunos.⁵⁰

- Hernán Cortés, *Cartas de Relación*. Cita textual sobre ciudades fortificadas de los mayas del Petén ⁵¹, entre otros.

- France Scholes. Edición de documentos sobre la práctica del paganismo de los mayas (auto de Fé de Maní, Yucatán, 1562) ⁵²

⁴⁹ *Ibidem*, p. 115, 145, 164, 166, 170, 181, 232, 307, 337, 342.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 9.

⁵¹ *Ibidem*, p. 154.

⁵² *Ibidem*, p. 331.

- *Popol Vuh*. Referente a los mitos de la creación.⁵³

- *Libro del Chilam Balam de Chumayel* “crónicas nativas”.
 - Explicación de la introducción cultural mexicana
 - Llegada de los Itzaes
 - Prácticas eróticas introducidas por Itzaes, dos citas textuales.
 - El contraste entre la vida de antes y después de los Itzaes, tres citas textuales.
 - Escritura jeroglífica
 - De las tradiciones orales y cantos
 - Religión
 - Ritos, cita textual.
 - Lenguaje esotérico, cita textual.⁵⁴

- Thomas Gage. Cita textual en que se refirió a las danzas.⁵⁵

Fuentes arqueológicas (técnica de datación, descripciones y estudios acerca de ellas)

- Utilización del método de datación del carbono 14 para la explicación del periodo formativo.⁵⁶

⁵³ *Ibidem*, p. 328.

⁵⁴ *Ibidem*, pp. 144, 146, 156, 192-193, 235, 239, 307, 309, 324.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 350.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 69.

- Cerámica Plumbate.⁵⁷
- Alberto Ruz, Arqueólogo mexicano, hizo una descripción de la tumba del Templo de las Inscripciones en Palenque.⁵⁸
- Fotografías aéreas de Uaxactún y Petén, indicaron caminos.⁵⁹
- Edward Thompson. Dragado del cenote de Chichén Itzá.⁶⁰
- John L. Stephens, *Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán*. Cita textual de la descripción del cuadrángulo de Las Monjas en Uxmal.⁶¹
- Sylvanus G. Morley. Acerca de la construcción de sitios arqueológicos y edificaciones.⁶²
- William Bullard. Investigaciones de la distribución de la población a través de montículos de casas.⁶³
- George W. Brainerd. Sobre la construcción de sitios arqueológicos y edificaciones.⁶⁴

- Tatiana Proskouriakoff:
 - Las estelas de Uaxactún y de Piedras Negras
 - Escritura jeroglífica de escultura yucateca
 - Gobierno maya.⁶⁵

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 169, 248.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 100.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 223.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 163.

⁶¹ *Ibidem*, p. 107.

⁶² *Ibidem*, p. 114.

⁶³ *Ibidem*, pp. 112, 115.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 114.

⁶⁵ *Ibidem*, pp. 80, 117, 138-139, 235.

- John E. Teeple, ingeniero químico:
 - Explicó el cómputo de la duración del año solar
 - Resolvió el sistema de correcciones calendáricas del Códice Dresde.⁶⁶

- Enrique Berlín. Propuso que cada centro maya tenía su propio glifo distintivo.⁶⁷
- Morris Jones, de la Oficina de Investigación Geológica de EUA. En 1950 realizó un mapa de las ruinas de Mayapán.⁶⁸
- United Fruit Company. Excavó y restauró Zaculeu, capital de los mames en el occidente de Guatemala.⁶⁹

- Investigaciones del Instituto Carnegie de Washington entre los mayas, desde los inicios en 1915 hasta la última aportación en 1958:
 - Excavaciones en Uaxactún (al norte de Tikal)
 - Excavaciones en Chichén Itzá (en Yucatán)
 - En 1934, una expedición de la Carnegie dirigida por Karl Ruppert descubrió la ciudad llamada Becan, estaba rodeada con un foso artificial
 - Excavaciones en Kaminaljuyú (en las afueras de la ciudad de Guatemala)

⁶⁶ *Ibidem*, pp. 121, 208.

⁶⁷ *Ibidem*, pp. 122, 235.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 170.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 183.

- Entre 1954 y 1958 se realizaron cinco temporadas de trabajo de campo en Mayapán, última aportación del Departamento de Arqueología de la Carnegie, clausurado en 1958.⁷⁰
- Earl H. Morris (ICW). Realizó excavaciones y reconstrucción en Chichén Itzá; se refirió al uso de la bóveda falsa, cita textual.⁷¹

Fuentes etnológicas

- Morris Steggerda, etnólogo, arqueólogo de EUA. Hizo un estudio de los mayas de Yucatán y sus rasgos psicológicos.⁷²
- Oración cuando hacen la roza para sembrar su milpa, recogida en el sur de Belice.⁷³
- Karl Sapper, etnólogo alemán. Estudio del carácter de los mayas kekchíes. Plegaria.⁷⁴
- Trabajo de campo de los mayas tzotziles del estado de Chiapas sobre adoración de sus antepasados.⁷⁵
- Estudios de los lacandones, quichés y tzotziles. Se mencionó la adivinación como un medio para curar enfermedades.⁷⁶
- Antonio Goubaud Carrera, etnólogo guatemalteco. Estudió las ceremonias de Momostenango en el territorio de los quichés.⁷⁷
- Danza erótica de la serpiente de los mayas quichés de Guatemala.⁷⁸

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 53, 54, 154, 160, 177.

⁷¹ *Ibidem*, pp. 224-225.

⁷² *Ibidem*, p. 46.

⁷³ *Ibidem*, p. 191.

⁷⁴ *Ibidem*, pp. 193, 351.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 317.

⁷⁶ *Ibidem*, pp. 338-340.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 344.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 328.

- Alfred Tozzer. Hizo el primer estudio etnológico de los lacandones.⁷⁹
- Kipling, *Actions an Reactions*. Se refirió a una parábola que explicó la desintegración moral, se aplicó a los mayas.⁸⁰

Testimonios y algunas investigaciones de Eric Thompson

- Rasgos psicológicos de los mayas actuales.
- Sitios ceremoniales en San José, Belice.
- Visitó a Chichanhá, un poblado maya al sur de Quintana Roo.
- Excavación de una casa en Mayapán.
- Thompson, *Un comentario al Códice de Dresde. Libro de jeroglíficos mayas*.
- Thompson, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*.
- Observaciones entre los mayas de Belice.
- Ceremonias recogidas de los mayas mopanes del sur de Belice.
- Testigo de una ceremonia purificatoria de la dedicación de una nueva casa en Belice.⁸¹

Como puede observarse es rica la variedad de fuentes que consultó Thompson. En relación con el libro del *Chilam Balam de Chumayel*, utilizó la transcripción y traducción al inglés del investigador estadounidense Ralph Roys, de la ICW. No obstante, estudios recientes sobre filología señalan que las traducciones de los textos mayas al inglés y a otros idiomas no son tan confiables, porque existen anomalías ortográficas que no fueron debidamente analizadas:

⁷⁹ *Ibidem*, pp. 53, 351.

⁸⁰ *Ibidem*, pp. 137,138.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 46, 111-112, 129, 173, 227, 234, 265, 326, 343.

Alfredo Barrera Vásquez criticó severamente la traducción del *Chilam Balam de Chumayel* realizada por Roys, la cual ha sido considerada la mejor. Si aplicáramos estos criterios, (el autor se refiere a una metodología adecuada para obtener una traducción fidedigna), llegaríamos a la conclusión de que no se puede confiar tanto en las traducciones existentes de los documentos mayas (*Códice de Calkiní, Crónica de Yaxkukul, Crónica de Chac Xulub Chen, Cantares de Dzitbalché, Ritual de los Bacabes*), pues la mayoría de sus traductores no satisface los requisitos antes citados. De la misma forma, aquellos trabajos basados en el análisis de tales traducciones tampoco se considerarán confiables.⁸²

Por ello, puedo decir que Thompson, posiblemente, tomó algunos datos poco confiables de la traducción al inglés realizada por Roys, sin embargo, debieron de ser mínimos puesto que también recurrió a los diccionarios en lengua maya, por ejemplo al *Calepino de Motul* y se interesó por el conocimiento de la familia lingüística maya.⁸³

El autor utilizó pocas citas textuales que a veces no cuestionó, ni criticó porque las consideró provenientes de autoridades como de Fray Diego de Landa o de Tatiana Proskouriakoff, especialista en escultura maya. Esta investigadora fue quien descubrió que las estelas también proporcionaban información de índole histórica: “la señorita Proskouriakoff llegó a la conclusión, no hace mucho, de que los pasajes también tratan de los gobernantes, incluidas algunas fechas; es muy probable que éstas se refieran a sus días de nacimiento y ascensión al poder, así como a aniversarios de hechos de esta naturaleza”.⁸⁴ Gracias a ella, Thompson aceptaba abiertamente que las estelas mayas no sólo proporcionaban información calendarica o astronómica (ver imagen 11 y 12).

⁸² Tsubasa Okoshi Harada, *op. cit.*, p. 419-420.

⁸³ *vid. supra.*, p. 31.

⁸⁴ Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 235.



Imagen 11

Estela 14 de Piedras Negras. Tatiana Proskouriakoff demostró que era un monumento de “ascenso al trono”.

(Fuente: Michael Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, entre las páginas 208 y 209)

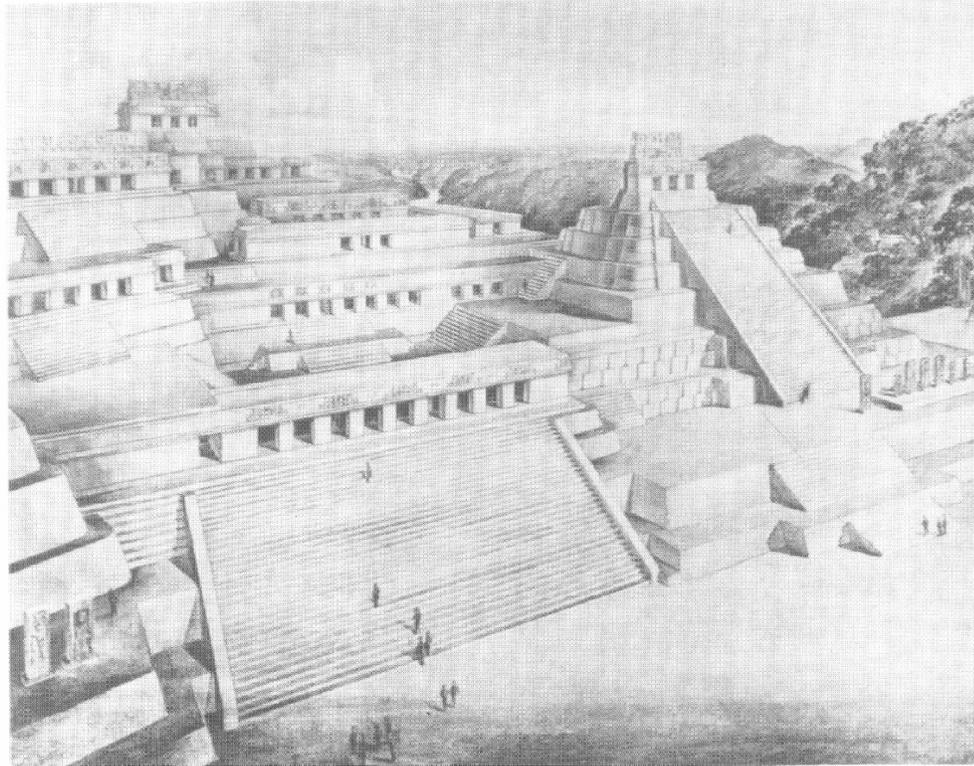


Imagen 12

Reconstrucción de la acrópolis de Piedras Negras, Guatemala, por Tatiana Proskouriakoff. Ella demostró que las estelas alineadas frente a las pirámides eran registros dinásticos.

(Fuente: Michael Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, entre las páginas 208 y 209)

En otras ocasiones cita pero no da a conocer la fuente, sólo dice “otro fraile”, “otro cronista” o “cierto escritor antiguo nos habla de largos caminos en Chiapas”.⁸⁵ Cuando tenía varias opiniones de diferentes autores las señalaba y al final decía lo que consideraba más fundamentado. Por ejemplo, cuando presentó las cinco teorías acerca del por qué cesaron las actividades del clásico, criticó a cada una y sacó sus propias conclusiones y, además, propuso e intentó demostrar su hipótesis.⁸⁶ Obsérvese como lo hizo:

1ª Teoría: Los métodos agrícolas mayas causaron tal desgaste al suelo, por el corte y quema del bosque para realizar cultivos lo que aunado al crecimiento de la población y la falta de alimentos provocó una emigración; es decir, los mayas del Área Central (remitirse a la imagen 6) abandonaron los centros ceremoniales para emigrar hacia el norte hasta llegar a Yucatán y hacia el sur hasta penetrar en los Altos de Guatemala. Thompson la refuta al señalar que sólo se tiene que observar los terrenos que rodean Quiriguá para darse cuenta que es un suelo bastante rico y fértil, sin embargo, no aportó mayores fundamentos. Con respecto a la emigración señala que los trabajos arqueológicos demostraron que ambas regiones antes señaladas son lugares donde floreció la cultura maya durante el Periodo Clásico.

2ª Teoría: La limpia repetida de la selva fue seguida por una preponderancia de pasto que cubrió a la zona hasta producir sabanas. El autor dijo que esta explicación no se podía sostener porque los mayas abandonaron esos claros después de una a dos temporadas de uso; en tan corto tiempo los pastos no pueden arraigarse totalmente.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 98.

⁸⁶ *Ibidem*, p.128-133. Las siete teorías a las que hago referencia se encuentran en estas páginas.

3ª Teoría: El botánico Lundell modificó la anterior teoría al señalar que sólo tiene aplicación a regiones donde el suelo es grueso, como en las sabanas de Campeche y al sur del lago del Petén. Thompson señaló que esta tesis es insostenible porque:

Estas zonas no son de mucha extensión y se trata más bien de tierras de lecho. Pero la circunstancia de que las grandes ciudades mayas no se encontrasen en ellas y ni siquiera en sus cercanías no da mucha base a la teoría de que el crecimiento originó la deserción de los centros de esta cultura. No hay tierras de sabana cerca de la gran concentración de las ciudades ceremoniales en el norte del Petén o cerca de Quiriguá –que tiene suelo profundo-, ni a lo largo del Usumacinta.⁸⁷

4ª Teoría: El fin del clásico se produjo por una carencia creciente de mujeres que condujo a la desaparición poblacional. Esto no es posible porque quien así teorizó dejó de tomar en cuenta la ley de la oferta y la demanda.

5ª Teoría: El abandono de las ciudades mayas fue por la aparición de las enfermedades de la malaria y la fiebre amarilla. A esta teoría el autor la refutó al señalar que dichas enfermedades fueron una importación postcolombina.

6ª Teoría: Formulada por Thompson, en su tesis expuso lo siguiente: las actividades del Clásico cesaron porque hubo una serie de rebeliones de la gente del campo contra la minoría teocrática de los oficiantes. Esta rebelión se originó, según el autor, por las siguientes razones: las crecientes demandas de servicio para trabajos de construcción y para conseguir más alimentos y por la adopción por la jerarquía de conceptos extraños a su religión nativa como el culto al planeta Venus.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 129, 130.

7ª Teoría: es una continuación de la anterior, que explica el colapso del culto de las estelas. La base de la Península de Yucatán fue invadida por ideas revolucionarias y quizá por guerreros de grupos no mayas, o de mayas no conformistas de las tierras altas. De una ciudad tras otra el grupo dominante fue expulsado por los labradores, pasando así el poder a los jefes del grupo campesino y a los brujos-curanderos de las pequeñas poblaciones. Asimismo, Thompson demostró su hipótesis de la siguiente manera:

Se explicaría de este modo por qué la construcción de edificios y la erección de estelas cesaron tan de repente, no obstante que la gente siguió acudiendo a los centros ceremoniales para determinados ritos religiosos y quizá para las actividades de trueque en el mercado; pero ya no se mantuvieron por más tiempo las edificaciones, las cuales empezaron a caer poco a poco en estado de destrucción. Le había llegado el turno, pues, al imperio verde: la vegetación invadió patios, terrazas y todo, y sus raíces llegaron hasta los techos de los edificios. Aserciones como las que acabo de hacer se fundamentan en pruebas arqueológicas. Las excavaciones en Uaxactún revelaron que después de haberse abandonado los edificios, continuaron haciéndose enterramientos en la ciudad.⁸⁸

Las teorías anteriores ejemplifican adecuadamente la manera en que Thompson tomó la información de sus fuentes y la forma en que las sometió a un análisis para determinar si las tesis de otros autores estaban fundamentadas y esto lo realiza al refutarlas y asimismo señala sus propias ideas que explican el objetivo principal de su obra.

Thompson cotejó fuentes escritas y arqueológicas para apoyar sus argumentos, por ejemplo, cuando hacía referencia a la posible existencia de la “triple alianza” explica que las fuentes aborígenes (crónicas coloniales), hablan

⁸⁸ *Ibidem*, p. 132.

de una triple alianza formada por Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal, que duró 200 años (987 a 1180 d. C.). Sin embargo, estudios arqueológicos demuestran que Uxmal estuvo desierta la mayor parte de esos dos siglos. Entonces propuso que:

La Triple Alianza, si es que existió, probablemente no cayó en los siglos XI y XII [...], sino en los siglos VIII y IX, tardíamente ya dentro del Periodo Clásico, cuando floreció Uxmal; o bien [...] comenzó cuando los itzaes conquistaron Chichén Itzá, no durando entonces más que unas cuantas décadas, pero no dos centurias. Porque sólo al situar así dichos sucesos se hacen concordar con la evidencia arqueológica de que Uxmal fue abandonada en el siglo X, o muy poco tiempo después.⁸⁹

También expuso que: “la suposición más fundada –pero no puede ser más que eso: una suposición- es que Uxmal quedó pronto fuera de tal cuadro y que este tercer puesto en la alianza fue ocupado por Izamal”.⁹⁰ En relación con lo anterior, comentaba: “por cierto, este es un excelente ejemplo de cómo la arqueología brinda sus servicios para comprobar los informes de las crónicas nativas.”⁹¹ El autor exaltaba la labor del arqueólogo, no obstante, dichas evidencias se complementan mutuamente.

Sus investigaciones no sólo se basaron en datos minuciosos como lo hace el arqueólogo tradicional, sino que recurrió a las fuentes históricas, a los estudios de carbono 14, a la cerámica y obviamente a la arqueología para sustentar su trabajo de investigación. Además, en esta obra están condensados muchos trabajos anteriores que él realizó sobre los mayas de su momento al decir: “yo lo vi”, “estuve allí” y “yo presencié”, al referirse así a sus propios testimonios. También es importante hacer notar que utilizó obras de su

⁸⁹ *Ibidem*, p. 150.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 165.

⁹¹ *Ibidem*, p. 148.

producción historiográfica como las ya señaladas párrafos atrás. Se basó igualmente en testimonios de indígenas mayas que le ayudaron en sus investigaciones, como su amigo y compadre Jacinto Cunil al que idealiza, para comparar sus cualidades, con las que debieron tener sus antepasados prehispánicos.

El autor hizo un uso equilibrado de sus fuentes para apoyar sus argumentaciones, sin embargo, al alejarse más del espacio y del tiempo, es muy difícil hacer la reconstrucción histórica, porque quedan lagunas que sólo muestran una realidad hipotética y para superar esto, el autor recurre a las investigaciones acerca de los mayas actuales (como ya antes mencioné), para buscar todas aquellas piezas históricas que le ayudaron a mostrar una realidad científica acerca de la civilización maya. Es muy importante señalar que usó todos los recursos con los que contaba para buscar, plantear y reconstruir una realidad lo más completa posible.

2.7 La objetividad en la obra de Thompson

Para Thompson la verdad histórica es presentar un panorama que explique de manera objetiva el desarrollo cultural de los mayas. Sus resultados se basan, en algunas ocasiones, en inferencias e interpretaciones, pero por lo general se apega a la información de sus fuentes.

Thompson manifestó la realidad histórica a través de la reconstrucción de los hechos lo más objetiva posible y se apoya en problematizaciones que se planteó para resolver su objetivo principal que es indagar sobre la grandeza y decadencia de los mayas. En el discurso que empleó lanzó al aire preguntas que le ayudaron a construir esa realidad histórica que se propone y las contesta en relación con ese lejano pasado de los mayas en los tiempos prehispánicos, y para ello como ya lo he señalado, consulta fuentes arqueológicas, escritas y estudios etnológicos.

En esta búsqueda de la verdad hizo uso de su experiencia y de los conocimientos que poseyó, recuérdese que fue un mayista que dedicó gran parte de su vida a indagar la historia de los mayas, por eso su experiencia en este campo le permitió contar con más herramientas, fue así que intentó mostrar la realidad de lo que fueron los mayas antiguos. Indagó con relación al esplendor que tuvieron y de igual manera su decadencia, además hace uso de la imaginación para sentir y ver el mundo que rodea a este pueblo prehispánico. Un mundo que debió ser tan extraordinario con esas ciudades que erigieron y de las que ahora sólo quedan ruinas, ruinas que siguen siendo imponentes a la vista de cualquiera. Al imaginarme y ver esa realidad histórica que proyectó Thompson, puedo percibir también una civilización muy importante y además a través de los resultados de sus investigaciones podemos rastrear nuestras raíces históricas.

Cuando de un hecho existen varias suposiciones, mencionó y señaló con cuál se queda; por ejemplo, al referirse al posible uso de los tres subterráneos que hay en Palenque señaló:

Cada uno de estos pasadizos secretos tenía un recoveco o quiebre especial, seguramente para algún fin secreto o de mistificación; su propósito puede haber sido también obstruir el paso de la luz, ya sea que la oscuridad es casi absoluta en las terminales. Y bien podemos suponer que estos pasajes pudieron haber sido empleados también como escenarios para algunos birlibirloques con fines religiosos. También es factible que tales pasajes sirvieran para las ceremonias conectadas con el inframundo. Esta última conjetura es quizá la más lógica, pues dentro de esos pasajes ocultos se han hallado elementos decorativos finamente labrados.⁹²

Además, apoyó su idea por medio de aclaraciones sobre el ¿por qué? eligió una u otra postura.

Él estuvo consciente de que no se puede ser totalmente objetivo al buscar la verdad, porque influyen intereses personales, en su caso, su pasión por los mayas, al respecto señaló: “porque el lema de los mayas fue algo así como “vive y deja vivir”; pero comoquiera que sea, no veo que haya habido demasiada intimidación de una pequeña ciudad-Estado por parte de una grande, si bien es posible que esta opinión esté influida por la admiración que profeso a este pueblo”.⁹³ Sin embargo, él intenta buscar la verdad aún al considerar su propia subjetividad.

Thompson a veces cayó en lo que es reprochable para cualquier historiador: el tomar el papel de juez. Esto se evidencia cuando afirmó: “La práctica en cuestión [sacrificios humanos de niños, mujeres y hombres] fue introducida a la zona maya por los invasores toltecas, pues no concebimos al

⁹² *Ibidem*, p. 97.

⁹³ *Ibidem*, p. 124.

pueblo que aquí estudiamos como creador de un ritual tan horripilante”.⁹⁴ En este sentido el autor no se ubica en el tiempo porque no debe lanzar juicios valorativos, acerca de la práctica de sacrificios por medio de la extracción del corazón humano, a través de flechazos o cuando los niños eran lanzados a los cenotes sagrados. Porque las ceremonias que realizaron estuvieron en función de la religión que profesaban.

Otra crítica sería que Thompson trató de idealizar a los mayas con los que tuvo alguna relación de trabajo o de amistad y esto lo pude observar cuando se refiere a su amigo y ayudante maya, Jacinto Cunil:

Jacinto falleció en 1964. Su muerte fue un hecho en plena armonía con la vida que había llevado, pues ocurrió como si fuese el epítome del amor atávico que los mayas profesaban por el suelo. Había ido a las tierras de su milpa para el rito de incinerar la vegetación previamente caída, como un acto imprescindible antes de la siembra. Parece que entonces se produjo un cambio en la dirección de los vientos, y Jacinto fue sofocado por el humo. [...] Su muerte le llegó, de este modo, más bien del propio suelo. Alrededor del cual su vida entera se había desenvuelto. [...] Hoy, sus restos mortales descansan ya en Socotz [...] desde allí él puede, quizá escuchar el ángelus celebrado en la iglesia de Socotz, lo mismo que la trompeta de (concha) resoplada por paganos sacerdotes fantasmales desde los puntos cimeros de las pirámides de Benque Viejo. En una palabra, Jacinto tuvo aquellas cualidades [moderación, paciencia, devoción religiosa] que, en mi modo de pensar, hicieron de sus antepasados lo que fueron; y por cierto, este hombre carecía de esa falta –la afición a la embriaguez (que en tiempos precolombinos estaba bajo control)- que caracteriza a los mayas modernos.⁹⁵

⁹⁴ *Ibidem*, p. 334.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 356.

En relación con lo anterior Thompson no aportó suficientes argumentos que validen su hipótesis ya que sólo se basó en un individuo, lo que sí apoyó sus ideas es el echar mano de estudios etnológicos para fundamentar sus pensamientos y superar su actitud sentimental e idealista hacia los mayas. Por eso recurre a investigadores etnólogos como Karl Sapper que hizo estudios de los mayas Kekchíes (remitirse a la imagen 4) de la Alta Verapaz y quien obtuvo los siguientes resultados: inculcan a sus hijos el control sobre todas las excitaciones mentales, moderación en todos los actos, el respeto a sus mayores, aplicar el valor de la honestidad en su vida cotidiana y finalmente señala Sapper que la paciencia y la resistencia al sufrimiento son la forma de energía que el maya tiene en más estimación.

Thompson también recurrió a la información de Alfred Tozzer, este etnólogo estudió a los lacandones y descubrió que estos mayas son generalmente veraces, honrados, generosos, hospitalarios y apacibles. Thompson concluyó que ambos autores acentuaron el carácter general y la devoción religiosa de los mayas y asimismo señaló que estos juicios son los que apoyan su idea acerca de que la devoción religiosa de los mayas es la que los llevó a un desarrollo cultural sobresaliente en comparación con los demás pueblos mesoamericanos.⁹⁶ Estos hechos sí arrojan información para suponer cómo debieron ser los mayas prehispánicos que erigieron grandes centros ceremoniales.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 356-357.

2.8 El mundo maya: hechos históricos

En primer lugar precisare qué es un Hecho. El *diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* nos dice que Hecho es: (Del part. Irreg. De hacer; lat. factus) “Acción u obra, cosa que sucede”,⁹⁷ sin embargo esta definición no me satisface puesto que deseo saber ¿qué es el hecho histórico? Para ello consulté a un historiador, quien me parece que es el más indicado para abordar este tema, Adam Schaff. Él explica lo siguiente:

Toda manifestación de la vida social del hombre puede ser un hecho histórico; puede ser, aunque necesariamente no lo sea. Establezcamos, pues, una distinción muy clara entre el acontecimiento que sucedió en el pasado y el hecho histórico, o sea el acontecimiento que debido a su importancia para el proceso histórico se ha convertido en objeto de la ciencia de la historia. Por consiguiente todo hecho histórico es un acontecimiento pretérito.⁹⁸

Puedo puntualizar al señalar que el hecho histórico no es todo lo que sucedió en el pasado. El hecho histórico es lo que produjo efectos en el pasado, algo relevante y trascendente que pudo generar una transformación y que el historiador selecciona para demostrar su importancia en un proceso histórico. En otra obra Thompson confirma lo expuesto anteriormente:

Permítaseme confesar aquí algo que pronto será evidente: yo no pertenezco a la escuela de “dejar que los hechos hablen por sí solos”. En un libro como éste no hay espacio para todos los hechos, y no digamos las insinuaciones y los murmurios de hechos, que en la mayoría de las fuentes mayas superan en número a las certidumbres. Habiendo pasado mi vida de trabajo en el intento de

⁹⁷ *Diccionario de la Lengua española, Real Academia Española*, Madrid, Espasa Calpe, 22ª ed., 2001, Vol. II, p. 1192.

⁹⁸ Adam Schaff, *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974, p. 250.

descifrarlos, me creo en el derecho de escoger para el lector los más pertinentes.⁹⁹

En la obra de Thompson el hecho histórico es un hecho social, puesto que el objeto de estudio es el desarrollo (grandeza) y decadencia de un pueblo. Por medio del análisis deduje que el hecho histórico principal es la civilización maya en su conjunto y de ahí se derivan otros acontecimientos que tienen relación con el campo de estudio en cuestión. A partir de esto sustenta su idea principal al decir que “los hechos por los hechos mismos no llegan a embelesarnos. Deben revestirse con todo el juego de circunstancias que los hicieron posibles”.¹⁰⁰ El autor se refiere a que deben conocer los trasfondos culturales, los modos de pensar, las tradiciones, del pueblo maya para poder captar la significación que tuvieron los hechos históricos planteados. En relación con lo anterior menciona:

No bastan, entonces, para ilustrar el fenómeno de la civilización maya, las descripciones y los cuadros de sus logros más importantes en la arquitectura o en la escultura, o los de su astronomía o aritmética. Es también en los detalles de la rutina diaria, y es en el análisis de sus conceptos religiosos y de su filosofía de la vida, donde hemos de mostrar, hasta donde ello sea factible, el carácter de ese suelo en que germinaron y crecieron hasta dar su fruto las manifestaciones más conspicuas de dicha gran cultura.¹⁰¹

El autor busca respaldar su trabajo de investigación a través de hechos históricos menores, a los cuales no les resta importancia porque él considera que todos los hechos analizados en su libro, fundamentan y explican el proceso histórico que siguió el pueblo maya, desde su formación hasta alcanzar un

⁹⁹ Thompson, *Historia y religión...* p. 14-15.

¹⁰⁰ Thompson, *Grandeza y decadencia ...* p. 26.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 26.

desarrollo cultural que el autor califica como civilización, un pueblo que tuvo muchos avances en varios aspectos. Todos estos hechos se concatenan para poder reconstruir históricamente el proceso de desarrollo cultural de esta civilización prehispánica.

Thompson expone en su libro una categorización de los hechos históricos, hace una selección de acuerdo a su importancia para explicar su tesis principal y en este sentido estuvo de acuerdo con Schaff: “los hechos históricos son las manifestaciones de la vida de los individuos y de las sociedades que se seleccionan entre otras pertenecientes a menudo a la misma categoría, por sus nexos de causa y efecto y por su acción en el contexto de totalidades mayores.”¹⁰² Hizo una selección de hechos y a cada uno le dio un valor propio porque todos forman parte de un mosaico cultural que le ayudaron a solucionar su tesis principal acerca de los mayas.

Para él, la sociedad elegida es la civilización maya. En este sentido, me refiero a un hecho social (como ya lo he señalado) que le permitió esclarecer el ciclo de la civilización maya (nacimiento, esplendor y decadencia). Asimismo buscó causas que revelaran el desarrollo cultural de los mayas en el Periodo Clásico a través de hechos políticos y religiosos. Estos dos hechos son muy importantes porque el papel que tenían los sacerdotes como gobernantes y su función como los encargados también de los ritos ceremoniales va a determinar en gran medida que la devoción religiosa del pueblo maya los impulsó a realizar grandes hazañas vinculadas con su religión.

Asimismo, seleccionó aquellos acontecimientos que tenían relación con el carácter de los mayas de su tiempo para poder rescatar lo que aún prevalecía del pasado prehispánico. Para probar sus ideas, Thompson seleccionó fuentes y las sometió a un análisis crítico, empero, dejó algunos huecos por las limitaciones que él mismo señaló, ya que en algunos de los

¹⁰² Adam Schaff, *op. cit.*, p. 252.

hechos históricos que seleccionó no encontró suficiente información y en este sentido, mostró una postura abierta a estudios futuros de otros investigadores que contribuyan a llenar esas lagunas y se pueda así, ampliar el horizonte sobre la historia del pueblo maya.

2.9 El sujeto de la historia

En esta obra, son varios los protagonistas de la historia y por lo común son colectivos. En el Periodo Formativo maya el sujeto de la historia es la sociedad en general dividida en una minoría privilegiada y el resto, que de manera conjunta contribuye para la construcción de pirámides, cerámica sencilla, escritura jeroglífica elemental y los componentes más simples del calendario y probablemente empieza a aparecer la jerarquía. Al respecto Thompson expuso lo siguiente: “los programas (arqueológicos) realizados de grandes construcciones, especialmente en Tikal, indican la existencia de una magnífica organización de las comunidades, que seguramente estaban gobernadas por una minoría privilegiada, la cual a su vez, tenía gran dominio sobre abundante mano de obra”.¹⁰³ Por lo tanto las clases gobernantes y los campesinos son los que sentaron las bases para un desarrollo cultural posterior. Lo anterior se polarizaría e incrementaría en el Clásico. En el Periodo Clásico maya sólo un grupo social fue el personaje central de la historia, conformado por nobles y sacerdotes:

Es muy probable que, como en el centro de México, el gobierno de cada ciudad-Estado fuera dual: un jefe era el gobernador civil, aunque con funciones sacerdotales (el *halach uinic*); el otro jefe era quien consagraba todo su tiempo al sacerdocio y a la astrología. La clase gobernante debe haber sido una pequeña minoría cuasi religiosa que dominaba a la clase campesina y cuya posición justificaba con sus conocimientos sobre cómo satisfacer, agradar y hasta quizá controlar a los dioses mediante ritos mágicos-religiosos.¹⁰⁴

¹⁰³ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 77.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 123.

La vida de los mayas giraba en función de su devoción religiosa, por lo tanto, el papel de los sacerdotes-astrónomos era muy importante porque fueron el puente entre lo divino y lo humano. Por estas razones considero que para Thompson el protagonista de la historia fue este grupo social que tuvo una influencia directa para regir la vida del pueblo maya en varios aspectos de su cultura. Aunque es necesario señalar que los actores principales de la historia eran el jefe civil (*halach uinic*) y el jefe sacerdotal, ambos pertenecieron al grupo social privilegiado.

En el Periodo Mexicano los que hicieron la historia son los itzaes (grupo maya mexicanizado) y pueblos externos, como los de Tula y grupos mexicanos (del altiplano central), que influyeron de manera indirecta e ideológica, a través de la introducción de nuevos cultos y con ello del militarismo:

Con todas estas manifestaciones de nuevos cultos [a Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, Tlalchitonatiuh-dios del culto guerrero, Chicomecóatl, Tlaloques] llega íntimamente asociado un militarismo agresivo. Ya antes hemos hablado del surgimiento de la actividad guerrera al servicio de la religión deformada; preciso es que hagamos notar ahora cuál fue su influencia en la civilización genuinamente maya, influencia en la cual el mejor testimonio está en el arte mexicano de Chichén Itzá.¹⁰⁵

Los grupos que posiblemente introdujeron las ideas externas fueron el Itzá y los mexicanos: “yo me inclino a pensar que los itzaes eran mayas chontales que habían estado bajo una fuerte influencia de los mexicanos en su propia tierra nativa (en la base del Golfo de México); que invadieron después Yucatán y que, llegados de la costa oriental, se establecieron en Chichén Itzá antes del arribo del culto de la serpiente emplumada”¹⁰⁶, señala Thompson.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 151.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 147.

En el Periodo de Absorción Mexicana los personajes de la historia fueron los invasores mexicanos “mayizados”. Es importante mencionar que el autor sostuvo que fue una influencia ideológica porque los grupos mexicanos se mayizan, pero conservan ideas extrañas a los mayas y esto fue lo que provocó el colapso de esta civilización y se manifestó en el cese de las construcciones religiosas, en el nuevo culto a Quetzalcoátl que por entonces –declina- y el aumento de sacrificios humanos.

Lo anterior provocó que los mayas desatendieran sus prácticas religiosas ya que ahora tenían que servir a otros dioses extraños a su filosofía de la vida, “vivir y dejar vivir”.

Como resultado de ello, se intensificó la práctica de sacrificios humanos para satisfacer a los nuevos dioses, esto trajo como consecuencia el declive en el aspecto religioso y posteriormente repercutió negativamente en todos los ámbitos culturales.

También existen otros dos protagonistas de la historia durante este Período y son individuos, de ellos se hace referencia en el libro de *Chilam Balam de Chumayel* (fuente colonial). El primero fue Hunac Ceel quien, junto con los itzaes de Mayapán, controlaron el norte de Yucatán, estableció un gobierno centralizado y al hacer que los jefes principales de las varias ciudades-Estados residieran en Mayapán obtuvieron el control total.

Los descendientes de Hunac que usaron el apellido Cocom gobernaron aproximadamente de 1200 a 1450 d. C., sin embargo su ambición por el poder los llevó a la derrota, “tarde o temprano las dictaduras centralizadas caen y los superestados militaristas se disuelven en sus partes componentes”.¹⁰⁷

El segundo personaje de la historia fue Ah Xupan perteneciente a la familia de los Tutul Xiues, él fue quien realizó una revuelta contra los cocomes y como consecuencia estos últimos son asesinados y con este hecho se produce

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 179.

la caída de Mayapán en 1450 d. C., “el fin de la hegemonía de Mayapán aceleró el eclipse cultural que había venido gestándose en forma ininterrumpida desde el estertor del Periodo Clásico”.¹⁰⁸

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 181.

2.10 El motor de la historia

En la obra de Thompson pude detectar dos motores fundamentales en la historia maya prehispánica. El primero se refiere a la “filosofía de la vida” de los mayas, la cual está relacionada con el espíritu religioso de este pueblo. El segundo tiene que ver con una influencia ideológica de grupos culturales “mexicanos” a la zona maya. Explicaré en que consiste cada uno.

El autor se refiere a la “filosofía de la vida” de los mayas al considerar aquellos aspectos que tienen relación, propiamente dicha, con el carácter y la moral de los antiguos mayas: “El lema “Nada en exceso” que aparecía inscrito en el Templo de Delfos es el que mejor puede sintetizar la filosofía maya. Una vida armoniosa, una moderación y una comprensión de ese espíritu de tolerancia para las flaquezas de nuestros semejantes -lo cual se encuentra contenido en la expresión “vivir y dejar vivir”.¹⁰⁹

Los mayas, según Thompson, eran moderados, pacíficos, cooperativistas, pacientes y religiosos; toda su vida giraba alrededor de un profundo fervor religioso. Esta devoción lo mismo la profesaban el pueblo que la clase gobernante, porque en ambos sus actividades cotidianas estaban en función de un espíritu religioso:

En la vida de los mayas, cualquier aspecto de la misma tenía un sabor religioso; y no se llevaba a cabo ningún movimiento importante, bien fuera por la comunidad como tal, bien por el individuo, sin antes consultar los augurios al respecto. Los sacerdotes eran los encargados de contrapesar todos los factores favorables y desfavorables que conlleva el asunto en cuestión, así como de anunciar cuáles eran los días propicios para realizar cosas como emprender una guerra, empezar a construir un templo para el pueblo o una choza para el individuo, celebrar las ceremonias de la pubertad, llevar a cabo una caza

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 191.

destinada a la comunidad, principiar la limpieza de la tierra, iniciar la siembra o la cosecha, etc. A los ayunos públicos seguían celebraciones bien organizadas, y a los dioses se les tenía alimentados y satisfechos por medio de los ciclos perpetuos de sacrificios de comida, de bebida y de incienso de copal. El individuo, por su parte, mantenía en menor escala el mismo ciclo de culto y sacrificio en forma privada: continencia, ayuno, plegarias y ofrendas de alimentos y de incienso antes y durante cada momento de crisis en su vida particular, ora afectase la existencia de su familia, ora la de las sucesivas operaciones agrícolas que emprendía.¹¹⁰

Esto sucedió durante el Período Clásico maya, que es cuando este pueblo alcanzó su máximo florecimiento en diferentes campos. Thompson sostiene la tesis de que, gracias al carácter maya, al espíritu religioso y la filosofía que desarrollaron con respecto al tiempo, lograron lo que no hizo ninguna otra cultura de toda Mesoamérica. Realizar grandes hazañas de eruditos: “Es notable el hecho de que los avances intelectuales de los mayas no fueron (desde nuestro punto de vista) de orden materialista; fueron más bien el resultado de necesidades espirituales.”¹¹¹ Es decir la construcción de varios centros ceremoniales o los grandes caminos, no fueron perpetrados para fines prácticos, se erigieron con una intención mística. De igual forma los astrónomos obtenían conocimientos, no para sí mismo, sino como un medio para controlar el destino.

Para Thompson, la construcción de caminos, de nuevos edificios, estelas, la práctica de ayunos, ofrendas, más los logros científicos como la invención de tablas para predecir eclipses solares, la medición del año trópico y la escritura jeroglífica desarrollada, entre otros, son llevadas a cabo por el elemento humano como motor de la historia. Además, detrás de ellos había un

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 351.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 225.

profundo espíritu religioso que va a culminar con el desarrollo en varios aspectos culturales que los convirtió, según Thompson, en una gran civilización de Mesoamérica.

El segundo motor de la historia presente en la obra se ubica dentro de los periodos llamados “Mexicano” y de “Absorción Mexicana”. Este motor tiene que ver con el colapso maya.

Fue una influencia indirecta externa, como el autor señala: “Yo más bien dudo de que en el Área Central haya habido invasiones físicas en son de conquista; si las hubo deben de haber sido ideológicas, es decir, que ocurrió una intromisión de ideas exóticas, como lo indican las últimas estelas.”¹¹² Entre estas influencias ideológicas hacia la cultura maya se refiere el autor a dioses venerados del altiplano central, el culto a Venus, la construcción de edificios con motivos religiosos tomados de otras culturas, por ejemplo en Chichén Itzá y también se intensificó la proliferación de la guerra y de los sacrificios humanos.¹¹³

En síntesis voy a esquematizar estos motores de la historia presentes en la obra de Eric Thompson:

¿Quién lo mueve? ¿Por qué lo mueve? ¿Hacia dónde lo mueve?

1. *El pueblo maya* → *Espíritu religioso* → *Grandeza maya*

2. *Itzaes y Mexicanos* → * *Influencias ideológicas exóticas a fines del Clásico.* → *Decadencia maya*
* *Presencia física en Yucatán*

¹¹² *Ibidem*, p. 131.

¹¹³ *Ibidem*, p. 144, 314, 366.

En ambos casos está presente el elemento humano como motor de la historia, ya que todas las acciones que hacen mover a Clío, son hombres que forman parte del pueblo maya o grupos externos fusionándose con grupos mayas, como el caso de los Itzaes. Los motivos son contrapuestos, el primer motor (espíritu religioso), es positivo porque gracias a ello, los mayas alcanzan en el periodo clásico su máximo florecimiento y el segundo motor (influencia ideológica), es negativo, debido a las acciones derivadas de esto, provocan la declinación de la civilización maya.¹¹⁴

¹¹⁴ *vid infra*. P. 99-105.

2.11 Algunos conceptos relevantes en la obra

En la obra *Grandeza y decadencia de los mayas* es posible distinguir, entre otros, cuatro conceptos significativos para el autor, estos son: **a)** el concepto de “civilización”, **b)** el de “Mexicano”, **c)** el de “Absorción Mexicana” y finalmente **d)** el de “centros ceremoniales” .

a) El término **civilización**, se refiere según el diccionario de la Lengua Española, al “estadio cultural propio de las sociedades humanas más avanzadas por el nivel de su ciencia, artes, ideas y costumbres. Acción y efecto de civilizar”¹¹⁵, y “cultura” significa: “Todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, derechos, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad.”¹¹⁶ Ambos se relacionan, sin embargo, lo que hace la diferencia es que la palabra “civilización” denota a un pueblo desarrollado e instruido y que se distingue de otros, por sus adelantos intelectuales alcanzados y la palabra “cultura” se puede conceder a cualquier pueblo, de ahí la importancia de Thompson al aplicar el concepto de “civilización” para el pueblo maya, señala:

Existió en América, sin embargo, una cultura que sí podemos parangonar hasta cierto punto con las del Viejo Mundo, y no es otra que la maya; y ello porque es la única que tuvo una escritura jeroglífica desarrollada. Más aún, hubo escritores mayas del siglo XVI al XVIII que, usando los caracteres latinos, transcribieron bastante información en su propia lengua sobre esa civilización ya desaparecida [...] una apreciable cantidad de información en la cual poder

¹¹⁵ *Diccionario de la Lengua Española, op. cit.*, Vol. I, p. 563.

¹¹⁶ Barfield, Thomas, *Diccionario de Antropología*, trad. Victoria Shuss Him, México, Siglo XXI, p. 138.

escudriñar los modos de pensar de esta gente [los mayas], que ya así podemos considerar en colación con las civilizaciones del Viejo Mundo.¹¹⁷

Según el autor, el pueblo maya es el único que se pudo comparar para buscar similitudes con las civilizaciones occidentales, porque estas últimas tuvieron una escritura y la maya fue la única de América que según Thompson poseía una escritura jeroglífica desarrollada, aunque reconoce que los aztecas también contaron con escritura, pero no fue tan compleja para alcanzar la distinción de ser llamados pueblos civilizados: “Los aztecas y otros grupos de México llegaron a hacer libros, pero la información que ellos contenían en su mayor parte estaba expresada en forma de escritura pictórica [...] su escritura por medio de sus respectivos dibujos venía a resultar simple”.¹¹⁸

El autor apoyó sus argumentaciones de la siguiente manera, para explicar por qué considera a los mayas los más sobresalientes del Nuevo Mundo y sostiene que se debió en gran medida a sus logros intelectuales alcanzados e incluso algunos de ellos no superados ni siquiera por las civilizaciones occidentales, por ejemplo el concepto del tiempo que tenían:

Los grandes hombres de Atenas no se hubieran sentido fuera de lugar de haberse reunido con un grupo de sacerdotes y gobernantes mayas; mas si la conversación hubiera versado sobre los aspectos filosóficos del tiempo, los atenienses -o, a este respecto, los representantes de cualquiera de las grandes civilizaciones que han existido- se hubieran quedado perplejos.¹¹⁹

Y posteriormente reafirma:

¹¹⁷ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 30.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 226.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 195-196.

Hasta donde llega nuestro conocimiento actual, ningún otro pueblo en Mesoamérica empleó tablas comparables en exactitud a las que elaboraron los mayas para predecir los posibles eclipses solares y para calcular las revoluciones sinódicas de Venus; como tampoco, hasta donde sabemos hoy, ningún otro pueblo en esta parte del continente logró medir la duración del año trópico con la habilidad que caracterizó a los mayas.¹²⁰

También debo añadir el empleo del “cero” en su numeración, la grandeza que alcanzaron en la escultura, en la arquitectura (uso de bóveda maya) y en la cerámica, estas son algunas de las razones, dice Thompson, para ser llamado un pueblo desarrollado e instruido y, por ende, civilizado. Sin embargo, sería interesante indagar y analizar con profundidad otros pueblos de Mesoamérica para sustentar o desechar la hipótesis de Thompson, sobre su idea de que la Maya fue la más desarrollada de América, pero esto sería parte de un objetivo a futuro o de otras investigaciones.

El autor hace una distinción entre civilización y cultura, únicamente para diferenciar el grado de desarrollo intelectual y artístico que alcanzaron los mayas. A lo largo de la obra se refiere a estos conceptos porque dice la “civilización maya”, “la cultura maya”. Por ejemplo, cuando habla sobre la observación de Venus señala: “La astronomía era pues, en esta **cultura**, la mano derecha, por así decirlo de la astrología.”¹²¹ Más adelante acota: “Ahora bien, si éste es el caso en tan óptimas circunstancias ¿Cuán grande no será el grado de incertidumbre cuando el tema de estudio es una **civilización** como los mayas?”¹²². También puedo notarlo en la siguiente cita que se refiere al carácter de los mayas: “Otra característica de esta **cultura** que contribuyó a desarrollar el sentido del deber con el prójimo y con la comunidad fue el trabajo [...] este carácter fue el que moldeó la **civilización** maya y esa civilización, una

¹²⁰ *Ibidem*, p. 219.

¹²¹ *Ibidem*, p. 207.

¹²² *Ibidem*, p. 353.

vez establecida, contribuyó a fijar el patrón cultural generación tras generación”.¹²³ Como estos casos, existen varios más, donde se usan los dos términos señalados.

b) Mexicano, es otro concepto que usó Thompson en su libro y aclara: “La palabra mexicano es un término general que emplearemos para designar las culturas no mayas (excepto la zapoteca), de México.”¹²⁴ Para el autor existió una fuerte influencia ideológica de grupos externos, de grupos de mexicanos hacia la zona maya y argumentó en relación con ello: “La conquista hecha por los mexicanos probablemente no fue total, hablando en términos geográficos, debido a su debilidad numérica; mas sus influencias se dejaron sentir por todas partes. Por ello a este período lo llamamos mexicano”.¹²⁵

Alfredo López Austin critica duramente el uso de este concepto, dice: “Landa (1982: 16) llamó muy impropiamente “mexicanos” a los agresivos fuereños que apoyaban al gobierno espurio de los cocomes en Mayapán. Siglos después Thompson (1964:114-144) mantendría el absurdo nombre, comparando a esos hombres con la polilla que había invadido la laboriosa colmena maya y el término suele oírse aún.”¹²⁶

c) Thompson usó también el término de **Absorción Mexicana**, que además es de su autoría puesto que ningún otro autor hace mención de ello, hasta que él empieza a utilizarlo en la obra analizada y se refiere a los grupos mayas mexicanizados que se desprenden poco a poco de su cultura y se “mayizan” en cuanto al idioma y la religión:

¹²³ *Ibidem*, p. 194-195.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 33. Es importante mencionar que el termino “Mexicano” es un concepto diferente al de algunos autores coloniales, por ejemplo, Muñoz Camargo en su obra *Historia de Tlaxcala*, se refiere a “Mexicanos” únicamente para nombrar al pueblo mexicana. El término va cambiando según la época y el autor.

¹²⁵ *Ibidem*, p. 143.

¹²⁶ Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Mito y realidad de Zuyúá: Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*, México, FCE, 1999, p. 38 y 40.

Lo mismo que los chinos, parece que los mayas fueron eficientes en el fenómeno de la absorción y adaptación, en términos de su propia cultura, de ideas y conceptos extraños. Y así como después han “mayizado” el cristianismo, combinando conceptos de éste con los suyos propios, del mismo modo supieron hacer mayas, por así decirlo, a sus conquistadores mexicanos y a la religión que éstos les habían llevado.¹²⁷

Posteriormente el autor argumenta el por qué usó este concepto y además señaló que los grupos mayas mexicanizados no se desprenden de la práctica de la guerra:

Los mayas, como ya se ha dicho, tenían la habilidad de absorber [mayizar], a sus conquistadores extraños y de adaptar a su propio temperamento los conceptos que les imponían. Por el tiempo de la conquista española el culto de Quetzalcóatl había casi cesado [...] Las órdenes militares de los Jaguares y de las Águilas no aparecen mencionados por los españoles que todavía vieron la cultura maya. Por esta razón he llamado a este segundo período mexicano en la historia maya, el Período de la Absorción Mexicana. Con todo, la guerra floreció hasta el fin, a pesar de la actitud generalmente pacífica de los mayas. En las familias gobernantes debe de haber corrido bastante sangre mexicana para poder ofrecer tanta resistencia a esa última fase de “mayización”, es gente que jamás aprendió que “la senda de la gloria no conduce sino a la tumba.”¹²⁸

En conclusión, Thompson utilizó el vocablo **mexicano** para dos cosas: primero para señalar a aquellos pueblos no mayas que vivieron en Mesoamérica y que influirían ideológicamente en su cultura y también al darle nombre a las etapas de la historia maya en relación con los sucesos ya señalados.

¹²⁷ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 162.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 187.

d) Por último voy a referirme a los **centros ceremoniales** (edificaciones mayas), es un concepto que va cambiando de significado según la etapa histórica ubicada. Para el Periodo Clásico, Thompson señaló el concepto de centro ceremonial:

En primer lugar, como ya lo he dicho, no era una ciudad en el sentido actual de la palabra, ya que no se trataba de un centro urbano, sino ceremonial; es decir, era un conjunto especial de construcciones adonde la gente acudía para presenciar las ceremonias religiosas y las funciones de orden cívico; se empleaba además el mismo lugar para actividades de mercado.¹²⁹

El concepto de **centro ceremonial** se aplicó solamente durante la época de mayor gloria que tuvo este pueblo, es decir, durante el clásico, porque en el Periodo Mexicano y el de Absorción Mexicana, la situación cambió por la influencia ideológica que reciben los mayas. Ahora, según Thompson, surgieron ciudades o “centros urbanos” y las construcciones arquitectónicas, se erigieron para fines: civiles, administrativos, rituales y también para habitación de nobles o guerreros. Y lo fundamenta:

Las ruinas de Mayapán son extensas. [...] la mayor parte de las cuales son más bien claramente residenciales. A decir verdad, hay muy pocos edificios que puedan considerarse como erigidos para desempeñar una función definitivamente religiosa. [...] Estamos aquí, pues, ante un cambio notable que va del acostumbrado centro ceremonial -que nunca era habitado de modo regular- a ciudades habitadas permanentemente. [...] Y a diferencia de las columnatas del antiguo Periodo Mexicano en Chichén Itzá, a éstas no les pusieron techo de bóveda. [...] En cuanto a la función de estos pequeños conjuntos de columnas no podemos más que aventurar conjeturas: quizá hayan

¹²⁹ *Ibidem*, p. 87.

sido edificios destinados a la administración civil, o tal vez hayan sido casas para los hombres. Probablemente algunos fueron para las órdenes guerreras de los Jaguares y de las Águilas.¹³⁰

La religión perdió su categoría predominante dentro de la cultura y quizá por ello hubo un cese de construcciones de sitios destinados para esta finalidad.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 170 – 173.

2.12 El cambio y la continuidad en la historia

El autor indagó cómo se han dado los cambios en la historia del pueblo maya desde el Periodo Formativo y aún antes, hasta su decadencia y asimismo analiza la continuidad que tuvo la cultura hasta su época. Realiza un marco histórico acerca de los primeros pobladores de América para rastrear el origen de la civilización maya. Thompson percibió el cambio en los mayas como de un simple pueblo a una importante civilización

El cambio está presente en la visión histórica propuesta por Thompson en su obra. En ocasiones es un cambio paulativo-evolutivo, que no implica mucha transformación. Analicemos algunos ejemplos. Una de las primeras transformaciones que tuvieron los mayas fue cuando dominaron la naturaleza para obtener lo indispensable, sobrevivir y realizar las primeras edificaciones simples. Un medio que tuvieron que vencer para lograr imponerse y cimentar su posterior grandeza, una tarea muy complicada porque los mayas se establecieron en un bosque tropical y tuvieron que vencer varios obstáculos para poder dominar a la naturaleza: “Para hacer sus siembras los mayas tenían que realizar primero la roza en estos bosques, lo que alcanzaban con inadecuadas herramientas de piedra. [...] Es una tarea, pues, que sin implementos metálicos debe haber sido descorazonante. Y lo que es peor, esa tierra sólo podía cultivarse uno o dos años; luego se dejaba que la selva rewertiera”¹³¹ (ver imagen 13).

Fue algo tan difícil de realizar, sin embargo, el mismo Thompson dió la respuesta al cómo lo lograron: “¿Será que desde nuestro punto de vista de occidentales, acostumbrados a ciertas comodidades en el vivir, sobreestimamos las dificultades?

¹³¹ *Ibidem*, p. 38 y 39.



Imagen 13

Obsérvese lo denso de la selva alrededor de los edificios mayas.

(Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. IV, Núm. 22, p. 13)

Es posible que para los mayas los obstáculos hayan sido tales que no hicieron sino introducir la respuesta adecuada, o sea que les sirvieron de estímulo para su óptimo esfuerzo”.¹³² Por ello, los mayas en los lugares que se establecieron lucharon por vencer su medio, por ejemplo, en el área sur maya (remitirse a la imagen 6) no alcanzaron su desarrollo a pesar de contar con un clima favorable, en su suelo, su flora, su fauna y sus minerales.¹³³ Sin embargo, alcanzaron su desarrollo en el área central que es pobre en riqueza natural y, pese a ello, los mayas vencieron los obstáculos que eran dominar a la naturaleza y fundar sus “centros ceremoniales”.

Además: “Lo cierto es que la transición del tiempo cultural del Formativo al Clásico fue, esto es seguro gradual: algo así como un florecimiento después de un avance ordenado, no una nueva cosecha repentina”.¹³⁴ Ese cambio significó logros en todos los campos de la cultura maya. Empezaron a difundirse y perfeccionarse elementos que sentaron las bases para la construcción de grandes centros ceremoniales como el empleo de la bóveda falsa (ver imagen 14), la realización de glifos en los monumentos y con ello de la escritura jeroglífica:

Se levantaron más y más edificios y se erigieron entonces más y más estelas. La calidad misma de todo ello mejoró bastante. Cada vez fue mejor la construcción, se hicieron más amplios los edificios, más fina la cerámica y más elaboradas las estelas. ¿Y en cuanto a la escultura en sí? Crecieron la sensibilidad y la inspiración y se cubrieron luego con un toque de ornamentación rimbombante. Los estudiosos del arte nos dicen que esto último es señal de que el estilo ha cerrado ya el ciclo de su evolución y se han sembrado las semillas de su decadencia, aún quizás de la cultura misma que le dio el ser.¹³⁵

¹³² *Ibidem*, p. 42.

¹³³ *Ibidem*, p. 35, 36.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 77.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 127.

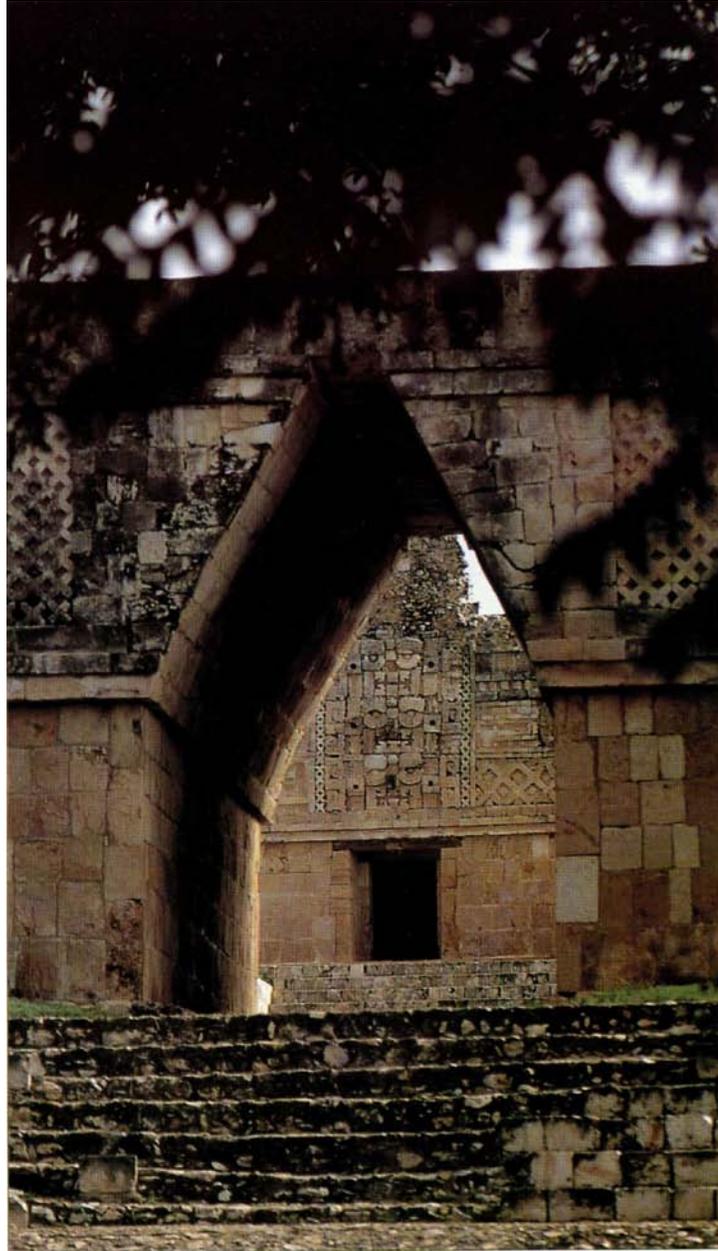


Imagen 14

Nótese la disposición de las piedras que forman la bóveda falsa empleada por los mayas en su arquitectura.

(Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. II, Núm. 11, p. 19)

Los cambios antes señalados fueron los que en mayor medida contribuyeron a que los mayas realizaran grandes logros intelectuales y artísticos y a su vez el principio de su decadencia.

Otros cambios importantes de los mayas son aquellos que se dieron por influencia externa y se vieron manifestados en la religión, en la organización social, en la arquitectura y en la vida en general de este pueblo:

Los invasores mexicanos introdujeron nuevos cultos religiosos, el más importante de los cuales fue la adoración a Quetzalcóatl [...] Los mayas tenían jefes mucho antes de la transformación mexicana; más si consideramos los otros términos introducidos, se justifica nuestra presunción de que el cambio en el gobierno fue lo suficientemente notable para precisar una nueva palabra que lo describiese, la adopción del término *tecpan*, que alude tanto a una estructura comunal como a un almacén de armas y también a la residencia del soberano, [...] Tenemos así entonces un cuadro en el que se observa una reorientación de la vida. Dioses extraños y una clase gobernante también extranjera imponen un nuevo modo de vida a los mayas de Yucatán y de los Altos de Guatemala; [...] En Chichén Itzá los grupos invasores mexicanos desarrollaron toda una nueva arquitectura. Básicamente siguieron empleando el mismo estilo que era propio de la lejana Tula; pero en estas tierras aprovecharon la típica bóveda de los mayas.¹³⁶

Estas transformaciones, según Thompson, dieron la pauta para que se produjese un debilitamiento en todos aspectos de la cultura maya y luego entonces se vislumbrara la declinación. Esto ocurrió en el Periodo que él llama "Mexicano" y con ello se produce una ruptura de la civilización maya, porque se dejan de construir edificios, cesa un poco el culto a sus dioses y no se realizaron más logros intelectuales y artísticos, sin embargo, hay una continuidad histórica en varios aspectos culturales porque los mayas no

¹³⁶ *Ibidem*, p. 150,152,155,157.

desaparecen físicamente. En la época colonial sobrevivieron sus costumbres, tradiciones, su lengua (yucateca, quiché, etc.) y el uso del calendario de 260 días: “Entonces, la cultura maya presenta una continuidad desde los primeros siglos de la era cristiana hasta nuestros días; la correlación de todos los datos de los escritos coloniales y las observaciones de supervivencias entre los mayas actuales con la información que proporciona la arqueología es lo único que puede ofrecernos un cuadro real de la vida maya”.¹³⁷

No todo desapareció porque después de muchos siglos aún podemos ver rastros de la cultura maya, por ejemplo, los lacandones y otros pueblos mayas siguen conservando sus tradiciones, su lengua, sus ritos, su vestimenta, su forma de organizarse socialmente:

Varios antropólogos sociales que, en los últimos años, han venido estudiando a los grupos mayas actuales del estado de Chiapas. Y no son pocos los que opinan que el sistema político del Periodo Clásico es antecesor directo del que se observa en las comunidades mayas de hoy en día; [...] Los trabajos de campo hechos entre los actuales mayas tzotziles del estado de Chiapas nos han revelado toda la importancia que, para sus comunidades, tiene la adoración de sus antepasados, es decir, de los supuestos fundadores de sus linajes. [...] La ceremonia purificatoria que seguía inmediatamente a la terminación de los ídolos, consistía en recoger los varios objetos utilizados en los ritos y depositarlos bastante afuera de la población. Así el efecto maligno había sido retirado del cuerpo y, es de suponerse, también de las nuevas figuras: se había colocado, además, en donde no podría hacer ningún daño. Éste era el proceso que se seguía en la mayor parte de las ceremonias mayas. Yo mismo he sido testigo de tal secuencia con motivo de la dedicación de una nueva casa en Belice.¹³⁸

¹³⁷ Eric Thompson, *Historia y religión ...* p. 4.

¹³⁸ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 116. 317, 343.

Sin embargo, la grandeza de los logros intelectuales de los mayas prehispánicos sólo permanece a través de los códices, de las inscripciones prehispánicas y de las fuentes escritas coloniales que nos hacen referencia a ellos y también lo podemos percibir a través de las ruinas de varios de sus centros arquitectónicos. Estos lugares nos dicen mucho acerca de los antiguos mayas.

2.13 Corrientes filosóficas de la historia que influyeron en Thompson

En el siglo XX existieron diversas corrientes filosóficas que de manera directa o indirecta influyeron en autores que vivieron durante ese siglo. Los diferentes escritores plasmaban en sus obras ideas filosóficas acerca del positivismo, del historicismo y de las diferentes interpretaciones marxistas que surgieron en esa centuria; aunado a esto, aparece en Francia en 1929 la revista *Los Annales* que busca en la historiografía realizar indagaciones acerca de los hechos cotidianos, entre otros asuntos. Como se verá, existe una gama de diferentes corrientes que los autores reflejan en sus trabajos y, a partir de esto, es posible identificar sus posturas filosóficas.

Por otro lado la obra de Eric Thompson titulada *Grandeza y decadencia de los mayas* estuvo probablemente influenciada por una corriente del existencialismo que aparece en el siglo XIX y que continúa en el siglo XX, a la que se llamó el decadentismo histórico. Es una postura que no trata de indagar sobre los acontecimientos políticos, ni económicos, sino investiga los hechos del desarrollo de las culturas. Al leer la obra de Thompson pude identificar algunos rasgos que muestran su filiación con esta corriente por su objeto de estudio trazado. Uno de los autores más representativos de esta línea y vinculada al historicismo es el alemán Oswald Spengler (1880-1936), quien escribe en 1912 *La decadencia de occidente*. Allí estableció una diferencia entre cultura y civilización. Para él la cultura es un ser vivo que nace, crece y muere, la civilización es reproductora e imitadora. Menciona además, que en la historia a toda cultura le sigue una civilización y por medio de la institución se pasa del nacimiento a la muerte.¹³⁹

¹³⁹ Pilar Barroso Acosta, et al. *El pensamiento histórico: ayer y hoy. III. Del Marxismo a las corrientes contemporáneas*, México, UNAM, 2a edición, 1995, p. 28-29.

Es interesante destacar que Spengler vio a la historia como un ser viviente, como parte de la naturaleza, puesto que afirmó: “Las culturas son organismos. La historia universal es su biografía. La gran historia de la cultura China o de la cultura antigua es, morfológicamente, el correlato exacto de la pequeña historia de un individuo, de un animal, de un árbol o de una flor”¹⁴⁰ y posteriormente señaló: “Así como las hojas, las flores, las ramas, los frutos, expresan por su aspecto, forma y posición, una determinada especie vegetal, así también las formaciones religiosas, científicas, políticas, económicas, expresan una cultura”.¹⁴¹

Spengler hace comparaciones de las civilizaciones con los seres vivos. Son muy interesantes los paralelismos que utiliza porque muestra una historia diferente, una historia que tienen un inicio, un desarrollo y un final, así como en la vida de una planta o de un animal. Es decir, para él la historia se rige por leyes y todas las culturas pasan por ellas, hasta que finalmente desaparecen y sólo después de morir se consideran civilizaciones.

Es fundamental decir que la obra de Spengler fue traducida al inglés y se podían hallar en Inglaterra y constituyó un referendo cultural de su época, las reimpressiones de esta obra fueron todo un suceso bibliográfico, de ahí que pueda inferir que Eric Thompson haya podido consultarla y posiblemente influyeron en las ideas que desarrolló al reconstruir la historia de la civilización maya. Aunque debo aclarar que Thompson no manifiesta el concepto de “civilización” a la manera de Spengler. La influencia a la que me refiero es en el sentido de estudiar a la civilización, de acuerdo a un proceso cultural: nacimiento, desarrollo y decadencia, a la manera de un ser vivo.

Thompson citó al inglés Arnold Joseph Toynbee (1889-1975) cuya obra, *Estudio de la historia* se publica en 1934. En ella Toynbee hizo un cuadro

¹⁴⁰ Oswald Spengler, “La decadencia de occidente”. En Pilar Barroso Acosta, et. al., *El pensamiento histórico: ayer y hoy*. Vol III. p 164. Para más información consultar el apartado completo p. 149 a la 226.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 172.

sistemático de la historia humana a través del análisis comparado de las grandes civilizaciones; para él existe una cultura madre de la cual se derivan todas las demás. Para su objeto de estudio tomó como referencia a 19 diferentes civilizaciones de las cuales busca paralelismos y leyes que expliquen el origen y el desarrollo que siguieron durante su existencia. Es preciso evocar que su trabajo abarca las civilizaciones andinas, mexicana y maya ¹⁴², al respecto expuso lo siguiente: “tanto la Sociedad Mexicana como la Yucateca eran hijas de una sociedad anterior, la Maya que parece haber alcanzado una civilización superior a la de sus sucesoras, y más humana. Llegó a un rápido y misterioso fin en el siglo VII d. C., ¹⁴³ dejando como rastro de su existencia las ruinas de grandes ciudades en los bosques empapados de lluvia de Yucatán” ¹⁴⁴. Thompson estaría de acuerdo con Toynbee al considerar a los mayas como la civilización que alcanzó un mayor desarrollo entre los demás pueblos mesoamericanos y también con la idea de que eran más humanos (filosofía maya; honestidad, paciencia, moderación y devoción religiosa) gracias a esto realizaron importantes logros intelectuales y artísticos.

Entre los objetivos que se planteó Toynbee para indagar sobre el estudio comparado de las civilizaciones, fueron tres los más importantes: “la primera cuestión principal es cómo y por qué surgen las civilizaciones, la segunda, es cómo y por qué crecen y la tercera es cómo y por qué se derrumban.”¹⁴⁵ Los objetivos antes mencionados, son los mismos que plantea Thompson en su libro sobre el estudio de la civilización maya, claro que cada autor los abordó desde su propia perspectiva y llegó a resultados diversos.

¹⁴² Arnold Joseph Toynbee, “Estudio de la historia”, en Pilar Barroso Acosta, et. al. *El pensamiento histórico: ayer y hoy*. Vol III, p. 319 a la 372.

¹⁴³ El siglo que propone Toynbee para el colapso maya, está en función probablemente de la correlación calendárica propuesta por Spinden-Morley, vigente por entonces. No corresponde a la de la *Grandeza y decadencia de los mayas*, que sigue la correlación Goodman-Martínez-Thompson.

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 358.

¹⁴⁵ Collingwood R. G., *op. cit.*, p. 161.

Otro punto de referencia que debo señalar para apoyar la influencia de Toynbee y del historicismo a la obra de el autor analizado es que cuando en el libro de Thompson, menciona la posibilidad de que a través de su trabajo (*Grandeza y decadencia de los mayas*) se pueda probar o desechar la hipótesis acerca de que las civilizaciones siguen determinadas leyes que rigen su desarrollo y su decadencia:

El comportamiento cultural -esto es, la posible respuesta de una civilización a las leyes que probablemente rigen su desenvolvimiento y su declinación- ha venido siendo objeto de estudio en los últimos años por autores como Arnold Toynbee y Alfred L. Kroeber. A nosotros nos ha parecido que un conocimiento bastante aceptable de la civilización maya puede constituir una contribución importante a la solución de este problema [...] En consecuencia, sólo una región que haya estado aislada durante muchos siglos de aquel gran semillero cultural podría servirnos para poder probar las supuestas leyes que regulan el comportamiento de la cultura derivadas del estudio de las civilizaciones de Europa, Asia y África.¹⁴⁶

Thompson vio a la cultura maya “en buena medida diferente” a la cultura occidental, porque su desarrollo se da con parámetros diferentes a las características de las civilizaciones del viejo mundo. Por ejemplo que los mayas no se establecen en suelos fértiles, al respecto señala:

Para mí, uno de los más grandes misterios es por qué la cultura maya hubo de alcanzar la cima de su grandeza en esta región [área central, predomina la roca caliza] tan particularmente falta de riqueza natural, donde el hombre, armado sólo de implementos de piedra, además del fuego, tuvo que luchar eternamente con la selva implacable y así poder obtener tierra donde sembrar.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia ...* p. 28- 29.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 42.

Asimismo mencionó que los mayas no conocieron el principio de la rueda, sin embargo, sus logros intelectuales a veces superaron a las grandes civilizaciones. Por ello alude lo siguiente:

Cuando se estudia este pueblo, uno no puede elaborar sus razonamientos sobre la base de lo que cree que es obvio y lo que no lo es, pues se da cuenta de que llegó a alturas insospechadas en lo abstracto y en cambio alcanzó sólo magros resultados en lo práctico. ¿Qué extraños fenómenos mentales, por ejemplo (desde nuestro punto de vista), llevaron a las clases ilustradas a escrutar los cielos, pero no a concebir el principio de la rueda; a representar un cuadro de la eternidad como jamás pueblo alguno lo ha hecho en la historia de la cultura, y sin embargo no recorrer el corto trecho que hay entre el arco falso y el arco verdadero; a poder contar hasta millones y, no obstante, no ocurrírseles jamás pesar una bolsa de maíz?¹⁴⁸

Los mayas no desarrollaron lo que plantea Thompson, porque su sociedad no lo necesitaba ¿para qué inventar el uso de la rueda si no había animales de tiro? ¿para qué pesar una bolsa de maíz si su sistema de medida y de trueque les permitía adecuadamente realizar intercambios de sus productos?

Spengler y Toynbee, que hacen historia sobre el desarrollo de las culturas, posiblemente influyeron en Thompson. Pero hubo otros escritores importantes que siguieron esta temática como Edward Gibbon que escribió *Historia de la decadencia y caída de Roma*, también Heinrich Von Treitscke (1834-1896), Jacob Burchhardt (1818-1897) y Karl Lamprecht (1856-1915).¹⁴⁹ Las obras de dichos autores posiblemente se encontraban en la biblioteca personal de Thompson. Además, como buen erudito que fue debió leerlos,

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 26-27.

¹⁴⁹ Pilar Barroso Acosta, *op. cit.*, p. 25.

porque fueron escritores que indagaron sobre el estudio de las civilizaciones al igual que él.

Con el análisis historiográfico realizado puedo deducir que él veía a la cultura maya como un ser vivo que pasó por ciclos como el nacimiento, el desarrollo y finalmente su decadencia.

Por las ideas que saqué al leer entre líneas del libro analizado y por su forma de investigar, pude ubicar a Thompson dentro de la filosofía de la historia llamada “historicismo”, también llamado por Adam Schaff “presentismo”. El historicismo surgió en el siglo XIX y se desarrolló a lo largo del XX. En esta corriente el investigador, desde su presente, analiza el pasado, pero lo hace de acuerdo a los intereses que tenga en ese momento y a partir de una adecuada selección de hechos históricos, es decir, toda historia es una historia del presente. Fue una corriente formulada por Benedetto Croce y su máximo representante fue Collingwood¹⁵⁰. A Thompson se le puede considerar historicista porque sigue esta misma línea, no sólo considera a la historia como un ser vivo sino que es dado en muchos momentos a imaginar como pudieron ocurrir algunos sucesos. Cuando la información no la puede sustentar entonces imagina como pudieron haber sucedido los hechos.

No obstante, habrá que aclarar, que si bien se observa en el trabajo de Thompson la influencia del historicismo, por otro lado también esta presente la influencia del método propuesto por la escuela erudita de Leopoldo Van Ranke y así vemos que en su obra sobresalen los siguientes aspectos:

- Realizar un examen crítico de las fuentes (ver la sección de fuentes).
- Buscar la concatenación interna de los sucesos (esto lo deduzco por el análisis de toda la obra).

¹⁵⁰ Adam Schaff, *op. cit.*, p. 324-325.

- Universalidad de la historia; multiplicidad de hechos que todo historiador debe tratar; políticos, sociales, estéticos, geográficos. Todo es historia (remitirse al apartado de hechos históricos).
- Investigación científica del pasado; el propósito de hacer historia es comprender y construir el presente y con el presente el pasado, pues cada época interpreta el pasado desde su perspectiva (esto lo puedo fundamentar por el análisis que somete a sus variadas fuentes y además porque sus indagaciones son serias y fundamentadas).
- Sus investigaciones las llevan a cabo en fuentes escritas y todo vestigio que encuentra.¹⁵¹ (ver sección de fuentes).

Todas estas ideas Thompson las retomó y las llevó a cabo en su indagación acerca de la historia de los mayas. Buscó reconstruir el pasado al tomar elementos de su presente o para tener una idea más completa y proyectó, mediante la selección de hechos históricos adecuados, una historia apegada a la realidad, buscó la objetividad. Por lo anterior inferí que el historicismo y el positivismo, no obstante sus contradicciones, formaron parte del pensamiento que influyó en Thompson al escribir su obra.

Por lo que respecta a las temáticas, Thompson al parecer recibió influencia de los trabajos realizados por la escuela de los *Annales*, en el sentido de que rescata la reconstrucción de la vida material y la centra en la vida cotidiana. Así se interesó por hechos comunes en donde sus protagonistas son: campesinos, cazadores o jóvenes estudiantes, es decir, le dio importancia a la vida de los hombres del pueblo, esto lo menciona en las siguientes líneas:

¹⁵¹ Pilar Barroso Acosta, *op.cit.*, Vol. III, p. 20- 21

“La moderna tendencia en la historia es la de concederle menos atención a la pompa y circunstancias y esforzarse por reconstruir y darle debida importancia al trasfondo físico y cultural en el que ha desempeñado su papel el hombre común y corriente”.¹⁵²

Esto lo vi reflejado en el capítulo V titulado “Estampas de la vida maya”. En esta parte hace uso de la ficción al reconstruir el modo de vivir y de pensar de gente de varios sectores del pueblo. Es importante además apuntar, que a estos pequeños pasajes, Thompson los fundamenta con su experiencia y con sus conocimientos. También tomé en cuenta que su libro se publica por vez primera en 1954 y durante este tiempo las corrientes filosóficas de las que hago mención siguen vigentes entre los investigadores; en el caso mexicano: “El seguimiento de los cambios producidos en la forma de concebir la historiografía en México entrega, para el período comprendido entre 1940 y 1960, la configuración de un horizonte en el que se distinguen tres vertientes en la investigación histórica: el positivismo, el historicismo y el marxismo”¹⁵³. Concluyo que Thompson, al escribir su libro, estuvo influenciado por el historicismo, positivismo y en menor medida por la historia desde la perspectiva de los *Annales*.

¹⁵² Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 111.

¹⁵³ Javier Rico Moreno. “Cultura e historiografía: una dimensión de la investigación historiográfica”, en Saúl Gerónimo y Carmen Valdez (coord.), *Memorias. Primer encuentro de historiografía*, México, UAM, 1997, p. 371.

CAPÍTULO 3

**REVALORIZACIÓN DE LA OBRA DE THOMPSON;
PASADO Y PRESENTE.**

En este capítulo me propuse concluir mi análisis historiográfico de la obra de Eric Thompson *Grandeza y decadencia de los mayas*. Mostraré la recepción que tuvo la obra en su momento y en la actualidad; para ello me refiero a cinco objetivos que son los siguientes: historia de la obra, el papel del traductor, el discurso de las imágenes, la obra y su relación con la producción historiográfica de autores contemporáneos a Thompson y posteriores, finalmente la importancia y el uso de la obra en la actualidad.

Al hablar sobre *Grandeza y decadencia de los mayas* inicio desde el momento en que Thompson plasmó sus ideas en esta importante obra para luego, explicar el recibimiento que tuvo su libro por parte de los lectores, hasta las críticas que se le hicieron y la aportación que realizó al campo de la reconstrucción histórica de la civilización maya.

Trato de analizar y revalorar esta obra desde nuestro presente para determinar lo que aún sigue vigente y lo que ya ha sido rebasado por estudios actuales de otros investigadores del mismo campo. Por lo general siempre se hacen historias de pueblos, de países, de personajes, de temas cotidianos sin embargo, ahora la investigación la enfocaré hacia la historia de la recepción del libro analizado.

3.1 Historia de la obra.

Expondré ahora el proceso por el cual ha atravesado la obra de Thompson desde la primera publicación hasta la última que tuvo, con base en las ediciones realizadas en Estados Unidos y en México. Para ello, analicé las ediciones a partir de un cuadro comparativo de su obra escrita en inglés y en español:

CUADRO COMPARATIVO DE LAS EDICIONES	
En inglés	En español
1ª edición en 1954	1ª edición en 1959
	2ª edición en 1964
2ª edición aumentada en 1966	3ª edición de la segunda en inglés en 1984

Las dos ediciones en inglés fueron publicadas por la Universidad de Oklahoma Press, Norman, Oklahoma, con el título *The Rise and Fall of Maya Civilization*. Como se puede observar en el cuadro, desde que salió la obra de Thompson por primera vez en 1954 en inglés, tuvieron que pasar cinco años para que se publicara en español en 1959.

Nuevamente, a los cinco años se edita la segunda versión en español en 1964, aunque infiero que realmente es una reimpresión porque la segunda edición en inglés, aumentada, se publicó hasta 1966. Eric Thompson le agregó a la segunda edición un nuevo prefacio. La enriqueció con nuevas y más ilustraciones. Puso también notas acerca de algunos sucesos como la fecha de la muerte de su ayudante, amigo y compadre maya, Jacinto Cunil. Añadió también otros adelantos de nuevas investigaciones en el campo maya, del fechamiento de la historia maya y el proceso del carbono 14. Thompson adicionó más referencias a su bibliografía y un cuadro cronológico de las diferentes etapas de la civilización maya que tituló “Sinopsis de la historia maya” donde, de forma resumida, presentó los principales acontecimientos que ocurrieron en el Período Formativo, Clásico, Mexicano y de Absorción Mexicana.

Otro asunto importante es que Thompson, en la edición aumentada, aceptó una hipótesis que en su primera edición no menciona: él argumentaba que las estelas mayas sólo tenían contenido astronómico, religioso y de artes adivinatorias y no reconocía que también poseían información histórica. A medida que se desarrollaron nuevas investigaciones y surgieron otras evidencias, él las aceptó y se mostró abierto porque las tomó en cuenta al reconocer esa labor para los futuros mayistas ya que señala:

Últimamente se han formulado razonamientos, dignos de consideración, en el sentido de que los registros grabados en los monumentos de algunos, si no es que de todos, los sitios de las tierras bajas aluden a sucesos seculares, tales como el nacimiento o la iniciación de gobernantes, su acceso al trono y sus triunfos en la guerra, [...] Las interpretaciones en este sentido tienen mucha lógica y me han llevado a desechar la idea que otrora sostuve afirmando que las inscripciones mayas se referían a la discusión puramente impersonal de problemas de astrología, adivinación y la suerte de los días.¹

En este sentido, es importante distinguir que Thompson no fue obstinado aunque sí le costaba trabajo aceptar las nuevas afirmaciones y sólo si estaban debidamente fundamentas las tomaba en cuenta. Además, al ser Thompson experto en el tema de los mayas, debió sentir cierto reproche para con sus colegas. Un ejemplo de lo anterior fue la disputa que tuvo con el epigrafista ruso, Yuri Valentinovich Knorosov, acerca de quién tenía la razón al presentar sus trabajos sobre el desciframiento de los glifos mayas. Thompson nunca aceptó que el ruso tenía razón.²

¹ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p 83.

² Michael Coe, *op. cit.*, p. 157-180. En esta sección de este libro se encuentra el desacuerdo que tuvieron Thompson y Knorosov, en relación con el sistema de descifrar la escritura jeroglífica maya.

La tercera edición en español, tomada de la segunda en inglés, se publicó en 1984, tuvieron que pasar dieciocho años para que los de habla hispana pudiéramos conocer esta edición, la cual se presentó con mayor número de ilustraciones y con las correcciones al texto hechas por Eric Thompson.

El autor no pudo saber de la publicación porque murió en 1975, aunque sí sabía que ya se estaba preparando. Podemos concluir además que, de las tres ediciones publicadas en español, solamente la de 1959 y la de 1984 se pueden considerar como tales ya que la de 1964 es realmente una reimpresión, por lo tanto no presenta cambios significativos.³

Las ediciones en español y las reimpresiones han sido publicadas por la editorial Fondo de Cultura Económica, con el título de *Grandeza y decadencia de los mayas*⁴. La presentación física de la obra es en pasta dura y muestra un cuidado diseño. La tipografía permite su fácil lectura al ser letra grande y a una sola columna, además hay viñetas que reseñan algún aspecto maya y que sirven como adorno al principio y al final de cada uno de los capítulos. El texto se apoya con planos, dibujos y fotografías que hacen referencia a la civilización maya. Todo ello permite que para los lectores no sea tedioso acercarse a esta obra y además que se interesen por el tema explicado.

La primera edición en español, publicada en 1959, tuvo un tiraje de 5 mil ejemplares, cantidad considerada como un éxito para un escritor reconocido como una autoridad en el campo maya. Las reimpresiones de la segunda edición en español, las publica el FCE bajo la misma presentación antes señalada. Por ejemplo; de la 6ª reimpresión de 1995 se hicieron 3 mil ejemplares y la 9ª reimpresión de 2003 tuvo una producción de 2 mil libros. Lo

³ La información fue tomada de las ediciones de 1959 y 1984 de la obra de Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*. p. 6.

⁴ Nótese que en el título de la obra de Thompson en español desaparece la palabra civilización, término tan importante que debía estar, puesto que el autor razonó que el maya fue el pueblo mesoamericano, que más logros tuvo y por ello lo consideró como la más importante civilización prehispánica.

anterior comprueba que, a pesar de que algunas de las hipótesis sostenidas en la obra acerca de la civilización maya ya han sido superadas, aún es importante para estudiantes e investigadores que se interesan por el estudio de la cultura maya prehispánica. Thompson fue un autor que contribuyó y abrió la brecha para conocer más de este pueblo mesoamericano.

Thompson en su momento tenía una gran reputación e influencia y muy buenas relaciones debido a su erudición sobre el tema de los mayas. Prueba de ello es que parte de su vasta producción bibliográfica estuvo cobijada por instituciones que publicaron sus obras, por ejemplo: la Institución Carnegie de Washington y la Universidad de Oklahoma. Revistas como *American Antiquity*, *American Anthropologist* y en México la revista de *Estudios de Cultura Maya* de la UNAM, y editoriales como siglo XXI, Diana y FCE.

Como se puede apreciar era un investigador que tenía muchas opciones de publicación ya que, seguramente en su época, cualquiera de estas editoriales podía publicarle libros a Thompson, porque su calidad como investigador estaba comprobada y además era un hombre respetado dentro del campo de los estudios sobre los mayas prehispánicos y actuales; es decir, tenía un status académico que le permitió abrir su campo de intelectualidad y darlo a conocer a un público de habla inglesa y a un público mexicano porque aquí fue donde estaba parte de la materia prima de sus investigaciones y de estos lugares partió la línea de sus indagaciones para escribir sus obras. Thompson fue ampliamente reconocido por instituciones estadounidenses, europeas y por supuesto también mexicanas.

3.2 El papel del traductor

El Libro de Thompson *The Rise and Fall of Maya Civilization* fue traducido al español por el arqueólogo mexicano Lauro José Zavala con el título *Grandeza y decadencia de los mayas*. Zavala estuvo a cargo de las ediciones que publicó el Fondo de Cultura Económica. También realizó otros trabajos como la revisión de la obra de Tatiana Proskouriakoff, *Álbum de arquitectura maya*, que salió a la luz en 1969 y la traducción del libro de Frederick Catherwood, *Visión del mundo maya*, publicación privada de cartón y papel de México S.A., 1978.

Zavala es citado por el autor en tres ocasiones; la primera cuando le agradece la traducción del libro analizado, después cuando menciona que Zavala hizo una traducción de la obra de Frederick Catherwood titulada *Visión del mundo maya* y, finalmente, cuando se refiere a los diversos aspectos del arte maya, Thompson se refiere a la “lápida de los esclavos” descubierta por Zavala, quien realizó investigaciones en Palenque.⁵

Es importante mencionar que la claridad de un libro también se debe en parte a su traductor. Aunque ello no quita méritos a la obra de Thompson, sí es necesario reconocer el trabajo de los traductores porque de ellos depende que realmente sea entendible el mensaje que pretende comunicar el autor, incluso, el mismo Thompson lo reconoce cuando señala:

Finalmente, es mi intención manifestar aquí mis más profundos agradecimientos a mi viejo amigo y colega Lauro José Zavala, por su incesante cuidado, tanto al traducir esta obra como al preparar su primera edición en español y esta otra que se ofrece con diversas enmiendas. Particularmente deseo referirme a su sentido crítico en todos los pasajes de la obra en

⁵ Eric Thompson, *Grandeza y decadencia...* p. 341.

inglés en los que, por motivo varios, mis ideas no habían quedado expresadas con la debida claridad.⁶

También se pueden observar dentro del libro algunas notas que hace Zavala para proporcionar datos o aclaraciones del significado de ciertas palabras y del sentido que realmente Thompson pretendía dar con ellas.

La primera edición publicada en 1959 y la segunda de 1984 de la obra de Thompson, traducidas al español por Zavala, muestran algunas diferencias en cuanto a la redacción porque en la segunda edición se nota un lenguaje fluido, consecuencia de que algunas ideas fueron sustituidas por otras para dejar claro el mensaje del autor. El estilo se enriqueció y se quitaron igualmente palabras innecesarias, con lo cual el traductor logró pulir su trabajo de una forma objetiva al respetar las ideas de Thompson y hacerlas comprensibles para el lector.

⁶ *Ibidem*, p. 10.

3.3 El discurso de las imágenes de Eric Thompson

Un buen escritor a través de sus líneas nos puede transportar hasta los hechos que está explicando de manera que conozcamos una realidad por medio de la reconstrucción histórica. Sin embargo, sus ideas las puede afianzar o avalar con dibujos o fotografías que apoyen lo que investiga y esto es precisamente lo que hizo Thompson. A él se le puede considerar un buen escritor en toda la extensión de la palabra ya que, además de la claridad de las ideas, éstas son debidamente fundamentadas a través de diversas fuentes, lo cual vuelve a su libro una importante obra para el estudio de la historia prehispánica maya.

El autor apoya su investigación y quizá las utiliza como fuentes, en imágenes de índole diversa: planos, dibujos y fotografías que permiten, además de ilustrar su obra, ser un apoyo y un fundamento de lo que explica. Es decir, Thompson le da un valor especial a estos recursos que obtuvo de sus amigos y colegas que estudiaron también a la civilización maya. Gracias a ello, es posible ubicar de manera rápida acerca del tema que va tratando y en donde las fotografías juegan un papel esencial; a través de ellas se puede establecer un diálogo entre la fotografía y la reconstrucción de hechos para corroborar las explicaciones y tener otros ángulos históricos.

El libro de Thompson está convenientemente ilustrado y contiene lo siguiente: un mapa esquemático del área maya (remitirse a la imagen 4), dos planos de Tikal y de otros sitios mayas, siete ilustraciones tomadas de acuarelas realizadas por Ann A. Morris y Antonio Tejada F., 54 dibujos y 58 fotografías; todas ellas hacen referencia a algún aspecto de la civilización maya como la escultura, la arquitectura, la cerámica, estelas, glifos, murales, pirámides, bóvedas mayas, mascarones, páginas del *Códice de Dresde*, elementos de la religión, representación de dioses, diseños de tejidos, aspecto físico de los mayas, casas de nobles, chozas, entre otros. Esto permite tener un

panorama más amplio para avalar lo que el autor explica y en otras ocasiones nos sirve para afianzar lo que sustenta.

El recurso de la fotografía utilizado por Thompson, para apoyar su obra, fue algo novedoso desde su invención durante la segunda mitad del siglo XIX, “aparece un importante elemento técnico nuevo: la cámara fotográfica. Andaban esos anticuarios a través de montes y valles cargando un complicadísimo equipo y frágiles placas de vidrio. Cada foto de entonces – y las hay excelentes- era heroica”.⁷ El autor utilizó este medio porque fue un recurso elemental, algunas veces sirvió para documentar las exploraciones y a través de él rescatar lo que el tiempo y el clima estaban destruyendo. Por ejemplo, muchas estelas mayas por la erosión ya no se conservan y sólo se puede obtener información de aquéllas que fueron fotografiadas. Se puede utilizar la fotografía como un medio más, para imaginar, pero con fundamento, el trazo de las ciudades mayas y con ello el esplendor que debió tener esta civilización prehispánica (ver imagen 15).

El discurso de las imágenes que empleó el autor permite conocer otra parte de la historia maya y sirve de puente para tener una idea más completa y objetiva acerca de la realidad histórica que muestra; para ello se valió del trabajo y fruto de otros investigadores como los que a continuación menciono: Alfred V. Kidder, Maudslay, Tatiana Proskouriakoff y Alberto Ruz. Todos ellos contribuyeron de manera primordial a realizar la reconstrucción histórica del pueblo maya.

Las fotografías fueron proporcionadas, casi todas, por instituciones como la Universidad de Tulane, el Museo Peabody de la Universidad de Harvard, el Museo Británico, la Universidad de Filadelfia, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y fotografías personales como el caso del señor Leonard y de su esposa Carmen Cook de Leonard.

⁷ Ignacio Bernal, *op. cit.*, p. 113-114.

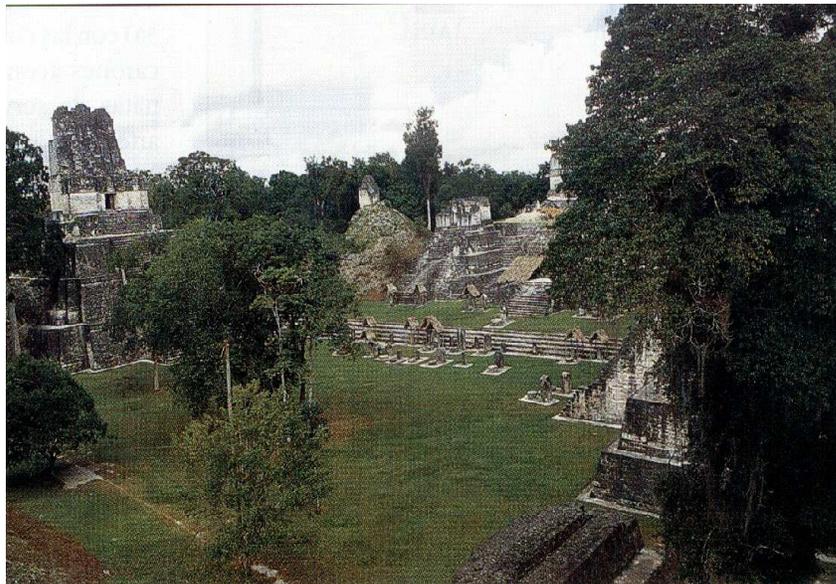


Imagen 15

Ejemplos de la importancia que tiene la fotografía de los vestigios arqueológicos mayas. Al observar la monumentalidad y belleza de estos edificios mayas, se puede cualquiera imaginar como debieron ser en los tiempos de su máximo esplendor.

(Fuente: *Arqueología Mexicana*, Vol. XI, Núm. 66, p. 37)

Considero que la obra de Thompson es muy rica en fuentes de índole diversa como ya en el capítulo 2 lo señalé; y ahora debo agregar en fuentes de imágenes. Esto le da a su libro un valor excepcional para conocer una parte esencial del desarrollo y colapso de la civilización maya.

3.4 La obra y su relación con la producción historiográfica de autores contemporáneos a Thompson y posteriores

Eric Thompson tuvo relaciones intelectuales con otros mayistas y se dio un intercambio cultural recíproco, por ejemplo, con su maestro Sylvanus G. Morley, Juan Martínez Hernández, Vincent A. Kidder, Tatiana Proskouriakoff, entre otros.

Un contacto muy importante de Thompson que tuvo en México, después de su retiro a Inglaterra en 1958, fue con la revista de *Estudios de Cultura Maya* del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, ésta publicaba artículos que mandaba por medio de correspondencia al director de dicho instituto, Alberto Ruz Lhuillier (1906-1979) además Ruz le mantenía al tanto de nuevas investigaciones de la cultura maya.

Asimismo mantuvo comunicación con otros colegas y amigos, por ejemplo con Miguel León-Portilla ya que éste le pidió que hiciera una introducción a su estudio sobre el concepto maya del tiempo. Thompson le respondió desde Inglaterra con una carta que León-Portilla publica como parte de la introducción de su libro *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*.

Otro amigo de Thompson con el cual también estableció una buena relación fue con el mayólogo Michael D. Coe; Eric había apodado a Coe como “Pepe el gordo”, irónica referencia a uno de los personajes de *The Pickwick Paper*. Michael en su libro *El desciframiento de los glifos mayas*, realizó una biografía de su camarada.

También en esta sección me refiero a los investigadores que tuvieron algún vínculo con el libro de Thompson, hago dos divisiones que son las siguientes: **a)** investigadores que incluyen en su bibliografía la obra *Grandeza y decadencia de los mayas* y **b)** autores que citan la obra analizada para criticar o bien siguen determinadas ideas.

a) Listado de algunos de los investigadores que incluyeron en la bibliografía de su obra la *Grandeza y decadencia de los mayas*⁸ :

Victor W. Von Hagen, *Los mayas*, 1966 (la edición de 1964, del FCE).

Miguel León-Portilla, *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*, 1968 (la edición de 1954, de la Universidad de Oklahoma).

Adams, R. E. W., "The Collapse of Maya Civilization: A Review of Previous Theories", en Culbert, ed. *The Classic Maya Collapse*", 1973 (la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma).

Alberto Ruz Lhuillier "Semblanza de John Eric Sidney Thompson (1898-1975)", en *Estudios de Cultura Maya*, 1976 (incluye una lista de la producción bibliográfica de Thompson, entre ellas menciona la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma y de la 1959, del FCE).

Ian Graham, "John Eric Sidney Thompson 1898-1975", en *American Anthropologist*, 1976 (menciona la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma).

Norman Hammond, "Sir Eric Thompson 1898-1975: a Biographical Sketch and Biography", en *Social Process in Maya Prehistory; Studies in Honor of Sir Eric Thompson*, 1977 (incluye una lista bibliográfica de Thompson y hace mención a la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma).

⁸ Todas las fuentes a las que hago referencia se ordenaron de acuerdo al año de publicación. Entre paréntesis pongo el año de la edición de la obra *Grandeza y decadencia de los mayas*, que incluyó cada autor en su bibliografía.

Norman Hammond, "Sir Eric Thompson, 1898-1975", en *American Antiquity*, 1977 (incluye una lista de la producción bibliográfica de Thompson y menciona la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma).

Robert J. Sharer. *The Ancient Maya*, 1994 (la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma).

Adriana Velázquez, "Eric Thompson: ¿Quién soy yo entre el pueblo de los putunes?", en *Arqueología Mexicana*, 1995 (la edición de 1954 de la Universidad de Oklahoma y la de 1966, del FCE).

Michael D. Coe, *El desciframiento de los glifos mayas*, 1995 (la edición de 1966 de la Universidad de Oklahoma).

Carlos Navarrete, "Elementos arqueológicos de mexicanización en las tierras altas mayas" en *Temas Mesoamericanos*, coord., Sonia Lombardo Y Enrique Nalda, 1996 (la edición de 1959, del FCE).

Alfredo López Austin, "La cosmovisión mesoamericana", en *Temas Mesoamericanos*, coord., Sonia Lombardo y Enrique Nalda, 1996 (la edición de 1964, del FCE).

Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Mito y realidad de Zuyuá: Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico* 1999, (la edición de 1964, del FCE).

Alberto Ruz, *La civilización de los antiguos mayas*, 2003, 4ª reimpresión (toma como referencia la edición de 1959, del FCE).

Se menciona la edición de 1959, del FCE en Sacbé⁹, que incluye una lista bibliográfica sobre culturas mesoamericanas. En *Bibliography in Mesoamerican Peoples*¹⁰, se hace referencia a la edición de 1966, de la Universidad de Oklahoma y la de 1959 del FCE.

b) Autores que citan la obra analizada, para criticar o que siguen determinada idea:

Alfredo López Austin y Leonardo López Luján critican el término “Mexicano”, empleado por Thompson. La palabra “Mexicanos”, dicen los autores, desde Diego de Landa se ha usado impropriamente, este último lo aplicó a los grupos externos que apoyaban al gobierno de los cocomes en Mayapán, posteriormente Eric Thompson retoma el término para referirse a los grupos externos que introducen ideas exóticas a la cultura maya, al respecto los críticos comentan:

De hecho, todos los nombres de contenido étnico son limitados ante la posibilidad de que al menos una parte de los innovadores políticos fuesen nativos de la zona afectada. En resumen, no se puede dar a estos actores un nombre que indique etnia, lengua o lugar de procedencia por más que los aspectos étnico, lingüístico y de origen ideológico sigan siendo cruciales para comprender el proceso histórico. [...] Dado que existe como común denominador la referencia que ellos mismos hacían a un supuesto lugar de origen, y que uno de los múltiples nombres de dicho lugar es Zuyuá, creemos acertado llamarlos zuyuanos.¹¹

⁹ http://oncetv_ipn.net/sacbe/press/index.html.

¹⁰ <http://www.public.lastate.edu/wrisalvad/scmfag/mesobid.htm#maya>.

¹¹ Alfredo López y Leonardo Luján, *op. cit.*, p. 40.

Austin y Luján se refieren al término “zuyuano” como una forma de organización política de diversas poblaciones étnicas que habitaban una región dada.

Asimismo, la terminología en cuanto a “Periodo Mexicano” y de “Absorción Mexicana” propuesto en la obra de Thompson así como las características de ambas etapas la sigue Demetrio Sodi Morales en *Los mayas, el tiempo capturado*.

La tesis de la caída de los sitios mayas clásicos, por una revolución campesina, se encuentra en diversas obras, cuando se analiza la caída de los sitios del Clásico en el área maya central (remitirse a la imagen 6). Se le menciona entre otras tesis, normalmente cuando se hace un balance acerca de las propuestas de diversos autores acerca del tema mencionado. Adams ¹², Alberto Ruz ¹³ y Sharer ¹⁴, se refieren y analizan la teoría de Thompson sobre la rebelión campesina y el fin del Clásico.

Algunas publicaciones contemporáneas a Thompson y otras actuales siguen algunas de las ideas propuestas por el autor; por ejemplo, Miguel León Portilla en su obra *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*, retoma las tesis, acerca de la “filosofía maya del tiempo”, y de los cálculos calendáricos a partir de la información que obtuvo de las estelas mayas. De la misma manera en el libro de Sonia Lombardo y Enrique Nalda llamado *Temas Mesoamericanos*, editado por el INAH en 1996, los coordinadores reúnen varios artículos sobre la época prehispánica y algunos de los articulistas como Carlos Navarrete en su texto “Elementos arqueológicos de mexicanización en las tierras altas mayas”, cita textualmente la idea acerca de la infiltración externa en el área maya y el

¹² También se le menciona y analiza en: Adams, R E W., “The Collapse of Maya Civilization: A Review of Previous Theories”, en Culbert, ed. *The Classic Maya Collapse*, SAR, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1973, p. 21-34.

¹³ Alberto Ruz Lhuillier, *La civilización de los mayas*, México, FCE, 3ª edición, 1991, p. 60.

¹⁴ Sharer, Robert J., *The Ancient Maya*, California, Stanford University Press, 5ª ed., 1994, p. 341-348.

proceso de la “mayización” de estos grupos.¹⁵ Asimismo, Alfredo López Austin en “La cosmovisión mesoamericana”, al referirse al calendario maya retoma la idea sobre la influencia que tiene cada día en el calendario maya (cada día esta formado por dos divinidades, la combinación de un número y un nombre por ejemplo 13 Ahau etc.) es decir, Austin toma la información de la obra de Thompson para exponer sus puntos de vista acerca de este tema.¹⁶

La obra de Thompson influyó de manera importante en varios de sus contemporáneos. Su libro fue usado como referencia en los trabajos de sus colegas ya que fue un investigador que durante toda su vida se dedicó a estudiar al pueblo maya. Sus resultados aportaron muchos conocimientos al campo maya, por ello, todo aquel que deseaba indagar algo acerca de la civilización maya, debió sin duda consultar el texto de Thompson titulado *Grandeza y decadencia de los mayas* y seguramente otras de sus muchas estudios.

Es imprescindible mencionar que en México aparece por primera vez la revista titulada *Arqueología Mexicana* en abril de 1993 y hasta la fecha sigue editándose bimestralmente. Contiene, entre otras cosas, artículos de especialistas en el tema acerca de todas las culturas que vivieron en el área mesoamericana y entre ellas no podía faltar la cultura maya, a la que se le ha dado un peso muy importante en esta revista.

Muchos de los articulistas retoman las obras de Eric Thompson como referencia para sus investigaciones, por ello también considero que aún en nuestros días Thompson es un punto de recomendación importante y obligatorio para investigadores y estudiantes de la carrera de historia y también de futuros arqueólogos y para todos aquellos que se interesen en conocer el pasado prehispánico de la civilización maya.

¹⁵ Lombardo Sonia y Enrique Nalda, *Temas Mesoamericanos*, México, INAH, 1996, p. 307.

¹⁶ *Ibidem*, p. 493.

3.5 Importancia y uso de la obra en la actualidad

En este apartado me propongo mencionar qué es lo que sigue vigente de la obra analizada y qué ideas fueron ya rebasadas por nuevas investigaciones.

Ideas que aún siguen vigentes en la actualidad:

- La correlación Goodman-Martínez-Thompson, usada para la conversión de las fechas mayas al calendario cristiano.
- La hipótesis de que la decadencia maya se dio por la influencia de grupos externos que agrietaron la cultura en todos los aspectos.
- Que los mayas eran profundamente religiosos.
- En el Periodo Clásico sus edificaciones eran “centros ceremoniales”; este concepto Thompson lo define como un conjunto de construcciones arquitectónicas, donde los mayas asistían para realizar prácticas fundamentalmente religiosas aunque también se realizaban actividades cívicas y comerciales. El concepto de “centro ceremonial” según Thompson. Sólo es aplicable durante el Periodo Clásico, que es cuando la civilización maya alcanza su máximo esplendor.
- En el “Periodo Mexicano” y de “Absorción Mexicana”, según el autor, las edificaciones fueron “ciudades o “centro urbanos”, para ser ocupados con fines civiles, administrativos, rituales y para habitación de la clase noble, es decir, perdieron su carácter de uso religioso que tuvieron

durante el anterior periodo, debido a la intromisión de ideas exóticas y a la presencia física de Itzaes y mexicanos en Yucatán.

- En el “Periodo Mexicano” y el de “Absorción Mexicana” (fines del Clásico y Posclásico) tuvieron contacto e influencia con otros grupos mesoamericanos.
- El reconocimiento de varios de los logros intelectuales y artísticos mayas.
- Las Estelas tienen información astronómica, calendárica y de carácter histórico.

Acerca de la correlación Goodman-Martínez-Thompson, en su momento fue criticada porque no se tenían elementos que permitieran apoyar esta correlación que se usó para la conversión de las fechas mayas. Todavía muchos investigadores en sus obras emplean la correlación que usó Thompson a causa de se han hecho nuevas investigaciones que la sustentan.

Por ejemplo, Michael Coe, al referirse al problema de la correlación señala que es muy complicado y además, fue un tema de controversia, sin embargo menciona; la Universidad de Pennsylvania ha efectuado una muy larga serie de esas dataciones, sobre la cuenta larga, las cuales apoyan de manera abrumadora la correlación de Thompson¹⁷. Asimismo en otra obra de Coe titulada *Desciframiento de los glifos mayas* lo reafirma al mencionar:

Cuando Juan Martínez Hernández resucitó, en 1926 la correlación de Goodman, Thompson se unió al cortejo. Eric defendería su posición hasta el fin

¹⁷ Michael Coe, *LOS MAYAS; incógnitas y realidades*, Trad. Victorino Pérez, México, Diana, 1986, p. 30-31.

de sus días, aún cuando la opinión más “informada” e incluso la nueva técnica del carbón radiactivo parecieran estar en contra suya. En este caso, el tiempo ha demostrado que Goodman, Martínez y Thompson estaban exactamente en lo cierto.¹⁸

En relación con lo anterior, Martín y Grube han expresado recientemente que:

La correlación que mejor se ajusta a los diferentes criterios, y casi universalmente aceptada en la actualidad, es la de Goodman-Martínez-Thompson (GMT). Es probable que cualquier desviación de este sistema sea sólo una cuestión de días y, de hecho, la mayoría de los especialistas utilizan una conversión de dos días adicionales al GMT como procedimiento rutinario [...] Sistema GTM + 2.¹⁹

Ideas de Thompson que se han echado por tierra debido a nuevas investigaciones:

- El pueblo maya ya no es considerado el único civilizado de Meosamérica.

- La agricultura no era únicamente de la técnica de tumba y quema de la vegetación. Estudios recientes señalan que esta técnica era sólo una

¹⁸ Michae Coe, *El desciframiento ...* p. 142.

¹⁹ Simón Martín y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, Trad., de Lorenzo Ochoa Salas y Fernando Borderas Tordesillas, Eslovenia, Mladinska Knjiga, para Planeta Mexicana, 2002, p. 13.

estrategia más, dentro de una amplia gama de técnicas entre las que se encontraban la de cultivos en “campos levantados”, la hidroagricultura además trazaron sistemas de riego y de drenaje y también, terrazas para contener la erosión.

- Los mayas del Periodo Clásico no eran del todo “pacíficos”. Investigaciones actuales señalan que la guerra entre los mayas fue una constante a lo largo de toda su historia, porque se dieron enfrentamientos bélicos a gran escala y como referencia están los Murales de Bonampak y los muchos registros de estelas de cautivos de guerra.
- En el Clásico sí se realizaban sacrificios humanos, de niños, mujeres y hombres para diferentes ritos ceremoniales en función de su religiosidad.
- Se ha avanzado en gran medida en el desciframiento de la escritura jeroglífica maya, desde la perspectiva del “fonetismo”, mismo que fue rechazado por Thompson.
- La información de las zonas arqueológicas del área maya está mucho más documentada por las técnicas modernas empleadas en las excavaciones y exploraciones de nuevos investigadores que muestran más evidencias que llenan algunas lagunas que se tenían en la época de Thompson. Cada día el panorama acerca de la cultura maya está siendo complementado con los estudios de muchas personas en todos los campos tanto por historiadores, arqueólogos, etnólogos, filólogos, etc.

Lo cierto es que cada día, se hacen nuevos estudios acerca de la reconstrucción histórica del pueblo maya y se van indagando nuevas problemáticas que ayudan a esclarecer el campo menos conocido de esta cultura y los resultados de nuevas investigaciones arrojan hechos que permiten sostener o echar por tierra hipótesis de autores de otras épocas y Eric Thompson no fue la excepción.

Conclusiones

En estas últimas páginas deseo hacer énfasis en los resultados que obtuve producto del análisis historiográfico que apliqué a la obra de John Eric Sydney Thompson titulada *Grandeza y decadencia de los mayas*. Las ideas que apporto son varias puesto que es la primera vez que alguien realiza un proyecto como el que el lector tiene en sus manos, respecto a una de las obras del citado autor.

Thompson vivió casi 77 años, tuvo una vida larga y muy fructífera. Desde que llegó a México, en 1926, se enamoró del pueblo maya por lo que dedicó la mayor parte de su vida a resolver los misterios que le interesaban y los plasmó en la gran cantidad de investigaciones que hizo de la civilización maya. Estuvo ligado con el Instituto Carnegie de Washington desde su llegada a suelo mexicano, aquí trabajó al lado de Sylvanus Morley en el proyecto arqueológico de Chichén Itzá, hasta la clausura del departamento de arqueología de dicho Instituto ocurrida en 1958, sin embargo, esto no fue motivo para que dejara de indagar sobre temas relacionados con el pueblo maya, ya que poco antes de su muerte siguió escribiendo. Fue un investigador que lo mismo le importó los mayas prehispánicos como por los de su época. Sus principales obras son; *Escritura jeroglífica maya: una introducción* (1950), *Grandeza y decadencia de los mayas* (1954), *Arqueología maya* (1963), *Historia y religión de los mayas* (1970) y un *Comentario al Códice de Dresde* (1972), entre muchas otras producciones bibliográficas.

Los objetivos de la obra analizada puedo resumirlos en tres interrogantes que son: indagar sobre el surgimiento, el desarrollo y el colapso de la civilización maya, a través de problematizaciones que el autor va resolviendo a lo largo de

su libro en forma de preguntas que busca contestar para explicar el desarrollo histórico que tuvo el pueblo maya.

Para Thompson la historia es hacer una reconstrucción de los hechos históricos, se apoyó y estableció un diálogo entre presente-pasado y entre pasado-presente para tener un panorama más amplio de su objeto de estudio y para lograrlo recurrió a fuentes que hacían referencia tanto de los mayas prehispánicos como los mayas de su momento. El autor consideró que el propósito de hacer historia es comprender el presente y por el presente el pasado.

La utilidad de la historia es dar a conocer y explicar una visión completa del desarrollo cultural de los mayas a través de una ordenada secuencia de acontecimientos que sirva para que la gente no especializada conozca los hechos más importantes del pueblo maya prehispánico, por eso su obra la presenta con un lenguaje sencillo, ameno e interesante desde las primeras páginas. Además su intención era que su libro pudiera servir para llenar una de las tantas lagunas que se tienen de la historia maya.

En la obra distingo cuatro divisiones: la primera trata de la periodización de las etapas de la historia maya, la segunda es temática y se refiere a explicar los diferentes logros intelectuales y artísticos que tuvieron los mayas durante el Periodo Clásico, la tercera relata la reconstrucción de pasajes de la vida cotidiana de este pueblo a través de tintes ficticios, pero se apoyó de hechos históricos fundamentados y finalmente, la cuarta es sobre el tema de la religión, en este apartado se mencionan dioses, mitos de creación, ceremonias y la función del “clero”.

La metodología que usó Thompson para realizar su investigación es muy rica y variada, porque siguió diferentes caminos para llegar a un mismo fin. Los métodos que utilizó son los siguientes: el heurístico, el crítico-histórico, el arqueológico, el etnológico, el comparativo y la reconstrucción de hechos a partir de procesos mentales, es decir, recurrió a la imaginación al ponerse en el lugar del otro, para con ello inferir cual fue la cosmovisión que poseyeron los mayas. Este recurso metodológico que utilizó Thompson para reconstruir mentalmente pasajes acerca de la vida cotidiana de los mayas lo realizó para llenar aquellas lagunas históricas en las que existen poca referencias, pero que las obtuvo a partir de las inferencias que realizó de otras fuentes escritas mayas del siglo XV y XVI, de sus propias observaciones de los mayas de su momento y también de los hechos históricos tomados de otros pueblos, del pueblo azteca, por ejemplo.

Thompson fue un investigador que escarbó hasta el último rincón para conseguir sus propósitos y esto lo pude observar al conocer la variedad de fuentes que usó para su trabajo, como códices mayas, fuentes escritas coloniales, arqueológicas, etnológicas y sus propias investigaciones acerca de los mayas de su momento. Dichas fuentes las sometió al análisis histórico porque las cotejó, las criticó y las tomó como base obtener sus propias conclusiones fundamentadas de todos los hechos históricos que escogió para sus problematizaciones. Trató de ser lo más objetivo posible al proyectar una realidad histórica apegada a la información de sus fuentes a través de inferencias e interpretaciones de las mismas, para la reconstrucción histórica acerca de la grandeza y decadencia del pueblo estudiado. Sin embargo, él está consciente que su pasión por los mayas lo pudo llevar en ocasiones a ser imparcial y dejarse llevar por la subjetividad y esto trató de superarlo al someter a un análisis minucioso sus herramientas de trabajo.

Thompson hizo una adecuada selección de acontecimientos históricos en función de su objetivo principal. El hecho más importante es social puesto que indaga sobre el pueblo maya y los demás hechos que escoge son menores, pero no menos importante, puesto que a través de ellos busca causas que expliquen el desarrollo cultural que tuvieron los mayas en los distintos periodos de su historia. Los protagonistas de la historia en algunos momentos son la sociedad maya, en otros la clase social de la elite maya, grupos externos y a veces también son individuos. Los actores de Clío son diferentes de acuerdo al periodo histórico referido.

En la obra del autor pude distinguir claramente dos motores de la historia que tienen que ver con el elemento humano. El primero tiene relación con la filosofía de los mayas (moderados, pacíficos, cooperativistas, pacientes y religiosos), este motor está presente en el Periodo Clásico y según Thompson estas cualidades de los mayas los llevó a ser considerados como la civilización más importante de Mesoamérica porque les permitió realizar importantes logros intelectuales y artísticos durante el máximo esplendor que tuvieron en su historia.

El segundo motor tiene relación con una influencia ideológica que introducen los itzaes y grupos mexicanizados a la zona maya por medio de la introducción a su cultura de nuevos cultos a dioses extraños de su religión, aunado a un aumento de sacrificios humanos y con ello la práctica de la guerra. Lo señalado anteriormente tuvo como consecuencias la declinación de esta civilización además del proceso de “mayización” que se dio. Sin embargo la cultura maya no terminó con el colapso, es cierto que hubo una ruptura porque se produjo un debilitamiento de sus logros intelectuales y artísticos, pero hubo una continuidad de su historia, en relación con sus costumbres, lengua, ceremonias y forma de organización social. Éstas se siguieron ejerciendo durante la época

colonial y continuaron así hasta el siglo XX, si bien se aprecia la incorporación de elementos culturales occidentales. Lo que sí podemos afirmar es que no se dio una continuidad de sus hazañas intelectuales, aunque es importante aclarar que estas se dejaron de realizar desde aún antes de la conquista española. Sus logros intelectuales solo quedaron plasmados a través de las fuentes, escritas y de sus ruinas arqueológicas.

Los prosistas en general estuvieron influenciados de manera directa o indirecta de las corrientes filosóficas de su época, y Thompson no fue la excepción, porque quizá de manera inconsciente se apoyó en una corriente del momento que lo tocó vivir, me refiero al llamado el decadentismo histórico, fue una postura que tuvo como línea de investigación el desarrollo de las culturas, un autor que siguió esta temática fue, Oswald Spengler, quien vio a la cultura como un ser vivo que nace, crece y muere, además, de otros autores que cita al respecto Thompson en el libro analizado es Arnold Joseph Toynbee quien publicó en 1934 la obra titulada *Estudio de la historia*. Este escritor se dedicó a investigar a varias civilizaciones, abordó tres objetivos principales que son los siguientes: indagar sobre el surgimiento, crecimiento y derrumbamiento de las civilizaciones. Thompson se planteó los mismos objetivos con la civilización maya. Ambos investigadores se interesaron en el desarrollo que alcanza una civilización y la abordaron desde su propias perspectivas respectivamente, aunque los dos llegan a resultados diversos. Nuestro autor recibió influencia del historicismo, del positivismo y en menor medida de la historia desde la perspectiva de los *Annales*.

La filosofía de la historia presente en la obra la deduje por el análisis historiográfico que realicé de todo el libro y puedo inferir que Thompson fue un investigador que se apoyó en algunas de las premisas que persiguen los historicistas y los positivistas en sus investigaciones y esto lo dejó plasmado al

escribir su libro: un examen crítico de las fuentes, una adecuada selección de hechos históricos, buscó la concatenación de los sucesos, investigación científica del pasado; el propósito de hacer historia es comprender y construir el presente y con el presente el pasado, se apoyó de fuentes escritas y de todo vestigio, con la finalidad de hacer una reconstrucción del desarrollo y de la decadencia de los mayas prehispánicos, tema que nunca dejó de lado porque sus posteriores obras, en relación con la analizada, evidencian su pasión por los mayas, pasión que solo abandono cuando dejó de existir.

Thompson realizó muchas aportaciones históricas acerca de la civilización maya producto de sus variadas investigaciones y hoy día aún se consulta su obra y existe un interés por conocer el pasado y presente de los mayas a través de sus libros, mismos que son tomados en cuenta por mayólogos y también por otro tipo de lectores, desde estudiantes de historia, antropología y otras disciplinas relacionadas, hasta por el público en general.

Apéndice

Producción Bibliográfica de John Eric Sidney Thompson¹

1920. "A comboy's Experience cattle Branding in the Argentine", en *Southwark Diocesan Gazette*, Inglaterra.²
1925. The meaning of the Mayan months, *Man* 25, p. 121-123.
1926. Chichén Itzá: a center of the Maya civilization, *The Field December*, p. 29.
1927. Elephants' heads in the Waldeck manuscript, *Science Monthly* 25, p. 392-398.
1927. *A correlation of the Mayan and European calendars*, Field Museum of Natural History Anthropological Series 17, No. 1, p. 1-22, Chicago.
1927. *The Civilization of the Mayas*, Field Museum of Natural History Anthropological Leaflet 25, Chicago, (57 th edition, 1973).
1927. Report of the Second British Museum Expedition to British Honduras (with T.A. Joyce and J. Cooper Clark), *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 57, p. 295-323.
1928. Some new dates from Pusilha, *Man* 28, No. 6, p. 95-97.
1928. *The causeways of the Cobá district, eastern Yucatán*, Proceedings of the 23rd International, Congress of Americanists, p. 181-184.
1929. Maya chronology: Glyph G of the Lunar Series, *American Anthropologist*, 31, p. 223-231.

¹ Todas las referencias bibliográficas fueron tomadas textualmente (por ello aparecen de esta manera empezando por el año de la edición) de la recopilación realizada por Norman Hammond incluida en el artículo, "Sir Eric Thompson 1898-1975: Biographical Sketch and Biography", Norman Hammond (comp.), en *Social process in Maya Prehistory: Studies in honor of Sir Eric Thompson*, London, Academic Press Inc., 1977, p. 10-17.

² Este artículo de Eric Thompson, sobre sus experiencias como ganadero en Argentina, fue uno de los pocos escritos que no tuvo ninguna relación con los pueblos mesoamericanos.

1929. Comunicaciones y comercio de los antiguos Mayas, *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, 6, p. 40-44.
1929. The "Children of the Sun" in Central America, *Antiquity* 2, p. 161-167.
1930. *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*, Field Museum of Natural History, Anthropological Series 17, No. 2, Chicago.
1930. An ancient delicacy, *Field Museum News* 1, No. 7 (reprinted in *El palacio*) 28, p. 101.
1931. Models of Zapotec temple and Maya pyramid, *Field Museum news* 2, No. 3.
1931. Copan, an ancient Maya metropolis, *The open Court* 45, p. 737-753.
1931. *Archaeological Investigations in the Southern Cayo District, British Honduras*, Field Museum of natural History, Anthropological Series 17, No. 3, Chicago.
1931. *The History of the maya from the Earliest Times to the Present Day* (with Thomas Gann), New York.
1932. *The Solar year of the Mayas at Quirigua, Guatemala*, Field Museum of natural History, Anthropological Series 17, No. 4, Chicago.
1932. *A preliminary Study of the Ruins of Cobá, Quintana Roo, Mexico* (with H.E.D. Pollock and J. Charlot), Carnegie Institution of Washington Publication 424, Washington.
1932. The humming bird and the flower, *Maya Society Quarterly* 1, p. 120-122.
1932. Some jade-inlaid teeth of ancient Mayas, *Field Museum News* 3, No. 3.
1932. Mexican household gods, *Field Museum News*, 3, No. 5.
1932. A Maya calendar from the Alta Verapaz, *American Anthropologist* 34, p. 449-454.
1933. *Hieroglyphic research* (with S.G. Morley), Carnegie Institution of Washington Year Book 32, p. 97-98, Washington.
1933. Mexico before Cortez, New York.
1933. Aztec priesthood, sports and writings, *Mexican Life* 9, No. 10.

1934. *La civilization Azteque*, Paris.
1934. *Sky bearer, colors and directions in Maya and Mexican religion*, Carnegie Institution of Washington Publication 436, Contribution 10. Washington.
1934. *Maya chronology: the fifteen tun glyph*, Carnegie Institution of Washington Publication 436, Contribution 11, Washington.
1934. *Excavations in British Honduras*, Carnegie Institution of Washington Year Book, Vol. 33, p.95-98, Washington.
1934. Mexican stone sculpture, *Field Museum News* 5, No. 11.
1935. Lacquered vessels from Peru, *Field Museum News* 6, No. 1, 4.
1935. The Tibetan god of death, *Field Museum News* 6, No. 2,4.
1935. An ancient Peruvian *quipu*, *Field Museum News* 6. NO. 3,3.
1935. *Maya Chronology: the correlation question*, Carnegie Institution of Washington Publication 450, Contribution 14, Washington.
1935. The dates on Altar U, Copan, *Mayas Research* 2, p. 11-13.
1936. The dates of the Temple of the Cross, Palenque, *Maya Research* 3, p. 287-293.
1936. An eccentric flint from Quintana Roo, Mexico, *Maya Research* 3, p. 316-318.
1936. *Exploration in Campeche and Quintana Roo and Excavations at San Jose*, Carnegie Institution of Washington Year Book, Vol. 35, p. 125-128, Washington.
1936. *Archaeology of South America*, Field Museum of Natural History Anthropological Leaflet 33, Chicago.
1936. A note on Schertzer's visit to Quirigua, *Maya Research* 3, p. 330-331.
1937. Lunar Inscriptions in the Usumacintla Valley, *El México Antiguo*, 4, p. 69-73.
1937. *A new method of deciphering Yucatecan dates with special reference to Chichén Itzá*, Carnegie Institution of Washington Publication 483, p. 177-197, Washington.

1938. *Reconnaissance and excavation in British Honduras*, Carnegie Institution Of Washington Year Book, Vol.73, p. 152- 153, Washington.
1938. Sixteenth and seventeenth century reports on the Chol Mayas, *American Anthoropologist* 40, p. 584-604.
1938. *The Correlation of Maya and Christian Chronologies* (with A.V. Kidder), Carnegie Institution of Washington Publication 501, p. 493-510, Washington.
1938. *The High Priest's Grave, Chichén Itzá, Yucatan, Mexico* (by E.H. Thompson; edited and Introduced by J.E.S. Thompson), Field Museum of Natural History, Anthropological Series 27, No. 1.
1939. *Excavations at San Jose, British Honduras*, Carnegie Institution of Washington Publication 500, Washington.
1939. *The moon goddess in Middle America with notes on related deities*, Carnegie Institution of Washington Publication 509, Contribution 29, Washington.
1940. Archaeological problems of the lowland Maya, *In The Maya and Their Neighbors* (Eds. C.L. Hay, R.L. Linton, S. K. Lothrop, H. L. Shapiro and G. C. Vaillant), p. 126-133, New York.
1940. *Late Ceramic horizons at Benque Viejo, British Honduras*, Carnegie Institution of Washington 528, Contribution 35, Washington.
1940. Apuntes sobre la estela número 5 de Balakbal, Quintana Roo, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 4, p. 5-9.
1940. Bibliografías de antropólogos: Thomas William Francis Gann, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 4, p. 158-160.
1941. Apuntes sobre las supersticiones de los mayas de Socotz, Honduras Británica, in *Los Mayas Antiguos* (Ed. C. L. Ramos), p. 99-100, México.
1941. *Dating of certain inscriptions of non-Maya origin*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Theoretical Approaches to Problems, No.1, Cambridge.

1941. A coordination of the history of Chichén Itzá with ceramic sequences in central Mexico, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 5, p. 97-111.
1941. *Maya arithmetic*, Carnegie Institution of Washington Publication 523, Contribution 36, Washington.
1941. Yokes or Ball game belts? *American Antiquity* 6, p. 320-326.
1941. *The missing Illustrations of the Pomar Relacion*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 4, Cambridge.
1941. *The prototype of the Mexican Codices Telleriano-Remensis and Vaticanus A*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No.6, Cambridge.
1942. *Observations on Glyph of the lunar Series*, Carnegie Institution of Washington division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 12, Cambridge.
1942. *Representations of Tezcatlipoca at Chichén Itzá*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 12, Cambridge.
1942. *Guatemala, Pacific Coast*, Carnegie Institution of Washington Year Book, Vol. 41, p. 267-269, Washington.
1943. *Some sculptures from southeastern Quezaltenango, Guatemala*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 17, Cambridge.
1943. *The Initial Series of Stela 14, Piedras Negras, Guatemala, and a date on Stela 19, Naranjo, Guatemala*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 18, Cambridge.

1943. *Representations of Tlalchitoniatihuh at Chichén Itzá, Yucatán and at El Baul, Escuintla*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 19, Cambridge.
1943. *Maya epigraphy: directional glyphs in counting*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 20, Cambridge.
1943. *Maya epigraphy: a cycle of 819 days*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 22, Cambridge.
1943. *A figurine whistle representing a ball player*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 25, Cambridge.
1943. A trial survey of the southern Maya area, *American Antiquity* 9, p. 106-134.
1943. *Las llamadas "fachadas de Quetzalcotl"*, Actas, 27th International Congress of Americanists 1, p. 391-400, México.
1943. *Pitfalls and stimuli in the interpretation of history through loan words*, Middle American Research Institute, Philological and Documentary Studies 1, No. 2, New Orleans.
1944. *Reconnaissance in Mexico and Guatemala* (with S. G. Morley), Carnegie Institution of Washington Year Book, Vol. 43, p. 169-172, Washington.
1944. *The fish as a Maya symbol for counting and further discussion of directional glyphs*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Theoretical Approaches to Problems, No. 2, Cambridge.
1944. *Jottings on inscriptions at Copan*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 33, Cambridge.

1944. *The dating of seven monuments at Piedras Negras*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 39, Cambridge.
1944. *Variant methods of date recordings in the Jatate Drainage, Chiapas*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 45, Cambridge.
1945. Un vistazo a las “ciudades” mayas: su aspecto y función, *Cuadernos Americanos* 4, p. 133-149.
1945. A survey of the northern Maya Area, *American Antiquity* 11, p. 2-24.
1945. *The inscription on the altar of Zoomorph O, Quirigua*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 56, Cambridge.
1945. Escritura jeroglífica, aritmética y astronomía de los mayas, In *Enciclopedia Yucateca* (Ed. C. A. Eschánove Trujillo), Vol. 2, p. 308-342, Mérida.
1946. Sobre la Cuarta Mesa Redonda, *El palacio*, 53, p. 355-356.
1946. *Tattooing and scarification among the Maya*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 63, Cambridge.
1946. ¿Conocieron la rueda los indígenas Mesoamericanos? (with Alfonso Caso, M. Stirling, S. Lothrop, José García Payón and G. Ekholm), *Cuadernos Americanos* 5, p. 198-207.
1946. *Some uses of tobacco among the Maya*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 61, Cambridge.
1946. *The dating of Structure 44, Yaxchilan, and its bearing on the sequence of texts at that site*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 71, Cambridge.

1947. *Maya Calendar Round dates such as 9 Ahau 17 Mol* (with Tatiana Proskouriakoff), Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 79, Cambridge.
1948. *An archaeological reconnaissance in the Cotzumalhuapa region, Escuintla, Guatemala*, Carnegie Institution of Washington publication 574, Contribution 44, Washington.
1949. *Aquatic symbols common to various centers of the Classic period in Mesoamerica*, Proceedings of the 29th International Congress of Americanists 1, p. 31-36, New York.
1949. Tentativa de reconocimiento en el área maya meridional, *Antropología e Historia de Guatemala* 1, No. 2, p.23-48.
1949. Thomas William Francois Gann; 1867-1938, In *Dictionary of National Biography 1931-1940*, p. 305-306, London.
1950. *Maya hieroglyphic writing: an Introduction*, Carnegie Institution of Washington publication 589, Washington, (Second edition with new preface 1960, University of Oklahoma Press, Norman; reprinted 1973).
1950. *Ruber in America before 1492*, Boston.
1950. Bibliografías de antropólogos: Thomas Athol Joyce, 1878-1942, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 13, p. 252-258.
1950. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 16, p. 188-190.
1950. Some anecdotes about Vay, In *Morleyana*, (Ed. A. J. U. Anderson), p. 252-256. Santa Fe.
1951. Notes and News-Middle America, *American Antiquity*, 16, p. 365-366.
1951. Canoes and navigation of the Maya and their neighbours, *Journal of the Royal Anthropological Institute* 79, p. 69-78.
1951. *The Itzá of Tayasal, Peten*, In *Homenaje al doctor Alfonso Caso*, México.

1951. *Aquatic symbols common to various centers of the Classic period in Mesoamerica*, Proceedings of the 29th International Congress of Americanists 1, p. 31-36, Chicago.
1952. *Waxen idols and a sacrificial rite of the Lacandon*. Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 109., Cambridge.
1952. *The introduction of Puuc style of dating at Yaxchilan*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 110, Cambridge.
1952. La inscripción jeroglífica del tablero de El Palacio, Palenque, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 4, p. 61-68.
1952. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 17, p. 290-291.
1953. *A stela at San Lorenzo, southeastern Campeche* Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 115, Cambridge.
1953. Relaciones entre Veracruz y la región maya, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 13, p. 447-454.
1953. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 18, p. 301-302.
1953. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 19, p. 202-204.
1954. *Presidential Address*, Proceedings of the 30th International Congress of Americanists, XVII-XX, London.
1954. *The character of the Maya*, Proceedings of the 30th International Congress of Americanists, p. 36-40. London.
1954. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 20. p. 207-209.
1954. *A presumed residence of the nobility at Mayapán*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Current reports, No. 19, Cambridge.
1954. *The Rise and Fall of Maya Civilization*, Norman, (London, 1956; second edition, Norman 1967; many foreign translations).

1954. *Memoranda on some dates at Palenque, Chiapas*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 120, Cambridge.
1955. *Bonampak, Chiapas, Mexico*(with K. Ruppert and Tatiana Proskouriakoff),Carnegie Institution of Washington Publication 602, Washington.
1955. *Excavation of residential-type structures in Mayapán*, Carnegie Institution of Washington Year Book, Vol. 53. p. 279-281.
1955. *A noble's residence and its dependencies at Mayapán* (with D. E. Thompson), Carnegie Institution Of Washington Division of Historical Research, Current Reports, No. 25, Cambridge.
1955. *Mayapán, última etapa de una civilización moribunda, la maya*, Anais do 31 Congreso Internacional de Americanistas 2, p. 667-672, Sao Paulo.
1955. Notes and News-Middle America, *American Antiquity* 20, p. 315-315.
1956. *Chronological decipherments from Uaxactún, Naranjo, and Ixlu, Petén*,Carnegie Institution of Washington division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 127, Cambridge.
1956. *Notes on the use of cacao in Middle American*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, No. 127, Cambridge.
1957. *Deities portrayed on censers at Mayapán*, Carnegie Institution of Washington Division of Historical research, Current Reports, No. 40, Cambridge.
1958. *Thomas Gage's travels in the New World* (Editor), Norman.
1958. Symbols, glyphs and divinatory almanacs for diseases in the Maya Dresden and Madrid Codices, *American Antiquity* 23, p. 297-308.

1958. *Research in Maya hieroglyphic writing. In Middle American Anthropology* (Ed. G. R. Willey), (Pan American Union, Social Science Monographs 5), p. 43-52, Washington.
1958. The first peopling of the New World, *American Antiquity* 24, p. 184.
1959. Systems of hieroglyphic writing in Middle American and methods of deciphering them, *American Antiquity* 24, p. 349-364.
1959. *La civilización maya*, México.
1959. The role of caves in Maya culture, In *Amerikanische Miszellen: Festband Franz Termer* (Eds. W. Bierhenke and others), *Mitteilungen aus dem Museum Für Völkerkunde in Hamburg* 25, p. 122-129.
1959. Realizaciones intelectuales y artísticas de los mayas, *Revista de la universidad de Yucatán* March-April 1959, p. 26-75.
1960. Maya warfare, art and architecture, *Mexican Life*, 36, p. 22-24.
1961. Notes on a Plumbate vessels with shell inlay and on Chiclero's ulder, In *Essays in Precolumbian Art and Archaeology* (Eds. S. K. Lothrop and others), p. 171-175, Cambridge.
1961. John Hawkins' Ships' Boys in México, In *Homenaje a Pablo Martínez del Río*, p. 495-504, México.
1961. A blood-drawing ceremony painted on a Maya vase, *Estudios de Cultura Maya* 1, p. 13-20.
1961. Investigaciones en la escritura jeroglífica maya, *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas Mexicanos* 11, p. 8-12.
1962. *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Norman.
1962. El Misterio del diccionario Maya de Solana, *Estudios de Cultura Maya* 2, p. 11-15.
1963. *Maya Archaeologist*, Norman.
1963. Pictorial synonyms and homonyms in the Maya Dresden Codex, *Tlalócan* 4, p. 148-158.

1963. Algunas consideraciones respecto al desciframiento de los jeroglíficos mayas, *Estudios de Cultura Maya* 3, p. 119-148.
1963. They discovered ancient civilizations, *Viewpoint*, No. 6.
1964. Trade relations between the Maya highlands and lowlands, *Estudios de Cultura Maya* 4, p. 13-49, (reprinted in *Maya History and Religion*, 1970).
1965. Archaeological Synthesis of the Southern Maya Lowlands, In *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 3 (Ed. G. R. Willey), p. 331-359, Austin.
1965. Maya Hieroglyphic Writing, In *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 3, (Ed. G. R. Willey), p. 632-658, Austin.
1965. A copper ornament and a stone mask from Middle America, *American Antiquity* 30, p. 343-345.
1965. La relación de Tecuanapa, Guerrero, *Tlalocan* 5, p. 85-96.
1965. Maya creation Myths, *Estudios de Cultura maya* 5, p.13-32.
1965. *Preliminary Decipherments of Maya Glyphs* 1, Ashdon.
1966. *Preliminary Decipherments of Maya Glyphs* 2, Ashdon.
1966. *Preliminary Decipherments of Maya Glyphs* 3, Ashdon.
1966. Merchant Gods of Middle America, In *Summa Antropológica en homenaje al Ingeniero Roberto J. Weitlaner* (Ed. A. Pompa y Pompa), p. 159-172, México.
1966. Maya Hieroglyphs of the Bat as Metaphorgrams, *Man*, N. S. 1, p. 176-184.
1966. *Ayopechtli, an aspect of the Nahua Goddess of the Maguey*, Actas y Memorias, 36th Congreso Internacional de Americanistas 2, p. 103-106, Seville.
1967. *The Maya Central Area at the Spanish Conquest and later: a Problem in Demography*, (Huxley Memorial Lecture 1966), Proceedings of the

- Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland for 1966, p. 23-37. London.
1967. *Ancient Maya Relief Sculpture* (with Merle Greene), New York.
1967. *Preliminary Decipherments of Maya Glyphs 4*, Bloomfield Hills and Ashdon.
1967. Breathing life into Maya sculpture, *Cranbrook Institute of Science Newsletter* 36, p. 82-89.
1968. Prólogo a la obra: *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*, de Miguel León-Portilla, México, UNAM. (esta obra fue tomada de la recopilación que Alberto Ruz, incluye en su artículo sobre Eric Thompson).
1968. Deciphering Maya Glyphs, *Cranbrook Institute of Science Newsletter* 37, p. 82-87.
1969. An Olmec mask from the Maya lowlands, *American Antiquity* 34, p. 478-480.
1970. *Maya History and Religion*, Norman.
1970. *The Bacabs: their portraits and their glyphs*, Papers of the Peabody Museum 61, p. 469-486.
1970. *Preliminary Decipherments of Maya Glyphs 5*, Ashdon, (Paper presented at the 37th Congreso Internacional de Americanistas, Mar de Plata, Argentina, 1966).
1971. *Preliminary decipherments of Maya Glyphs 6*, Ashdon.
1971. *A commentary on the Dresden Codex, a Maya hieroglyphic book*, Memoirs of the American Philosophical Society, 93, Philadelphia.
1971. Estimates of Maya populations: deranging factors, *American Antiquity* 36, p. 214-216.
1972. *Maya Hieroglyphs Without Tears*, London.
1972. Sufijos numerales y medidas en Yucateco, *Estudios de Cultura Maya* 8, p. 319-339.

1973. Chronology: Precolumbian America, In *Encyclopaedia Britannica* (15th Edition), Vol. 4, p. 581-582, Chicago.
1973. *The Maya glyph for capture or conquest and an iconographic representation of Itzam Na on Yucatecan facades*, Contribution of the University of California Archaeological research Facility 18, p. 203-207, Berkeley.
1973. The painted capstone at Sacnichte, Yucatán, and two others at Uxmal, *Indian* 1, p. 59-64.
1973. Maya Rulers of the Classic period and the Divine Right of Kings, In *The Iconography of Middle American Sculpture* (Ignacio Bernal and others), p. 52-71, New York.
1974. *The Maya of Belize: Historical Chapters since Columbus*, Belize.
1974. Maya Astronomy, *Philosophical Transactions of the Royal Society of London A*, 27, p. 83-98.
1974. "Canals" of the Rio Candelaria basin, Campeche, México, In *Mesoamerican Archaeology: New Approaches* (Ed. Norman Hammond), p. 297-302, London.
1975. *The Grolier Codex*, Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, 27, p. 1-9, Berkeley, (Reprinted in *The Book Collector* 26, p. 64-75, London, 1976).
1975. Introduction to reprinted edition of H. J. Spinden, *A Study of Maya Art*, V-X, New York.
1975. Introduction to reprinted edition of H. C. Mercer, *The Hill Caves of Yucatán*, V-XLIV, Norman Hammond.
1975. Introduction to reprinted edition of S. G. Morley, *An Introduction to the Study of the Maya Hieroglyphs*, V-XIII, New York.
1977. The hieroglyphic texts of Las Monjas and their bearing on building activities, In *Las monjas* (J. S. Bolles), p. 262-267, Norman Hammond (in press).

1977. The Francisco Perez probanza of 1654-56 and the matrícula of Tipu (Belize) (with France V. Scholes), In *Anthropology and History in Yucatán* (Ed. Grant D. Jones), p. 43-68, Austin.

1977. A proposal for constituting a Maya sub-group, cultural and linguistic, in the Petén and adjacent regions, In *Anthropology and History in Yucatán* (Ed. Grant D. Jones), p. 3-42, Austin.

In press. Day names of the Putun Maya, *Estudios de Cultura Maya*, 10.³

In press. *Maya metaphors and other factors in Maya representation of fauna*, Tulane University Symposium on Maya Art., 1972.

n.d. *Los Putunes en la Cuenca de la Pasión al término de la época clásica*, Paper presented at 41 Congreso Internacional de Americanistas, México, 1974.

³ Este artículo escrito por Thompson, Norman Hammond la presentó en prensa (in press), sin embargo, ahora lo podemos encontrar publicado como “Nombres de días entre los mayas Putunes”, Trad., Jean Pierre Laporte, en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM, IIA, CEM, 1976-77, Vol. X, p. 223-229.

Necrologías⁴

1935. "Berthold Laufer: 1874-1934", *Man*, 35, (29), London.
1949. "Sylvanus Griswold Morley, 1883-1948", *American Anthropologist*, 51, (2): p. 293-297, Menasha.
1952. "Richard Charles Edward Long, 1872-1951", *Man*, London, (también en Boletín Bibliográfico de *Antropología Americana*, 14, (1), p. 300-302, México.
1953. "Enrique Juan Palacios, 1881-1953", *American Antiquity*, 19, (2), p. 152, Salt Lake City.
1960. "Juan Martínez Hernández, 1866-1959", *American Antiquity*, 25, (3): p. 397-399, SALT Lake City.
1963. "Frans Blom, 1893-1963", *Estudios de Cultura Maya*, 3, p. 307-314, México.
1967. "Ralph Loveland Roys, 1879-1965", *Estudios de Cultura Maya*, 6, p. 421-431. México, (también en *American Antiquity* 32, p. 95-99).
1973. "César Lizardi Ramos, 1895-1971", *Estudios de Cultura Maya*, 9, p. 381-391, México.

Reseñas⁵

1932. "Eras of the thirteen gods and nine gods. Book of Chumayel, p. 42-48", de William E. Gates *Maya Society Quarterly*, 2, p. 78-92, Baltimore, 1932, *Maya Society Quarter*, 3, p. 129-122, Baltimore.

⁴ Las referencias bibliográficas de las Necrologías fueron textualmente de la bibliografía recopilada por Enrique Vilorio V., que Alberto Ruz Lhuillier incluye en su artículo, "Semblanza de John Eric Sydney Thompson (1898-1975)", en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM, IIF, CEM, 1976-77, Vol. X, p. 333.

⁵ *Ibidem*, p. 333-335.

1933. En los confines de la selva lacandona; exploraciones en el Estado de Chiapas, de: Enrique Juan Palacios, México 1928, *Journal of Royal Geographic Society of London*, 71, p. 555-556, London.
- 1933.a Estudio arquitectónico de las ruinas mayas de Yucatán y Campeche, de: Federico E. Mariscal, México, 1928, *Journal of Royal Geographic Society of London*, 81, p. 555-556, London.
- 1933.b People of the serpent. Life and Adventures among the mayas, de: Edward H. Thompson, Boston, 1932, *American Anthropologist*, 35, p. 358-359, Menasha.
1938. Yucatan before and after the conquest; with other related documens, maps and illustrations, de: Fr. Diego de Landa, Tr. With notes by William Gates, Baltibore, 1937, *American Anthropologist*, 40, p. 309-310, Menasha.
1940. Codex Mendoza, The Mexican manuscript known as the collection of Mendoza and preserved in the Bodleian Libray, Oxford, Ed. y Tr. James Cooper Clark, London, 1938, *American Anthropologist*, 40, p. 506-507, Menasha.
1941. Battlefield of the gods. Aspects of Mexican history, art. And exploration, de: Pal Kelemen, London, 1937, *American Antiquity*, 6(3), p. 297-298, Salt Lake City.
1942. Aztecs of México. Origin, rise and fall of the aztecs nation, de: Goerge C. Vaillant, New York, 1941, *American Antiquity*, 8 (1), p. 126, Salt Lake City.
- 1946 The origin and history of the mayas, de Wells Jakeman M. Los Angeles, 1945, *American Antiquity*, 11 (3), p. 205-206, Salt Lake City.
1948. Historia tolteca-chichimeca, Liber in lingua nahuatl manuscriptus picturesque ornaments, ut est conservatus in Biblioteca Nationes Gallicae Parisiensi Sub Sumaris XLVI-LVIII bis, cum praefatione in lingua Britannica, gallicia, germánica et hispana, at que índice

- paginarum, Ed. por Ernes Mengin, avniane, 1942, *American Anthropologist*, 50, p. 110-112, Menasha.
1950. Popol Vuh the sacred book of the ancient quiche maya, Tr. al ingles por Delia Goetz y Sylvanus G. Morley, del texto de adrián Recinos, Norman, 1950, *American Antiquity*, 16 (2), p. 175, Salt Lake City.
1951. The ancient maya, de Sylvanus G. Morley, Stanford, 1946, *American Journal of Archaeology*, 55 p. 448-449, New York.
- 1951.a The book of the jaguar priest. A translation of the book of Chilam Balam of Tizimin, Ed. with commentary by Maud Worcester Makemsom, New York, 1951, *American Anthropologist*, 53 (4), p. 546-547, Menasha.
- 1951.b Florentine Codex. General history of the things of New Spain, Book 1: The gods de : Fr. Bernardino de Sahagún, Tr. from Aztec in to English with notes and illustrations by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Santa Fe, California, 1950, *American Anthropologist* 52, p. 2272, Menasha.
- 1951.c The four directions of time. An account of page one of Codex Féjerváry-Mayer, de: Cottie A. Burland, Santa Fe, California, 1950, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 13 (2), p. 62-62, México.
- 1951.d Temples in Yucatán de: Laura Gilpin, New York, 1948, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 13 (2), p. 76, México.
1952. Arte Antiguo de México de Paul Westheim, México, 1950, *Hispanic-American Historical Society Review*, 32, p. 391-392, Durham, North Carolina.
- 1952.a Guide to the Codex Perez de Ralph L. Roys ICW, Contrib. 49, Washington, 1949, *American Journal of Archaeology*, 56 (1), p. 109-110, New York.
- 1952.b The prophecies for the maya tuns or years in the books of Chilam Balam of Tizimin and Mani de Ralph L. Roys, CIW, Contrib. 51,

- Washington, 1949, *American Journal of Archaeology*, 51 (1), p. 109-110, New York.
- 1952.c The Tovar Calender de George Kubler y Charles Gibson, Memoirs of the Conneticut Academy of Arts and Sciences, New Haven, Conn., 1951, *American Journal Archaeology*, 56 (1), p. 110-111, New York.
1953. Florentine Codex, General history of the things of New Spain, Book 2, The ceremonies de Fr. Bernardino de Sahagún, Tr. From Aztec in to English with notes and illustrations by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Santa Fe, California, 1951, *American Anthropologist*, 55, p. 251-252, Menasha.
- 1953.a Drevjaja pis'mennost Central noj Ameriki de Yuri V. Knorozov Sovietskaja Etnografía, 3, p. 100-118, 1952, Yan 2, p. 174-178, México.
1954. The "historical recolections", de Gaspar Antonio , Ed. And Tr. By M. Wells Jakeman, Provo, Utah, 1952, *American Antiquity*, 20 (2), p. 189, Salt Lake City, (*Tlatoani*, 5 (6), p. 91, México, 1952).
- 1954.a Florentine Codex, General history of the things of New Spain, Book 3, the origin of the gods, de Fr. Bernardino de Sahagún, Tr. From Aztec in to English with notes and illustrations by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Santa fe, California, 1952, *American Anthropologist*, 56, p. 129-130, Menasha.
- 1954.b Kurze formen-und begriff systematic der hierogylphen der maya-handschriften de Günter Zimmermann, Hamburg. 1953, *American Antiquity*, 20 (2), p. 189, Salt Lake City.
1955. The ruins of Zaculeo, Guatemala de Richard B. Woodbury and Aubrey S. Trik, 1953, *Revista Interamericana de Bibliografía*, 4 (4), p. 310-312, Washington.

1957. Altmexicanische Kulturen de Walter Krickeberg, Berlin, 1956, *The Hispanic-American Historical Society Review*, 37, p. 497-498, Durham, North Carolina.
- 1957.a La escultura de México antiguo de Paul Westheim, México, 1956, *Revista Interamericana de Bibliografía*, 7 (2), p. 167-168, Washington.
1958. The political geography of the Yucatán maya, de Ralph L. roys, CIW, Pub. 613, Washington, 1957, *American Anthropologist*, 60 (3), p. 591, Menasha.
1959. Chichén Itzá and its cenote of sacrifice. A comparative study of contemporaneous maya and toltec. De Alfred M. Tozzer, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology XI y XII, Cambridge, 1957, *American Journal of Archaeology*, 63, p. 119-120, New York.
- 1959.a Die hieroglyphen der maya-handschriften de Günter Zimmermann, Hambur, 1956, *Man*, 59, p. 36, London.
- 1959.b Mixtec e thnohistory. A method of analysis of the codical art. De Philip Dark, Oxford University Press, 1958, *Man*, 59,p. 35, London.
1960. Mexican manuscripts painting of the early colonial period. De Donald Robertson, *Man*, 60, p. 63, London.
1973. Edificios mayas Man Bauten der maya trazados en los años de 1886-1905 y descritos de Teobert Maler, Ed. Póstuma a cargo de Gerdt Kuthcher, Berlín, 1971, *Anales de Antropología*, UNAM, 10, p. 425, México.

Bibliografía

Aguilar Camín Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, 312 pp.

Arostegui, Julio, *Investigación histórica. Teoría y Método*, Barcelona, Grijalbo,

Arqueología Mexicana, México, Raíces, 1993, Vol. I, Núm. 2, INAH, 90 pp.

_____, México, Raíces, 1996, Vol. IV, Núm. 22, INAH, 77 pp.

_____, México, Raíces, 1999, Vol. VII, Núm. 37, 77 pp.

_____, México, Raíces, 2001, Vol. VIII, Núm. 48, 94 pp.

_____, México, Raíces, 2004, Vol. XI, Núm. 66, 92 pp.

Barfield, Thomas, *Diccionario de Antropología*, Trad., Victoria Shuss Him, Siglo XXI, 825 pp.

Barroso Acosta, Pilar *et. al. El pensamiento histórico: ayer y hoy. II. Del iluminismo al positivismo*, México, UNAM- ENEP Acatlán, 1991, 621 pp.

Barroso Acosta, Pilar *et. al. El pensamiento histórico: ayer y hoy, III. Del Marxismo a las corrientes contemporáneas*. México, UNAM, 2ª edición, 1995, 695 pp.

Bernal, Ignacio, *Historia de la arqueología en México*, México, 2ª edición, Porrúa, 1992, 208 pp.

Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, México, FCE, 2ª edición, 1994, 157 pp.

Cardoso Ciro, *Introducción a la investigación histórica. Conocimiento, método e Historia*, Barcelona, Grijalbo, 1981, (Crítica Grijalbo).

Carr, Edward, H. *¿ Qué es la historia?*, Trad., Joaquín Romero Maura, Planeta, 215 pp. (obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo, No. 15).

Coe, Michael D. *El desciframiento de los glifos mayas*, Trad., Jorge Ferreiro, México, FCE , 1995, 333 pp.

_____, *LOS MAYAS: incógnitas y realidades*, Trad., Victoriano Pérez, México, Diana, 1986, 258 pp.

Collingwood R.G. *Idea de la historia*, Trad., Edmundo O´Gorman y Jorge Hernández Campos México, FCE, 1972.

Corcuera de Mancera Sonia, *Voces y silencios en la historia*, México, FCE, 1997, 414 pp.

Chatier, Roger, “El mundo como representación”, en *El mundo como representación. Historia Cultural, entre práctica y representación*, México, Gedisa, 1996, p. 45-80.

Chilam Balam de Chumayel, Trad., Antonio Mediz Bolio, prólogo, introducción y notas de Mercedes de la Garza , México, SEP, 191 pp. (Cien de México).

De Certeau, Michel de, “La operación historiográfica”, en *la escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1985, p. 71-129.

De la Garza, Mercedes, *et. al.*, *LOS MAYAS, su tiempo antiguo*, México, UNAM, IIF, CEM, 1996, 326 pp.

De La Torre Villar, Ernesto y Ramiro Navarra De Anda. *Metodología de la investigación*, México, McGRAW-HILL, 1982, 298 pp.

Del Villar, Mónica, “Merle Greene Robertson. Una artista misionera en Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2000, Vol. VIII, Núm. 45, INAH, p. 62-67.

Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe, 22ª edición, 2001, 2 Vols.

Especial de Arqueología Mexicana, Raíces, 2000, Núm. 3, INAH, 80 pp.

Fagan Brian, *Precursores de la Arqueología en América*, Trad. Mayo Antonio Sánchez García, México, FCE, 1984, 378 pp.

González, Luis, “Xavier Clavijero, abogado de América” en Bagú, S. *et. al.*, *De historia e historiadores, Homenaje a José Luis Romero*, México, Siglo XXI, 1982, p. 95-112.

Gordon, R. Willey, “John Eric Sidney Thompson 1898-1975”, *Proceedings of the British Academy*, 65, p. 783-798.

Graham, Ian, "John Eric Sidney Thompson 1898-1975", *American Anthropologist*, Washington, American Anthropologist Association, 1976, Vol. 78, Núm.2, p. 317-320.

Güemes, Lina y Carlos García, *La antropología en México, Panorama histórico*, México, INAH, 1988, 189 pp.

Hammond, Norman, "Sir Eric Thompson 1898-1975: a Biographical Sketch and Biography", en N. Hammond (comp.), *Social Process in Maya Prehistory; Studies in Honor of Sir Eric Thompson*, London, Academic Press Inc., 1977, p. 1-17.

_____, "Sir Eric Thompson, 1898-1975", en *American Antiquity*, Washington, Staff American Antiquity, Of , 1977, Vol. 42, Núm.2, p.180-190.

_____, *Ancient Maya Civilization*, United States Of America, The State University New Jersey, 1982, 285 pp.

Huizinga, Johan, *El concepto de la historia y otros ensayos*, Trad., Wenceslao Roces, México, FCE, 1977, p. 87-97.

Jiménez, Regina y María Teresa Carreros, *Metodología para la investigación en ciencias de lo humano*, México, Universidad Panamericana, 2002, 90 pp.

Kahler, Erich, *¿Qué es la historia?*, Trad., Juan Almelo, México, FCE, 1970, p.13-23, (Breviarios, 87) .

Khristaan, Villela (S.F), "J. Eric S. Thompson's First 25 years", Argentine politics and the Maya collapse", *Trabajo para el curso Topics in Precolumbian*, Art. Profra: Mary Miller, Yale University.

Kirchhoff, Paul, "Mesoamérica, sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales", Suplemento de la Revista *Tlatoani*, Núm. 3, México, INAH, 1967, p. 1-15.

Koselleck, Reinhart, "Representación, acontecimiento y estructura", en *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 141,153.

Landa, Diego, *Relación de las cosas de Yucatán*, introd. Ángel Ma. Garibay K. México, Porrúa, 12ª edición, 1982, 252 pp. (Biblioteca Porrúa, 13) .

Legoff, Jaquess, *Pensar la historia, Modernidad, presente, progreso*, México, Paidós, 1991.

León- Portilla, Miguel, *Tiempo y realidad en el pensamiento Maya*, Prólogo de J. Eric S. Thompson, México, UNAM, IIH, 2ª edición, 1986, 215 pp. (Serie de Culturas Mesoamericanas, 2).

Lombardo Sonia y Enrique Nalda, *Temas Mesoamericanos*, México, INAH, 1996, 509 pp.

López Austin, Alfredo y Leonardo López, Luján, *Mito y realidad de Zuyuá: Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*, México, El Colegio de México, 1999, 168 pp.

Macaulay, Trevelgan, George, *Historia política de Inglaterra*, Trad., Ramón Iglesias, México, FCE, 2ª edición, 1984, 593 pp.

Marías, Julián, *Historia de la Filosofía*, España, Revista de Occidente, 32ª edición, 1980, 515 pp.

Martínez Lacy, Ricardo, “Justo Sierra Méndez (1848-1912),” en *Dos aproximaciones a la Historiografía de la Antigüedad clásica*, México, UNAM, p. 93-115.

Marzal, Manuel, *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*, España Edit. Anthropos, 1993, UAEM, 543 pp. (Autores, textos y temas, (ANTROPOLOGÍA, 29.)

Morales Sodi, Demetrio, *Los mayas, el tiempo capturado*, edición de lujo publicada por Bancomer.

Morley, Brainerd y Sharer, *The Ancient Maya*, California, Stanford University Press, 4a edición, 1983.

Morley, Sylvanus G., *La civilización Maya*, Trad. Adrián Recinos, México, FCE, 2ª edición, 1972, revisada por Brainerd.

Muradiellos, Enrique, *El oficio del historiador*, México, Siglo XXI, 1994.

Navarrete Carlos, *Palenque, 1784: el inicio de la aventura arqueológica maya*, México, UNAM, IIF, IIA, CEM, 2000, 105 pp. (Cuaderno 26).

Okoshi Harada, Tsubasa, “El estudio filológico de los documentos mayas yucatecos coloniales: pasado y presente”, en Belem Clark y Fernando Curiel (coord.), *Filología Mexicana*, México, UNAM, IIF, 2001, p. 407-432.

Popol Vuh, Trad, introd., Adrián Recinos, México, 2ª edición, FCE, 1960,
183 pp.

Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, México, FCE, 2001, 288 p.

Ramírez Cabañas, Joaquín, “Introducción y notas”, en Díaz del Castillo, Bernal
Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, México,
Porrúa, 1944, pp. 10-31 (Colección Sepan cuántos, 5).

R E W., Adams “The Collapse of Maya Civilization: A Review of Previous
Theories”, en Culbert, ed. *The Classic Maya Collapse*, SAR,
Albuquerque, University of New Mexico Press, 1973, pp. 21-34.

Ricoeur, Paul, *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato
histórico*, México, Siglo XXI editores, Vol. I, 1995, p. 164-168 y 365-371.

_____, “Mundo del texto y mundo del lector”, en *Tiempo y narración. El tiempo
narrado*, México, Siglo XXI, Vol. III, 1999, p. 864-917.

Rico Moreno, Javier, “Cultura e historiografía: una dimensión de la investigación
historiográfica”, en Saúl Jerónimo y Carmen Valdés (coord.), *Memorias.
Primer encuentro de historiografía*, México, UAM-Azcapotzalco, 1997, p.
361-373.

Serra Puche, Mari Carmen, “El Museo Nacional de Antropología”, en
Arqueología Mexicana, México, Raíces, 1997, Vol. 4, Núm. 24, INAH,
77 pp.

Sharer, Robert J. *The Ancient Maya*, California, Stanford University Press, 5a edición, 1994.

Simón Martín y Nikolai Grube, *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*, Trad., Lorenzo Ochoa Salas y Fernando Borderas Tordesillas, Eslovenia, Mladinska Knjiga, para Planeta Mexicana, 2002.

Roger, Bartra, *Marxismo y Sociedades antiguas*, México, Grijalvo, 1975, 235 pp.

Ruz Lhuillier, Alberto, *La civilización de los mayas*, México, FCE, 3ª edición, 1991, 97 pp.

_____, "Semblanza de John Eric Sidney Thompson (1898-1975)", en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM, IIF, CEM, 1976, Vol. X, p. 317-335.

Schaff, Adam, *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974, p.196-221 y 321-333.

Taylor A. J. P. *Historia de Inglaterra, 1914-1945*, México, FCE, 1989, 591 pp.

Thompson, J. Eric S. *The rise and fall of maya civilization*, Norman, University Oklahoma Press, 1954.

_____, *Grandeza y decadencia de los mayas*, Trad., Lauro José Zavala, México, FCE, 1959, 359 pp.

_____, "1914: La Carnegie Institución of Washington ingresa al campo maya," Trad., Blanca Buenfil de Ruz, en *Estudios de Cultura Maya*, México, UNAM,IIF, CEM, 1964, Vol. IV, p. 167-175.

_____, *The rise and fall of maya civilization*, Norman, University Oklahoma Press, 2a edición, 1966.

_____, *Arqueología Maya*, Trad., Mario Bracamonte C., México, Diana, 8ª edición, 1980, 271 pp.

_____, *Grandeza y decadencia de los Mayas*, Trad. Lauro José Zavala, México, FCE, 6ª reimpresión, 1995, 399 pp.

_____, *Historia y religión de los Mayas*, Trad., Félix Blanco, Revisada por Arturo Gómez, México, Siglo XXI, 11ª edición, 1998, 485 p. (Colección América Nuestra, América Antigua, 7).

_____, *Un comentario al Códice de Dresde. Libro de jeroglífos mayas*, Trad. Jorge Ferreira Santon, revisión de Lauro José Zavala, México, FCE, 1988 (Sección de obras de Antropología).

Toynbee, Arnold J. *Estudio de la historia*, Compendio de DC Somervell, Trad. Luis Grasset, Madrid, Alianza, 1973, Vol. I-IV, 612 pp.

Vela Enrique y María del Carmen Solanes, "Imágenes Históricas de la Arqueología en México del Siglo XX, (1952-1980)", en *Especial de Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 2001, Núm. 7, INAH, 87 pp.

Velázquez Morlet, Adriana, "Eric Thompson ¿Quién soy yo entre el pueblo de los putunes?", en *Arqueología Mexicana*, México, Raíces, 1995, Vol. II, Núm. 11, INAH, p.50-54.

Velázquez Morlet, Adriana y Enrique Nalda, “Los mayas en la península de Yucatán. Viejas ideas, nuevas ideas”, en *Arqueología Mexicana*, Raíces, 2005, Vol. XIII, Núm. 75, INAH, p. 30-37.

Villar Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona, Grijalbo, 1982, (Crítica Grijalbo).

Vogt, Joseph, *El concepto de la historia de Ranke a Toynbee*, Madrid, Guadarrama, 1971

Von Hayen, Víctor W. *Los Mayas*, Trad., Carlos Villegas, México, Planeta, 13ª edición, 1991, 125 pp.

Walsh, W. H. *Introducción a la filosofía de la historia*, México, Siglo XXI, 1974.

Páginas electrónicas

<http://www.lco.cl/Lco/Spanish/Carnegie-history.Html>.

www.brainyencyclopedia.com/encyclopedia/j/j/jericsthompson.html.

<http://oncetv-ipn.net/sacbe/press/index.html>.

<http://www.public.lastate.edu/wrisalvad/scmfag/mesobib.htm#maya>.

Índice de Imágenes

Pág. 17

1. Eric Thompson cuando tenía 17 años, vistiendo atuendo militar escocés.

Pág. 23

2. Florence y Thompson en su luna de miel en Yucatán, 1930.

Pág. 29

3. Eric al final de su vida.

Pág. 32

4. Mapa. Distribución de los grupos lingüísticos en la zona maya

Pág. 45

5. Zona arqueológica de Tikal.

Pág. 48

6. Mapa. Áreas culturales mayas (sur, centro y norte)

Pág. 49

7. Mapa. Sitios arqueológicos mayas

Pág. 50

8. Bóveda maya

Pág. 51

9. Estela B de Copán

Pág. 53

10. Zona arqueológica de Chichén Itzá

Pág. 69

11. Estela 14 de Piedras Negras.

Pág. 70

12. Reconstrucción del Acrópolis de Piedras Negras.

Pág. 100

13. Selva maya.

Pág. 102

14. Uso de la bóveda falsa en la arquitectura maya.

Pág. 124

15. Ejemplos de la importancia de la fotografía sobre los vestigios arqueológicos mayas.

Siglas

CEM, Centro de Estudios Mayas de la UNAM

ENAH, Escuela Nacional de Antropología e Historia

FCE, Fondo de Cultura Económica

ICM, Instituto Carnegie de Washington, EUA

IIA, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM

IIF, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

IIH, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM

INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia

UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México

UAM, Universidad Autónoma Metropolitana

UAEM, Universidad Autónoma del Estado de México